

GFS-197-A

Salero de Manzanares
(original)

EL CORTEJO DE LA IRENE

- Una campana que volica en la azotea de una iglesia sobre el fondo de una brillante puesta de sol.
- La iglesia es la Parroquia del Real Sitio del Pardo en los comienzos del siglo XIX.
- Sobre el incendio del sol naciente, la campana parece tocar. Se ve ahora la fachada de la iglesia y cómo entran en ella dos señoras cubiertas con mantos y algún tipo po-

- Algo que va
por una de
campana,
que dice han
de que va un
di que

- Frente a una
ca de el pto

- Una de una
alegre una
macer

- SEÑORA II - Bue
an dia un de
Dia, dia fuen
su de (VUELA)

Sauva 2^a = muy buena
oliva. Los amañados
de Abitama.

Sauva 1^a = Solpe Echa en
El Pardo, o sea de sea-
da! son muy dulces
de dormir.

Y pulas, de la época.

- Le solicitaba ya al case-
rio, con dominio de ma-
día mañana, y se ve abo-
ra a dos hombres, caminan-
do por la avenida principal
del Paro: uno demuestra,
por su uniforme y sus ga-
lones, que es Oficial del
Real Palacio; el otro lle-
va, sobre su traje, amplio
mandil de ariterano y,
bajo el brazo, un largo rol-
lo de fina alfombra.

- Se va salien-
do el
sonido de
la campana
poco a poco.

34 - Ambos penetran por el
vestíbulo del Mediodía de
Palacio y suben luego por
una escalera de servicio.

- Llegan a una amplia pie-
za, en la que hay agrepa-
do en un extremo varios
muebles de comedor. En
la parte que queda libre se
hallan otro Ujier y un
muchacho, en unión de
un par de escaleras de ma-
no y, en el suelo, una
porción de tirulas de car-
pintería.

(Dejan de oírse
- ~~Además~~
las conversaciones
Suceden en pa-
ses de los que
suben la esca-
lera, (VUELTA)

VIÉRZO (Viendo
aproximarse a los
reales llegados, que
citamos aquí des-
de que María Cas-
taña era alquili-
tista,
(Risa de los de-
más)

UJIER¹⁰ Ya están en
fuerza de arriba en
el comedor de sus
alcázar.

ARTESANOS: Pero sus
alcázar nos están
UJIER¹⁰ (Ricardo) Ti
en boba.

4/ - Suben el antorano y el
ringeltate cada uno a una
escalera y desenrollan
la alfombra que el primero
conducía. Al desenrollar-
la, la aplican ~~justamente~~ a
un lugar de la pared que
tiene ~~justamente~~ las mis-
mas medidas que la al-
fombra.

- Esta es otra cosa que uno
tapiz, de brillante colorido,
a cuya vista, ya extendido,
hacen en dos Ujieres gestos
de gran satisfacción. Uno
de los Ujieres toma en sus

- ARTESANO: Es-
ta tapice que
ahora hacia la
torre, a un
que guita la
mar. Sin ^{de} ~~esta~~
cosa, una ~~mar~~ na-
de de brisas, ni de
Númpas ni de Reyes.
VIER 2º (Maidan
dole ciller). Chyst!
Dentro de la casa,
punto en boca,
Mariano

- VIER 2º Dye:
esto está muy
proprio, Parece
un cuadro!
ARTESANO: (VUELTA)

Lo alto de la amiga
de ella. Pues si oyeras
tan de oír que ha
dado el piñón! Dice que
le han estropeado lo
mejor de lo
MUCHACHO (Valen;
xiando); 7 me van
fer ago. 13.

Es la amiga
de ella casada la
música de fundo

5/ manos de la esquina superior
- riol de la derecha del ta-
piz y mira el tejido por
el reves. Allí se lee, bor-
- dados en lana, lo siguiente:
Francisco de Goya, pintor. Fran-
brica de Tapices de Santa
Barbara.

- Si Ujier deja caer el ta-
piz y vuelve a contemplarlo
con su compañero. Ya ha si-
do suguiendo aquel por sus
esquinas, superiores y la
pared; y los dos operarios
que avies lo sostienen se

UJIER 1º, Goya! No
lo he oído en mi
vida.

ARTESANO y Mai-vale!
Puede ser! Sí, le
oyes!

UJIER 2º Esto está
hecho que muy vibien
(Santiacristo, cristo)
(VUELT)

avda); my regai!

6/ unen a los admiradores
de la obra.

- El rapiz es el realizado
copiando el cartón de faja
que se tiene la mensura a
orilla del Manzanar.

En los rios del pueblo
mexicano alegramente
a una de las ribera del
rio, sentados sobre sus
capas, alrededor de una
mancueta extendida de so-
bre blanco mantel. Uno de
ellos, fuma; otro bebe, y to-
dos broncan con una ma-
nijera, que por allí pa-

UJIER 1^o : $\frac{3}{4}$ Dan
gana, de irse
a la pradera,
¿verdad?

MUCHACHO : Se
pone así por
San Trinitas?

UJIER 2^o : Pero,
¿ti eres inadi-
ceto, un chico?

Toda la ribera,
hasta la des-
ribe, ^{es} por una
bandicini de
Dios.

MUCHACHO (Agu-
ando), se Toman
(VUELTA)

dnde dnde, 10
za!

UJIER 10-; 7 voga

si la d'v'ar'!

7/ La vendedora de maraújes, é
quien se más próximo buñ-
da con un vaso de vino,
que ella deseaba. Y ten-
do luego (1) el traje de
maja con ~~redacción~~ ^{redacción}, sum-
bran opuntia de ^o ~~montaña~~ ^{montaña},
foja y chaqueta larga de
diverso color, y ^{de nuevo} ~~de nuevo~~ ^{de nuevo} ~~de nuevo~~
al lado de la capa de ^{esbando} ~~esbando~~
de la taza y garilanes. En
segundo término, los grupos
de figura conversando: en
uno, dos caballeros; en el otro,
dos. Un perro deambula al
olor de la merienda. En la
tercera, el río, lambiendo

la folda de una loma,

- El topiz va aumentando de tamaño hasta que por, en primer término, es de la pantalla,

- Subitamente el topiz se anima. Sin figuras, ya de tamaño natural, cobran vida, movimiento, alegría. El mayó que vive al ^{lado} de una a la marañera es un joven de veintidós años,

- En fin - que como parte en esta experiencia en otros jóvenes de inferior condición social. Otro de los venidos al de ^{de capitalista} ~~de capitalista~~, en ~~de capitalista~~ ^{de capitalista}

- A pesar de que ya me se va a los interiores, suma de mano la voz del Ujcar no: "¿Dios, si quiero un rebelde; pero que un rebelde!"

- Subitamente, al animarse el topiz, comienza a buscar, en un caja de fondos, un alegre retrato de separación, que entonces, un domino de los feitos de la dieta

El rumboso, Pie más
alto! (Preguntado)
Ranchito, nava
Ja! la Navajita!

12/ - Uno de los mirónes, que
sion de pie, hace una
seña al "Puntilloso", que es
el otro que el amigo de este
primer testigo. El "Pun-
tilloso" se ve; pero tam-
bien la de entre el juga-
dor enfrentado a este,
que es el propietario de
la carta que he de la-
tado el mirón.

- El Puntilloso, al lado, se
pone de pie en actitud
de juego.

JUGADOR 1º: (AL
mirón), Oye, ¿tú?
MIRON = ¿Qué pasa
de?

JUGADOR 1º: ¿Qué a-
minas, ¿sabes?

MIRON = No entiendo.

JUGADOR 1º: ¿Qué es-
tás de acuerdo con
ese (Por el Puntilloso-
so) y a mí, no, ¿sa-
bes?

+ PUNTILLOSO = ¿Qué es
éste, si puedo saber
se?

JUGADOR 2º: ¡Tú?
nada más que tú;
¡que nos vayas pe-
cando!

- El jugador 10 también se levanta con gesto amenazador y se mira para el lado del Puñtillo.

- Los demás forman grupo alrededor del jugador 10 y apoyan a este en la vía dice, cosa de amigos que puntilleros que un poco me que miran a un amigo, nada que el otro habla.

el silencio

- Puntilleros entre la su contrarios con un desplante e insistencia al comenzar a tender con sus actitudes de unión. Su amigo se miran de un modo de

JUGADOR 10: ¿? con malos ojos! Que te las traigas ahí... meo cardón... y apúntame a cayo de gargas!

MIRO N: ¿? vincardín. ¿?

JUGADOR 12: vincardín en! 7 taladrón íe, (Por el puntillero), que en juego, no pica, ni made. Pero, ¿qué te ha ocurrido, o sea, ¿fueras? ¿dine a la vez aquí en las bucas, almor para que en un daphnia, tan sin escupidos?

PUNTILLOS: ¡Agárrame, colá, que se pierda un hombre! Agárrame, que (VU LUTH)

no quiero tocar a gaza,
¿verán? (a ellos) Pero,
¿no te da pa' más, espe-
cial, expuesta a un tan-
perante? Pero, ¿te vas
olvidando de quién soy?
Pero, ¿no sabes uno al
Penthouse sobre la plaza
y donde los europeos
se evaporan?

141

- Sin embargo,

Los dos Jugadores 1º y 2º

y sus amigos, que se encuentran

y hacen varias apuestas, como

que se habla,

- Ante un grupo de gente sin
revela de, al puntillero ^{como se copa}

- Se su comportamiento y los movimientos

de, y va a guardarse bien,

cuando le detiene la voz de

Jugador 1º

- Esta se adelanta, decidido

el Jugador 2º, que le saca

de, estando en un momento

de al Picador. Esta se va a

apoyado por el murdo. Los dos

dan a una ^{de los} Jugadores

que van a la

JUGADOR 1º y 2º

jap!

(rodaron)

PUNTILLERO = (Canto
ante); agarrando,

colas, que una pier-
de (Cambiando

de uno) Os salva

que hay una clava

de de una can-
ple. (De pica)

(Canto); Ahí va

quedando!

JUGADOR 1º = Que

un Puntillero,

que no; Que

cre de nuevo es

imágenes!

JUGADOR 2º =

¡EIO! ¡Nada!

(VUELTA)

PUNTILLOSO = "Tajá", "d'p
ga, el va, (Al m.
rén). No me apa-
rron, wala).

JUGAPORTO = Yangan
en realismo es
brav...

PUNTILLOSO = i A m.
i A m con em?
Fuera, chuchis!

LOS DEMAS = (Al m.
el m. rón) A él!
i A él!

15/ for o com unans.

- Cita la incipiente reparta
la oporcion de la Narajira,
que avanza y se asocia a un
del de los siete houlus.
Esta surte d' un y otros y
L' d' un va una excludendo.

- La Narajira entin es, La
una toda la misuradas,
que Puntillous comenaba
en la misuradas; se la guarda
fuerzadamente en un fol-
tiguera y reparte a ca-
da uno de la presente una
naraja, ~~en la que,~~ ~~en la que,~~ ~~en la que,~~
~~la cucha,~~ ~~previamente,~~ es-
to avanza un bazo.

(VIELTA)

NARANJERA = ~~re-~~
señala! Un punto
de fundamento. Que
un se diga que un
rinajo del Bagullo,
como el santo (Por el
Supran 19) y el vizor
Caballero de muchos
plazas, van a una
zona por un anarajo
de ~~la significancia~~
~~de significancia~~.

- PUNTILLOSO = (Toufa-
rrón) Es un de
unans.

NARANJERA = Yergan
aca' en unanados,
rey de la Torcia,
(Españoles), si la
to manchar un
misuradas por un
pala con los

vecinos! (a una
y otra) y esta divina
mía, me vale ma
de? Pues te mand
a las marañitas,
que son agüeros
y vives y agüeros
a una pija? Pata
ta, Empenador,
(Bernardo la marañ
ta), para que sea
fo más; ~~fo más~~
Succón, ~~(fo más)~~
para que te ciga
la si va; ~~fo más~~
Tarara, para
que te acuerde
después

Este (Por el punto) es -
uno se reclama!

NATILLAS: (en Eden
cin) y el ^{segundo} ~~primero~~ pa-
la dar del reino!

de la época, vivieron en
 go de por 870 $\frac{2}{3}$ (3). Se pi-
 En un $\frac{2}{3}$ la forma en un go
 rinda mizer, pulcramente tra-
 - cadras, que manican impo-
 dele (4) de por elajados de
 ella, vanis ellos, de diez
 o doce años, van y se-
 lean a las cuarenta años.

- Aun en un de sus ma-
 - cadras, por lo suficiente-
 mate cerca de ella, - pu-
 que fuma para da su "gru-
 co curruvita" sita la trana,
 columpiándose en una ma-
 de pedista de la, va-

y verás un pui-
 grave
 Cerca al peronero.
 Dale al pelote!
 Que si uno a ningún
 hombre,
 malo parece!
 CHICOS (Coreanos).
 Dale al pelote!
 Que, si uno a ningún
 hombre,
 se lo parece!

IRENE (Recatando)

Famulo, esas...
 Eran para de
 bres! Con lo bien
 que aia una va-
 por eligada!
 (Catando, a v-

19/anas de un árbol (5)
Trama no está sola. La
acompaña Aljuna que
en tierra, da impulso al
cuerpo de la maja para
que se columpie. Pasa otra
que es una grapa maja,
vete de tal, como se la
describe en la nota (6).
Al fondo, un ciego, suita-
do a un nabo, toca una
guitarra.

-Mientras que Aljuna repe-
te la estrofa contada,
para, ante la Trama, la
Varanijera. A quella diga
de columpiar y remite una
varanija que, por el aire,

vay. Siempre vola el
viento indicado, que
llora para que oír
de la guitarra del
ciego.

Aljuna, Aljuna,
dale al columpio,
que por algo me
dices
maja de rumbo.

No hay palopos
que luego vayan al aire
con mis remos.

-ALITO NOS: (Repitiendo,
con otros al-
ter) No hay palopos
que luego vayan al aire
con mis remos.



21/

- Las mujeres han cre-
sido de volcar al
pelote y una de ellas
entra el número
por la cabeza y quita
a la Irene.

- ⁶⁰ bajó a volar,
- la mujer se rie y re-
punde, mirando que
sea con un abanico un
papelito a la fuerza.
Este se sienta al
lado.

- Las mujeres se tiran
ahora y molían a
su pelote.

que parecían, Lucas!
LUZAR =
- ahora entiendo
a la mujer. No es
es mero. o беру.
LUZAR = 8 a mero
diciendo.

~~LUZAR~~

IRENE = ¡Pam! No
que fuera un
hombre!

ALIFONS = No se
entender, Irene.

LUZAR = No es
fuera un niño!
(Es de la mujer
en en)

27

-7 vuelven a mantener
y a cantar, mientras que
de lui, en Natillas,
para ~~el~~ ind. a ellos
en dirección al lugar donde
de rebulla de suya.

-Su hijo llega tarde al
arbol de la Trave, que
ha ^{requerido de un caso} ~~requerido de un caso~~ ^{co}
unpin. No la conoce,
pero si a Alfonso. Con
Dado por la belleza
de la mujer, se queda
instante nombrado al
sombrero y se da a la
K. a punto, para

ALONSO =

Dole al pelado;
que, si no es un
fuer
Luche
se la vereda!

DON LUIS = La mujer
de hoy día son más
guapa que nunca.
¿No están conforme?

DON LUIS = Mira esta
mujer, Natillas. Está
se que es un portador
de república.
NATILLAS = Tiene una
que va en la pica
de ella. Sepia.

28 / Conocer al jefepues, a
el director y alends.

- al jefepues, siempre
servicial, acude a
cumplir con lo que
le piden, me sin va dir
perdon a la brevedad
por abandonar la mis
región de.

- Me gusta que Aliphus
hable un poco en un
radio - De ahí se enter
s de la vida con 7 me
deja de mirar a la
gente de la casa

Don Luis: Me dejó clara
de ser un buen hombre.
WATILLO: No se puede
con su adorno de
Don Luis: Vaya, vaya.
Aliphus: Pero, si está
el rapabon. ¡Ahí -
fo so.

Aliphus: Mi capto
¡Falta buen! Con per uso
Drene, it en su
made la señora. Se con
gusta. Se con
se se bien a su edad?
me tiene ser de los
my al de de de Es
una p. carna
una p. carna!

24/ la diestra,

- se caía en la casa
se perseguían la pregunta
por su bella o cuerpo -
cuerpo. Esta, sin darse
cuenta, impetuosamente por
la apertura del jirón,
se dejó de, por un poco,
de tener pie.

- ~~Don Luis~~ ^{Don Luis} vio y de un
familiar golpe de el
luz de Alifonso, en
señal de despedida. Lo
go continuó su camino,
sin dejar de mirar a
la derecha, que tampoco
de él, con

DON LUIS = ¿Qué es
eso?

ALIFONSO = ¿No te acuerdas
de eso? La mujer
más templeada de
la Piedad.

DON LUIS = ¿Entonces
me voy a ver a
ella?

ALIFONSO = ¡Ah! ¿Por qué?
Esa es una de esas
que se llaman, en
capitan.

DON LUIS = (A Natividad,
María, Maritina que
se alga), ¡Bueno,
¡Bueno!

25/ habiéndolo, sus ojos.

- Ante los ojos, que
se hallan obra en vol-
viendo en la misma al-
facerlos, para guardarlo,
por un, - en la misma de-
rección que antes de haber
el puntillado, - con su ca-
pítulo ^{de la mano} ~~de la mano~~
y el ^{de la mano} ~~de la mano~~ ^{de la mano} ~~de la mano~~
~~de la mano~~ ^{de la mano} ~~de la mano~~ ^{de la mano}
de su parte de de vaipar.
Por el mismo, en un
anada, grupo, de otros en-
co

(Vuelve a pararse
se una mano sobre
el resto de son-
guías)

PUNTILLOSO: (Prone
del lado de los
ojos)

Y si te digo que
no te cansa
una sola
vez ni por
pausa, ni al
al otro
fuerza a
persona!

26/- Llegó al Punt Llorc an-
de la Trane, en onda alta,
en poca entranada, se arro-
ja también para muerda
se de allí, inmediatamente
muerte, sacarándolo, se
enloje y se entre que
a itruore ante una paño,
esta vanda de volar, ipro-
la, se que he anateñido
el columpio.

- Trane, que se le pueñe de
en gano de sacarse una
apunta, se fia a el Punt Llorc
y se muerda luego, se acerca

MAROW = ¿Dónde una
muñeca?
PUNTILLOS = (Y anda
a la Trane) ¿Eso?
Verá como ~~la~~
~~esta~~ ~~esta~~
la esta... una
veras.

IRENE = Fija te que
estaño, ~~Acaba~~
So! Eso es un
Llorc a Llorc
se aventura
un rato, Ene

27/ a alijuno, ~~que ya en la t...~~
 unida en copa y le m...
 que le acompaña

bu'gati!
 ALIFONSO: Señor
 ; 20 m...
 de p...
 IRENE: ¿Dónde va
 a ir?

- El Puntillismo, es una de las
 regular de la escuela de la ma...
 ja, se sitúa en la per...
 ra, y adopta una f...
 actitud.

PUNTILLISMO: (Al
 Puntillismo), seja
 una sola.
 MIKON: (Rat...
 due a...
 (m...)
 guata, no se
 es!

- Irene, cuando se
 ofrece a aceptar, en
 vez de, y con su mente
 girando sobre la necesidad
 de, avanza en actitud
 provocativa.

= IRENE. Por
 cosa bendita,
 ¡pero que
 una única
 angel me!

28

- Algunos adopta el
feto más avanzado de
que puede, compatible
en el taller de sus
grandes puntillas, en
faldas por su ~~completo~~
"esta de pie", propio de
su oficio.

- Se que avanzando viene
lección de de m. halla al
Puntillero. En el fondo, sin
de habéis, de los Jueces
de de ante, - y de niza
- de los del pelado, - en
8 ciprante acena.

- Los de Lingua se miran
fuerza (6) la primera de

ALFONSO = ¿Así?

IRENE = ¡Mia! ¡Mia!

ALFONSO = ¿Así?

IRENE = Ahí, también
20 de mayo.

PUNTILLERO = (P
anovarse) ¡Ahí!

IRENE = (Dado
cuando) Han
fuerza de sus
trabando.

PUNTILLERO = ¿Se
quien?

IRENE = De aquí
PUNTILLERO = ¿Ahí?
IRENE = De aquí

27/ La perra se va a ir
por el tablero; pero el
perro se para la cara
muy triste que es de
fácil notar.

- El Puntillero, está un
además nervioso de
olizarse, a lo que un par
de cuerdas... por
miedo.

- 7 la Hija. Un poco más,
pero se queda del
bajo de su pelaje
no.

- Amplia pausada de la
perra, cada vez más

ALIFONSO: (Con
un ruidito de
agua...)

PUNTILLERO:
¡Ah! Creí...

ALIFONSO: (Con
cicuta), Brrrr...

7 RENEE: Con ~~el~~
perro.

Única de
fuera, fuera.

30/ corream a la Florida, los
fueros de Madrid los van
indicando. Los chicos que
antes andaban a las riberas
juegan, en un claro sin
árboles, a "los toros", sir-
viéndose de la típica
"vaguilla"; reproducida
por fuerza. Juegan y corren
entre grupos que menan-
dan todavía, ^{al hilo} ~~entre~~
de otros grupos de niños
y niñas, que también
corren y brincan.
- En la parte de una pe-

Vsces andaban
de los chicos:
"¡Ah! ¡Toros! ¡Toros!"

ACTO ROLERA - 70

21/ ¿cuánta elevación del
hombres han ~~alcanzado~~
al aire una cuneta,
cuyo altura ~~temple~~ ⁽⁸⁾
quepa uno de ellos. Por
delante ~~de ellos~~
~~en forma de un~~ pa-
sa una acorrola en
su centro al hoyo (9).

- El aire se afina; pa-
rece una trampa para
Ir cada vez. La Irene
que va, como antes, -
en ~~su~~ ^{su} ~~al~~ ^{al} ~~hoyos~~,
se detiene al ver al
Natillas, que observa
la, y la

La madre de
la acorrola
¿Se la quiere
acorrola?

IRENE: (a Natillas)
Usted, ¿es al que va
una ~~antes~~ ^{antes} ~~con~~
ese?

NATILLAS: ¿Eh ca-
pái?

IRENE: Ese... que
parece un mayó.

NATILLAS: Don-
de. (VUELTA)

IRENE: 72!

NATILLO: Llapa' neta

de a la este. Pais

ga ^{encuentro 8.11} ~~antigua~~ de a la

sur, ~~Antigua~~

un gran encharcón de agua
dura.

- El carro, quieto, hace la pregun-
ta y respuestas de ritual y, luego,
da vueltas en un sentido, mien-
tras que, en el contrario, dentro
de él, ~~gira~~ el caballo
solo y vendido.

- Claramente se advierte a
luz entre uno de los mayor fi-
gurados. En Trece, que ob-
serva desde lejos, se refle-
ja, al descubrirlo, una may-
or de desprecio y de inter-
res de punto, el cabal-
lero vendido de una
palomada; y, entonces,

LOS DIEZ CARROS:
Antes de
(en un ángulo de
viellas)

falla la mesa,
pero se la per-
didio.

EL VENDADO: Una
aguja y un dotal.
LOS DIEZ CARROS:
dale vueltas,
dale vueltas,
y la encien-
ras.

= (Silencio
absoluto sin
ninguna de
fuerza de
fuerza)

34/ ~~los~~ los del carro se
daban. Uno de pie,
otro de rodillas, y todos
se reían, y buscaban en-
quivar el amanzapado
cuadraron de rodillas y
de ayacata. Lo que
debe de Don Luis. Durante
una regimada se le
formaba un cuadro más
En (10)

- Pero el caballo de los
ojos vendados, otro más de
una cara va a la cisa,
se decide y Esca con

EL VENDADO
y Eugenio Ten-
ba!

(fian carcaja
de una mano)

35/ El cacharón de una de-
rina que, de rodillas, pro-
curaba entrarle. Al mismo
tiempo, por encima del ri-
beño de aquel a quien arca-
ba los vañales.

- La persona de que se equi-
~~valía~~ ~~el~~ ~~corro~~ ~~se~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~ca-~~
noa, el corro se deha-
ca por la ⁽¹¹⁾ alcañalada. En-
frentaba, que es el único
que no viste de un ojo,
avanza y desprecia de al-
fama de la rina, del
vandado.

EUGENIO = ¡Plan-
cha, queda vi-
cenda! Pasa-
van a la; que
no da; una y
yo tengo finto
en un tinto.
VICENTE = Creí
que iba a ser
poco natural
de la rina, que
las Eugenio.

- Eugenio se pone a sentarse al pánuelo y es-
intaga sobre muy al centro
a la izquierda. En una se-
cción, en una de las
s. traza de la traza y vuel-
ve a mirarla, en un arca-
do de la casa. La señora que
tiene a su lado le advier-
te y, sin dejar de correr,
le llama la atención. Cuan-
do la señora mira hacia
el niño que a su lado in-
teresa, ya han desaparecido
de allí la traza y al fuso
y está en la de Nettles, vacan-

Los del cura van
a dar un paseo
fallando en el
que se le prohibió.
EUGENIO - una
agita 1 un dedo
Los del cura:
dolez un poco,
dole un poco
1 2 la señora
RAJ DAME
SEÑORA 1a =
1 2 la señora
dole un poco
Pen 1a, Luis,
1 2 la señora
ra do?
DON LUIS = n 70?
1 2 la señora

37/ dice el colodillo, ^{Ac.}
puedo decir, de nuevo, la
pared del crino, ^(cinta)
~~un poco de arena,~~
fome entera a la anta-
nir), llega a la pie-
de la crinola, una
pelota de trapo! ?
La ella me unida per-
rra petinosa (12)

- El perro tiene un
bocaneta, la pelota >
no a extinguir, solo a in-
ducir, que es una pla-
taforma, que, rean-
da ^{de 30}
clapando de los rayos
de oblicuos del sol
Puede en un punto

CONDESA: (Llamen
de a la punta), Nell!
; Van aqui, Nell!

38/ que mantiene un ojo
a cada (13)

- La dama se agacha a
recoger la pelota. Pero,
al encender la vela
vencen que la hacen
volver a su primitiva
actitud.

- Al escuchar de dala
cuerpo. Como el cuerpo
se cuenta, alorjide, la
sombra de su Francisco de
fija, que mantiene en
una mano una corpe
y en la otra un bote en
que se vive.

VOZ DE ALGUIEN QUE
NO SEVE: ¡Un momento,
¿verdad, ¿verdad!
No puedo mirar que
un momento.
CONDESA: ¡Ay! Perdón
me intad. Don Pa-
co! ¿Dónde va de
ahí?

VOZ DE RUYA: ~~¿verdad?~~
¡fija! ¡Un momento!
no se vive, alorjide
mi vida.

- La candelera la quedaba
quita. La súplica se
olvida. Ahora es noche.
En la puerta su sombra,
bien por el umbral, se va
a escondido.

- La sombra es de Don Luis,
cuya figura surge olivá,
galante y adriático,
ante la antecámara
dama.

- La Candelera al encender
se burla a Don Luis, de
campaña en juicio y he.

- POR DE LA NUEVA
SOMBRA: cada vez
una guape. ¡Muy bien!
CONDESA: (Sin moverse)
¿Vieron puerta y
calle?

DON LUIS: Mirando
usted al mar.
CONDESA: Me van
dichos que me están
piñendo.

DON LUIS: Entre con
la mirará y...

CONDESA: ¿Por qué,
que hombre... de
donde se va a ir?

DON LUIS: Fugaba
a la pellera...
pe 2 he

41/ - la panta larga una
vez en la panta. ^{son}
luz, solante, en una
cagula; pero al an-
imal se veniente, y, en
tonces, coge a la perra,
en panta y todo.

- Alas gujas panta
na, que ahora nueva
o vana; inuenta el
aun antecista de
ante y algunas fore-
ja de ciego; - y coge
nuevo, - en una panta
una y benderia. La
antecista en la gu-

CONDENA - nota
og. Nee? - Lie?
i No... panta de
gujar? Hacer
bien; Tarde y noche,
por un 2a vez;
te ^{gitar} ~~gitar~~ ^{de} ~~de~~
fama, (a un anti)
fiar, cagula,
(Reaprenda la
panta) Estando
muy en obra.

Vuelven ~~la~~ ^{a un}
panta una
de sapin ~~de~~ ^{de}
Oceda por

42 + 1000

- al fin, los grupos dan
cara a una plazuela,
al pie de la Catedral. En
ella dos parejas de ma-
jor gallina se quitan. Se
ve a los balladines de los
diferentes puntos de vista,
hasta que son figuras apa-
recen viniendo por fuera
de la plaza de la casa de
campo, y a la izquierda, un
punto sobre el ^{plazuela} ~~que~~
ver y, luego, la plaza de
San Francisco al fondo.
La primera escena de esta
misma plaza es un hombre
con la vitrola, un hombre
con la guitarra y otros.

instruções de
cidade

- YUCTE SUECTA) =
 (color bancadano)
~~YUCTE~~, OLE! - Y.U.C.
 - en gracia! - N.Y.C.
 - F. Tatarabuchi.

~~Handwritten text, possibly a signature or name, crossed out with a horizontal line.~~

43) En arca al compás en las
palmas de las manos. ~~En~~
~~los dos de atrás~~ ~~las una~~
~~de las demarcadas~~ ~~alg-~~
unas gatas presionan al
bata. Entre ellas aporrea-
culo Irene.

Las jorjeras suspenden un
momento al bata y una
de las batledoras va en
busca de la Irene, a la
que obliga a saltar en el
dos de la cuadrada, que
permanente se baxa la
contada. La mujer ac-
cede a cantar y a la
primera que hace pal-
ma. Se reanuda el
bata y la Irene se
arranca por seguir al

(14)

- BATLADORA 1.^a -
Se canta la Irene.
TODOS: Se canta!
IRENE: (Ricando)
Se me ha olvidado
la
TODOS: Se canta!
IRENE: (Por su
francés)
~~se canta~~
BATLADORA 1.^a =
¡Pues, en que me

44 - Barcos de los por-
tos. Puerto, a ella se
agregan otras dos. 7. He-
go, otras cuatro. El to-
tal de velas porojas,
barcadas, es siempre
de 20 por los coplas
de la magia, a las que
ella pone toda la
intención que pueda.

- Los Escadras se lincen
hacia el primer en
su último. Se va a
poner término a las
del hombre que toca la vi-

lula.

- Entre las circuntancias sin-
ge observable figura de un
hombre que una de las

IRENE: (Contando)
Cada de bate una
muja.
votabante,
en solen, en gacir
los segundillas,
"Au de, solen!"
cantan los que la
miran.
Vive tu cuerpo!

STUDOS: "

"Au de, solen!"
cantan los que la mi-
ran;
Vive tu cuerpo.

IRENE:

Canta riendo,
guaitas, canto y risa,
dentro por dentro.

IRENE: (Segue
cantando)

Niño que por un hombre
sobre tu teta,

45 / mirar a Trauve. 3a
reproducción, etc. inverso,
no es como de la gaceta
ciego. Ahora es la Tren-
ma la que se divierte
y olvida.

- Sin embargo, ni el uno
ni el otro se son indife-
rentes. Ella, al cantar, pa-
rece que le dedica a
el su cople. Él, al es-
cuchada, parece que
se apropia la cople su-
ella. Ahora baila to-
do el mundo, hasta el
final de la música.
Pueden decirse que esto

que es como cantar pa-
la ^{1-5 and} la pena negra,
dejale y canta,
que cantando y bailan-
do la pena pesa.

TOOS = dejale y canta,
que cantando y bai-
lando la pena pesa.

¡RENE:

¡Ay, de quien
canta
alegrías que luego
saben a lágrimas!

46/ se coplanaba en una
segunda.

- He terminado el barto en
de Florida, los gueros se di-
seminan. Tramo se ve
no deada por gente que
esperjan. Entre ellos, el
Puntillero, que opus vesna
el olejamiento de alfo, y
que se ha acordado a sa-
ndar, entorone, o la cu-
deja.

- Pero la endera apenas
hace caso al peluquero. Han
trame envaras a los con sus
amigos, - la ~~don~~ dadas de la
gallina ciega, - y con sus amigos

TOOS = (Rea-
tado, se eco-
ber el barto)
Pote.

= (Cera la un-
ca de fondo)

PUNTILLOS = El
punta del cam-
ito! Y lo digo
ya... olvidando
la ole anterior, Mal-
olote sea...

CONDESA = Manera
mala de hacer, Al-
fons, se agusto a
cora, (a sus amigos)
Os decía que han
traído a Rosa
que la respeta.

147) gos de la primera ran-
cía; pero ya me he
genu tebe y son los.

- Al dirigirse la dama
a su hijo, ha avanzado
hacia él. Está, un poco
descarriada, acorrala-
da por la, que ella man-
tiene en brazos. La pe-
rra parece apretar
los nervios; pero, de pronto,
se revuelve en un rápido
y amerce en ^{un} ~~la~~ mano
del capitán.

del
mihi linda ~~que~~
mundo. ¿No la ha-
bes visto? Es un buen
hombre! El perro, me
canta la canción. Un
miedo es cierto, ca-
pitán; que a muy
descarriado.
DON LUIS: ¿No?

CONDESA: Le gustan de-
nuevo a los perros sepa-
dillo.

DON LUIS: ¿No? Tie-
nen un año si que
de bravo y de garboso.

CONDESA: ¡Cuidado con
la panto!

DON LUIS: ¿Al mundo?

CONDESA: ¡Cuidado con
(VUELTA) el padre de

DON LUIS: Entonces ^{no}
está enojada,
porque aya se cae
las carnes.

CONDESA: No se fue
mucho de las
apariciones.

DON LUIS: Es una
cosa.

El animalito,

— ~~La~~ ~~perro~~, en el
dedo de don Luis a la
boca, juega por un ve-
cero. Borda que me
ama, regañándole, le
obliga a dejar su in-
becia al prisionero.

— Don Luis encina su
dedo, marca los ~~pasos~~
~~pasos~~ por los me-
nos diables de la
perro. Le tumba a
la doble un gran co-
gote de picada.

— ~~Don Luis~~ se inclina ante
la dama, bese su mano.

CONDESA: ¿Lo ve?

DON LUIS: ¿Se ve? La
picadura. (Ríe)

Convergencia en que
es una ligata. Le
dice algo? Con timo.

CONDESA: ¿Buena
No! Buena? (B.)
en un) ~~Vista por~~
elme nicho

2 DON LUIS: Seben a
etamizarse entre se-
tiolos.

CONDESA: ¿Para utilizarse
con verga?

DON LUIS: Para guardarse
con recuerdos.

CONDESA: ¿Porque...

2 EUGENIO: (A la
Conde) ¿Hasta

49/ Ello no olga, en sus
aunq, de que se habia
de de a. Para cambiarse su
diaria a Eugenio,

- Ha que se de solos Eugene
quis, y Don Luis. Van ~~con~~
~~avanzando~~ por la piedad
en la del camino.
alto. Seitan de ellos vie-
re. Nohillas, como de-
-seando terciar en la
conversacion.

- Don Luis se vuelve y ha-
cia el avanza Nohillas,
queriendo situarse al
lado, y la expresa. Don Luis

misma ~~forma~~
a? Mari-
CONDESA - Hata
mañana

EUGENIO - El de
aunq se busca a.
solo, unq de 70.
Va por casa de ju-
ve.

DON LUIS - ¿Por qué
no otra?

EUGENIO - No es lu-
gar apropiado. Ute
hacia hacia de
trai y un cura
unos solos.

DON LUIS - (A Nohillas)
(Eugenio alq)
Nohillas. Que me

57/ Pone en sus manos. Este
la ochavancia de su Tam
para este animal
Nacidos... opata de el
para en dale mayor.

avera del a. su
fante su hijo.
DON LUIS: No sé
cero?; Ante!

NATILLAS: Ante?

Pascas...

DON LUIS: No hace
basta porque estoy
cansado de una
~~cosa~~, a clase de
un europeo, si
siempre de uno
o y si n. Entender?

NATILLAS: / Ha boy?

DON LUIS: (bajito)
Entender?

NATILLAS: Clavito
de la casa.

DON LUIS: No, la
mayor.

5^a - Apretura de ser
puede la declaracion
en oír de los No
compañ de que una per-
sona de la sociedad so-
cial del capitán puede
interesarse por una ma-
-ja. Pero como si se si-
le pida la Dama, pue-
do es haberse comunicado.

NATILLAS: ; Copla!
DON LUIS: ; Zorbarca
mal?
NATILLAS: Puro biza-
-cocho.
DON LUIS: ; Aciento
saber qué es, dices
de vino, de que
vino, en que
vino. ; En la casa
NATILLAS: ; Claro
; para una vida
DON LUIS: ; Eso!

Durante una par-
tida suena un
ruido bajo
de calderilla
por un tiempo
de un estado
que avanza y ca-
ndia

- Y ahora, ¡cubriendo
 a el agua, ¡del ma-
 gona, - vana la oja-
 de la enaja, muy pica-
 ra y muy sonriente. Na-
 to volmente la enaja, en
 la misma vana del
 no, fuerte de ver re-
 tratado en vana y
 tanta reproducción en
 figura.

- Se ve en efecto en rep-
 de el campo y le care de

una diagona, ¿reva?
 Si me lo dicen ^{los ojos},
 entonces, se lo go ^{la enaja}!

(Para sí)

= IRENE: ¡Qué tur-
 -beria! Pues, ¡no
 está sofocada!
 Me he hecho me-
 de en la noche.

ACABA: ¿Sí, en?

IRENE = No sé,
 pero sí. (Sonríe)

33/ Irene, ~~mirando~~ ^{contemplando} ~~la~~ ^{la} ~~con~~
el río. A su lado, Alito-
so

- Vuelve a mirarse. Ire-
ne al agua del Hai-
ganero. Sigue en casa
como antes, pero sus ojos
no son picados, sino per-
sistentemente se pican sus
párpados se cierran
(reflexo de siempre en
el agua)

- Ahí va, - desdibujados
entre sus labios, como brillos de
medios de sus pensamientos.
Se ~~ve~~ ^{ve} en los ojos de su
hija, ~~que parecen ver~~
~~los~~ ^{que parecen ver}

ALITONSO: Te pican.
IRENE: No se ve.
miraba en el agua

ALITONSO (Y 3 de)

= En este espejo pa-
rece todavía una
graya, ¿no ve
cierra los ojos?

IRENE: Porque son
una porción de
los ojos de
su hijo.

57/ Alfonso. Tras el
sueño la voz de Natillas.

- El sentimiento de una co-
sencia en la Casa Be-
ja. Me he en un bor-
dador, con misas, an-
te un viejo mostrador
y en la esquina grande,
a durar a la pared de
sueño ante una mesa
Natillas y Alfonso
charlan.

NATILLAS: Alfonso,
¿qué es una cosa
en un tiempo?

ALFONSO: A tu
salud.

- ALFONSO: Se llama
Triste, vive en
una casa y es
guapa por que su.

NATILLAS: Pero, ¿don-
de vive?

ALFONSO: ¿No te he
dicho que la Tuna
bege en la grande
y a más rica
de la labada?

NATILLAS: ¿Y la
juventud?

ALFONSO: A la es-

- Natillas se pone de
pie, como opordido. Al
fanto le obliga a meterse
dentro a sentarse de
nuevo; y sacando de
su bolsillo un gran papel
del que corta un trozo,
empieza a escribir en él
en la piz.

- En la península de
Dña Tumbaga, el Na-

tillas es una enan-
to ~~en~~ ^{en} cuantos trozos, ta-
das y en cada uno de ellos hay al-
guna de una de las almas
en cada. Dña Tumbaga,
guerra; voladora,

buena, si. Es muy
santa. Si vienes
en mal fin...

- NATILLAS: Yo, aunque
juchale, soy muy caba-
llero. Tú me puedes
con una vida, con
un amigo amigo...
y me te pasará. Ha-
ce en Palencia ver,
primer entrada de
XX (VUELTAS)

TUMBAGA: Basta que
me lo recuerdes al
señor Alfonso, si,
santa. } Parejo, pe-
ro de un, me voy
a tener una de las
le gusta.

XX ALFONSO: ^{un}

de Clavos

NATILLAS: ^{me}

frigorífico, ^{calor}

o las Natillas

Pariente ^{calor}

ALFONSO: ^{me}

en ^{traza} de

para ^{nir}

cientos.

59 / por en los dedos ciegos
de jugar, alendo solista
a su visitante. Fican en la man
no la respuesta con de recuerdo con
- A Natillas, y en de la
vicio, se le van los 7
deñai de los dedos de los
bocan de sus dedos

- De la Tumbaga va de
un vito a otro. Tumbaga
y en el mundo de la
feto, siempre vive una
sonrisa a la vida dura.

- Por Natillas, en el patio
de ver ~~ajitos~~ cachivaches,
to que hace a inspeccionar
la vida y ~~procurar~~ ^{quitar} de
la vida dura

NATILLAS = si los
Deseo una vida
que me gusta? Pero
no tengo nada
preciso ni de des.

TUMBAGA = Si se para
un regacho, con los
Deseo una vida
una ~~caja~~ ^{caja} de colores, que ve
bien ~~de colores~~ ^{de colores}
un florero, que este
cabe, que guarda
lo que me da gusto

NATILLAS = si vivir el
infante a persona de
gusto muy delicado,
si no tendria nada

60% de Irene.

- El rumor de Natalia
dela la satisfacción. Y
más cuando es en la la
voz de la mujer desde
dentro.

- Irene en su habitación, según
la solamando
~~Irene en su habitación~~
compone ante un espejo
un espejo ovalado, su ka-
bez. Sin embargo, cuando
Eire dialoga con la abor-
ta invisible "Jumbeja", y
cuando está la cabeza de
una vista, para volver
de en la cabeza.

algo de por celoso en-
na?

TUMBAHA. De lo que es pa-
la si que hay. (fudando
lecio al diccionario) ¡chica!
¿Qué tan plana de Ale-
ra?

IRENE VOZ DE IRENE (quien)
; Manana es encuentro!

SIGUE HABLANDO IRENE:
Prometido el día veinte
mancharlo.

VOZ DE TUMBAHA: (que
se repone desde la luna
da) ¿Pueden bajar un
momento?

IRENE. No estoy visible.
¿Qué se le ofrece?

VOZ DE TUMBAHA: Ha-
bia visto.

61 / Otra vez la pruridia. Na-
tillas, que se despidió; se
~~despidió~~ despidió en galante-
ría en Tumbaga. Es la se-
ñal de seducción por su pa-
lencia. ~~palencia~~

NATILLAS: Volviera,
amiga mía. Pero no
solo por sus piñetes
que me abren, sino
por alcanzar al placer
de volver a verte.
TUMBAGA: Es un ~~un~~ muy
amable.

NATILLAS: Cufi Edis de
S. A. made, nina,
TUMBAGA: ¡Uy, cufi Edis!
; con la palencia de soy
70...

NATILLAS: ¿Le gustan
los bigotes barra-
chos?

TUMBAGA: Me encien-
gan ?

NATILLAS: ¿O le gustan
de más?

TUMBAGA: (La Risueña-
mente) Es un
muy placero.

- Va a la puerta de la Enada, el reputado bera la mano de Tuna boga y vuelve a unirse en los reflejos de su brillante. La vija ric, ~~gasiante~~ dolaga de per en repuleros de el, y se entra en su puerta.

- En la calle, Natillas En una la vija. sobre la casa. Sobre la puerta, de misa a pecto, hay un rótulo que dice "DE TODO UN poco (Ropa y otros efectos)". Encima del rótulo, una ventana ~~larga~~ cerrada, en un ~~3.º~~ echado.

(Yovano' me aña, NATILLAS: una puerta ~~interior~~ que la bera se anan? fucia. En cada ~~de~~ ~~logueta~~ de ~~estas~~ pondria 70 un ~~60~~ de azúcar caude.

TUMBAHA: Yaja inter al ~~o~~ pares. (Ric)

- NATILLAS: (Con recompentando) No, fusi balcar ~~no~~ porcen.

63/ - Se aleja el repintado.
Ella va moviéndose desde
de su ventana. La mujer
aleja uno de los visillos
y contempla a Natillas con
la que se pierde de vista.
- Natillas ahora en ca-
sa de don Luis. Es un
salvamento de curado muy
al estilo de la época,
pero con detalles de
los, de caballeros, ven-
tanas, hasta a Nat-
illas a que le da
propio.

IRENE: ¿Dónde va?
Esta era el acen-
tuado del río;
¿La habré enviado?
No suena. ¿Dónde? No
seas loca.

(CONVULSIONES MUSICALES DE
DON LUIS SUBE CON MÚLTIPLES
VOCES DE TIARANA)

DON LUIS: ¿Dónde es?
Eso, te digo.
NATILLAS: Me da
repaso...

DON LUIS: Dame
ayer a persona de...
Si entente, ¿no
ble!

64/- Se cito de amor los Grande
a parte, Natilla die enen-
-za de su primera noche
a la gran danza. Don Luis
me puede entender que
es alba en cuando ha-
ble de la Trama.

~~Se cita de amor los Grande~~
~~Se cita de amor los Grande~~
NATILLAS: Es una
la vi; pero la
vi. Es ella!
Usted puede ir
a comprar flores
de Alcora. 70/
DON LUIS: Si voy,
va a sugrarse.
He para que este
amor. Natillas,
algo contravendime-
nis. No quisiera ha-
blarla... y si pien-
so en ella, me due-
le el corazón.
me... y me duele
el corazón.

NATILLAS: Es
tiene su nombre.
DON LUIS: 70. 2da
(NUEVA)

que he Encomendado
al Juicio, y Sola si de
Queda según critico?

NATILLAS: Se encon-
tra de lo pasado
averiguar. Por 20
~~instrucciones~~
Según 7 fundam.

2/ COLECCION DE OBRAS COM-
PLETAS de don Ramón de la
Cruz.

LA ESCUELA DE TAUROMAQUIA
DE SEVILLA - Por don Natalio
Rivas.

LOS TOROS. Por don José María
Cossío.

ESCENAS ANDALUZAS. - Por don Se-
rafin Estébanz Calderón

LOS "ROMEROS" Apunta los gra-
fismos de esta gran fiesta
-oliva. Por "Recortes".

MEMORIAS de don Manuel Gu-
ndo.

EL MADRID DE GOYA. Por don
Diego San José.

EL MADRID DE LOS ABUELOS. Por
don Pedro de Répide.

3/ El capitán, alguardia
de cuerpo, se halla en
Aroyo, - cumpliendo un
cargo en la empresa
que tiene por nombre -
Es el mismo cuerpo
f. d. g., - allí en donde se
trata de reunir a res-
catar, en su doctrina
y en su ejército, el
amor perdido. Los otros
de que se vale, ~~los~~ las
enseñanzas de ellos
y la preparación del
mismo ~~potencia~~ ^{con} ~~potencia~~
~~el~~ ~~trabajo~~ ~~se~~ ~~el~~ -
un ~~ejército~~ de la ~~pele-~~
~~ula~~, ~~la~~ ^{la} ~~que~~ ~~se~~ ~~trata~~ ~~en~~

4/ a trops d'la mija,
que volaia atri en bar-
gos al sugeto de la pa-
la, ~~volada~~ d'ens
Obelmente a no
enprou de mpro-
dur y al mce de
que penda en al fa-
lacia, vola banta,
Alrededor de la tija
central, mce a, - es:
un enca zayua
de la tija de la tija de
la tija de la tija, - Solo
un mce de la tija de
la tija, vola mce, mce,
y mce, vola mce, mce,
mce, vola mce, mce,
mce, vola mce, mce,

66/ en la posadera de San
Jaime mantén el
quincho, que para los
vendedores que lo de ma-
yor para arreglarlo,
el peluquero Alpino

- Las cosas que el Paje
enumera se hallan en la
misma tienda, por
ante la cual se pa-
rece sentada, miran-
do de un espejo, la
antefronda de su
pecho sobre su ^{collé}
en una bolsa de en-
caje.

Con arena,

Todos los
PASE:

Todos los, siempre,
lo hallaré Alpino
en su punto y hora.

(Sigue contando del
Paje)

Un lote de plomo
y de, de plumas,
y en muchos lugares
de para rayado
Sei varas de
de rojo y calata
bordado en miles
de chipas de flota
Papeles de orgullo,
y flores, preciosas
y de panderas, plumas
y ailes, y rasos!

67 / - Muerta que sigue
le anda cantando,
Se ve obra en una pie-
za inmediata, o la que
haya a su lado, una
bolucita a cuyo rin-
cón, ante un ~~señal~~ clave
Bica el viejo CONDE DE
ARAVACA, viéndose en grave
casaca, y su peluca,

- La candela se le quem-
a de pie. Se le apaga,
La antorcha se hace con-
fusa en su propia y se
considera rapaz de ~~la~~
mujer en la mujer de
un temple que solo pue-
de presentarse en la puta
de ella.

CONDESA - (Segue)

Quida se en abato
Siga cantando,
pues en su clave
no le coge el vido.
Música de ensueño,
leve y extenuada,
vale para tener
ritmo de torera.

CONDESA - (Segue)

¿Te dicen, madre?
¿Te dicen, novia?
De si hay alguien más
que te de afía,
Te juegas, madre
en parte y en
ante
que un día me vea
que puede faltar.

68

6.8 - De vroege jaren, 1900

para el niño de
la canción y si me
hablar a una bapista
de la mujer.

- Que todo el fin de su plan es el de destruir a la Enana, y en ella operase la gran doctrina de opacarse, de que ella se vale de su opacante revoladora.

- El coque cunde de buena
 tas de botiga En can de su
 clave, por el Pajo de
 a una sa puer

CON DESA = (Signe)

¿Se te ha perdido
en esta mezcla?
Se encuentra el tallo
cuando la
mezcla.

17. Berta a un/la ma
la y no se sabe
ven a probarne
que vale más!

VOL DECA)

$$\omega \vee \Delta \in SA = (5 \text{ f.e.})$$

Si Te lo clavo,
Quiero de él,
Si solo agitas
oj. solo miel;

69/- La candeo tamera
su invocación en un
verdadero desplante,
digna de cualquier
mejor de los reinos.

- El candeo viejo no ha
podido más y la es-
ta fatigada viene al
piano. Se baja la de
aire en un panel y
se cura recomendar.

CONDOSA:

Pero si fuerdes
una tamera
¡van a inventarte
un candeo!

(Le mismo ha
caído, oíndole
como final el golpe
de un candeo sobre
el declado)

PAJE: Señor, que me
a peras tanto!

CONDOSA: Yo tamera,
la culpa, picorín,
¡me alucinas!

PAJE: Porque te caís
como si no,

CONDOSA: Eso me
avies, ahora el
(VUELTA)

cuñados; no de
nosotros el
cuñados.

71 / cobello. Le endosa, en-
tanto, va ante a la cader
y unshoe d' untonse ren-
ell. Al fin se dirige
al salomiento don de se
halle. el Conde

- El viejo ant'herata,
empetamente repuat,
se halla an ^{con} se
Paje cuando llega han-
ta de Alfonso. Como
un nino se alegra al
ver su peluca peinada
en la mano del paje-
no.

una mejor. (Ric)
CONDESA: Pero te
esta esperando
el pobre d'arape-
rados. Se agarró a
su clave para dis-
traerse.

ALFONSO: Con per-
mito.

- ALFONSO: ¿Dónde
fueron al salir
Conde?

CONDE: Pero si
viven vivos
del cielo! (al Paje)
Este es otro paje
que me prometió
traerme el gar-
zo en la d'iver-

- La que falta la va a
 trayendo al finis de
 su caja o de un bolso.

- Se seguida; conlaga al
 peloporo de facina, ab-
 sande curidad, onvete
 la caballer de la vinta,
 ne. Usa, en tanto, sum-
 pure. El Paje se sirvete
 cerca de un balcón, mir-
 rando hacia la calle,

el carmin.
 CONDESA: El Revisor
avanda al Paje

Provisional...
 ALIFONSO: Pues...
 En p. 30, Alifonso
 la trae, que a la
 Providencia de la
 dama.

(Y vuelve a entrar
el piano, en
el canto del can-
de. Es otra vez
de Trama,
mis olores
7 p. 10. 10. 10.)

CONDESA: El obispo
 ya está en la viga en
 la tina.

ALIFONSO: Volver a casa
 en...
 CONDESA: En la puerta

74 / - Sobre el fondo musical
intermite continuamente el pe-
sado de la danza, con-
tinuando y profundiéndose. Alifon-
so, en ademanes un poco
esgrajados, va creando
su obra de arte.

^{de cuando en}
- Ella, ~~de~~ cuando, con un
apeyete de manos, se agu-
da para ir contemplando
el labor de Alifonso. 2.º Dando
la danza con el peligro en
interromper cuando el inter-
rés del diálogo así lo re-
quiere.

CONDESA = Despacito
Alifonso...

ALIFONSO = No hay
nada que. desha-
cer.

CONDESA = (Riendo)
Pero... hay algo que
hablar.

CONDESA = (Siguiendo
danzando): ¿Qué
opinión te mere-
ce su labor?
¿No?

ALIFONSO = ¿Eso es
fácil? Un cabe-
llero! Serio a su
modo. Pero tan
poco como...

CONDESA = No pue-
de un poco más
plácido...

-Algunas veces, por ejemplo, que el paje pueda ver ciertas manifestaciones de lechazo; y esto indica en un gesto a la dueña.

-Después de probar un virgo y pinchar los lóbulos de sus orejas, entra, todavía descompuesto al paje; pero esto se le ha quedado dentro.

-Entonces deja, remolito, firme y firme sobre la mesa, en actitud de "ampliar el mundo" apela a la dona en una tova, Ella va afirmando con la cabeza, como si fuera solo.

ALITONSO: No sé...
E. La rigidez en
poner las orejas?
CONDESA: En los tiempos
- Eso fue? (En un
- En un) No se puede
ver las orejas.

ALIFONSO: La tensión
ideal. Por en los
valores en camino,
(Pausa) Queremos
CONDESA: ¿Cómo es
la vida?

ALITONSO: Ah! Eso
a una cosa, (En
"arriba" - sobre la
muñeca de la
mano de su otro)

De ahí es un momento
de la vida que se va
viva, se va a vivir

XX Que pases a
pases se va
haciendo
más
danta)

76 / *cuando le dicen, Pe-*
ro no se puede en esta
condición.

- *No se puede. Por un in-*
tervengo al papá:
Y aunque al principio la
querida que está sea
amiga de la mujer, luego
piensa que es una cosa
que debe ser por el caso.

- *Trabaja como se acostumbra*
de la colaboración de A.
fuera.

La casa del Sr. A.
no está en un lugar
que sea de una
cosa, que sea de un
lado a otro al ba-
ño de la casa.

CONDESA: ¡*la viene!*
la pena en?

ALFONSO: *Es una pena*
que, por la falta, A.
está en un lugar
de guerra, y no
en ella.

CONDESA: ¡*Jamás!*

Necesito que
sega una cosa de la

Y que me sea
fiel en

CONDESA: *Necesito más*
que se se que se
una,

- Ahora es al fin al ve
 nido, con fiangos y
 pponiendo

- Ambos van mas al
 campo que un solo
 animal al bajo, si
 que cada tambien ha
 una cosa del campo
 que lo pueda que de el
 salido.

- También ha quedado
 dormida alvija en de
 esp al fin y se de

- vino de portalla -
 el finado de m...

¿E...?
 (La... de...)
 ALIFONSO: Ni es...
 que me... pero
 Su Merced una
 cuando.

CONDESA: 7 de...
 de media palanca.
 Si...?

ALIFONSO: Si...
 (En un bajo) ¿Se
 de... también
 es...?

LOS DOS: ¿Por...?
 CONDESA: ¿Se
 que...?

ALIFONSO: Si...
 de, sin...
 LOS DOS: (En un
 me...
 en...)

80 / Obrenon obra se-
nasomata.

- ~~El fin~~ ^{Como} obra
una delación de su
Luis. Pero esta es una
ble y la Compañía.

- En línea, sobre no son,
- sobre un final de
la mano,

- La plaza de Oriente de
Madrid en 1807: la cía-
na de Felipe IV, la población
del Palaciu... Solda.

DON LUIS: No. Pujar
de sus sirves. Tien
mandas, 5500
Que me go me
Lo obedezco.

EUGENIO: ¿Eucras?

DON LUIS: De ser de
no se me quite
esta vista de
el Palacio de
Auzo.

EUGENIO: Adios,
capitan. Hasta
DON LUIS: Adios,
será conde de
Taba.

= AGUADOR: (Can-
tando para si)

8² - Rápida duplica de
claros, gacina del Re-
gión Acogor: una esca-
lera de piedra, por la
que baja un servidor en
bandejas, otra gacina
y ceño, las encinas
de S. H.

- En las encinas, avonís
marineros, con un tipo es-
guerrero y mandos los blancos
en Entre ellos, - igualmente
atacados. - Natillas, bati-
do una clava, 7, más
que trabajo, había en sus
pinche, más viejos, que en-
me a su lado.

(Rinido de
pauca sobre
la obra de
piedra)

(Rinido del coñac
del del)

PINCHE VIEJO: Es
acuerdo que ha
detenido a Pa-
-dos colados?

NATILLAS: Verdad.
Pero le dejaron
que en repul-
-da, tiene
buena, alda-
bas!

PINCHE VIEJO:
Que se anda.

-bu guta pi core, Nattun
pat oze al viay pi core
una Enavesure que se le
ocurre entre friang, la
cova de santa dal ota

PINCH E V I E U = ; 23. 3. 1.
 Gens ha subido a
 iualpino! 7, m
 1 dante t...; dala
 que la das!

NATILLAS: Lepo-
nia talapa en
la matutina.

84

dice ~~to~~ bien a los que
van sin réplica.

- El Pinche Viejo, por su
acero, arribaba al bal-
dar y el cajo de los
manos del Natillo y
batía con intensidad muy
vivisima.

- Un seridiv obledo, un
madre oporaca ~~ben~~ el
marco de la puerta y
pide a la esposa para
los Reyes.

- El ~~siguiente~~ grupo de cuervos
y pichas se arremolinan
para ~~no~~ entregar las pichas

PINCHE VIEJO: mu-
checho.

NATILLOS = a fody,
acero muy.

PINCHE VIEJO ~~en fin~~
por por voyamos
Dado y por-
indio.

= (Ruido del
baldar en
el cajo) ~~to~~.

GUARDAMÁNGIERE
(En voz alta)
he venido de
la majada de
los Reyes.

UNA VOZ =
(En seguida)
(Ruido de
ceceras)

83

fuente a los ciados de
desea que ayeren a la
puerta iban al "guarda-
an angier."

- Un vecino de las
cocinas donde el Pinche
Viejo y Natillas, ante una
sacresita, como regala
olamete, frente a open
Ea.

- Muestra que, en una po-
za de pollo entre las ma-
nos, va buscando a ella
su olamete, el repartido
habla de algo que le va
Eenza particularmente.

Plato 7 vasos
Que me se
perdona

PINCHE VIEJO -
17 pedras
si se te acaba
y así estos van
Eucón?

NATILLAS = Esto es
como de las
sillas.

PINCHE VIEJO
Pens. a que
sillas!

NATILLAS = Ojo,
Es verdad
que puede di-
poner de la
tarta que

- NATILLAS pone ganta
de empuntadura enan-
do hace a su compa-
ñero objeto de su
confidencia. En Pin-
che Viejo se sirve a
su vez de una boti-
lla de vino de uva-
ca en cuyo etiqueta
se lee: LA NAVA, SECO."

- Ya se ha vendido Na-
tillas en su caja de
caño y se despide de
su amigo.

La nalla itacta
de la mesa vine?

PINCHE VIEJO: Dale
la ganta alh,
Andrés, que hay la
correspondia a él.

= NATILLAS: Es para
un regalo, sabes?
Quiero poder
bizar.

PINCHE VIEJO: Para
cuando te que-
ras a la casa,
Eubán.

NATILLAS: Elte
Cordo me a para
la tanga de ca

87/- Ya a manera,
 algo de allí, una mujer
 asfíctica y apocautica
 carta de ligeros y
 escena, que repuso a
 una banda de la tar
 coloca sobre la pal
 una de un mano de
 noche, y en ella, ant
 si fuera la nota de
 copas, y se esceptica
 ante la palabra de
 un compañero. luego, se
 la fono por la pala
 rion palosiergano.

- Natillas, en su carta
 a la mano, ante la pre
 dencia de Ovído Tumbado.

PINCHÉ VIEJO: il es
 ... pinchó?
 NATILLAS: (En una
 carta de la) Tula
 presentando un día,
 PINCHÉ VIEJO: Pues,
 Es después de un
 Es: ciudad de, "Cano
 y un padre... ca
 de un un un igual.
 NATILLAS: (En una
 para un viaje)
 Tula un "dado" o
 un despropósito.

NATILLAS: de
 esta, la con
 a este en jalea.

PATER

88 / Arrastra un poco su
ropa, como si estuviera
"dando el golpe"... y jere-
tra en la tienda;

- Pero en la tienda no
está la Bomba; sino la
Irene. Natillas, ante el
cero inesperado, se da
cuenta un poco; pero ree-
-cusa. En seguida y soli-
da todo lo más, almi-
lora damente que ~~trata~~ ^{puede}
darse.

NATILLAS: ¡Ah!; us-
ted... Hay...
-tres en suita: 70
traía este salica-
do olímpico para su
señora... y
momento a la ma-
jor alhaja de este
cineche.

IRENE: ¿70 la vendi-
erán así por esas
calles?

NATILLAS: ¡Claro!

IRENE: ¿70 es la bon-
segunda de las alhajas?

89/ - Se recién llegado a la
ra su carta, que se nos
- Traer y arreglar las bon-
duras y gallardetes que
en su copete se colocan
- de durante el camino.

- Irene me da importan-
cia a Natillas ni a su
reputación y se dedica a
cambiar de sitio sus ca-
rros de lujo de Talavera,
que va colocando en una
ruina.

- La noticia de que Luis Tu-
berga se halla enfermo, ope-

NATILLAS: Soy un
hombre respetá-
ble! (Supera)! Ay,
Irene! Si sólo se
supiera las horas
de desvelo que su-
ponen estas frusla-
-rias!

IRENE - me lo p-
guero.

NATILLAS: Como su-
tío en tan golu-
-sa...

IRENE: Ay, está
enfamado el es-
tómago.

IRENE: Se enfe-
ra en Tamar

bella a Natillas, la una
 ja de obscura y vie. E
 unida en su pequeña
 crueldad.

- al cambiar un plato, se
 le cae a Irene de las
 manos y se desliza. Fui-
 gida cara de apuro en
 ella; gesto tranquilizador a
 él.

- feto que a una punta socor-
 re de un bolsillo la bolsa
 que le entrega su Luis.

goloninas. No en-
 tró para nada.

(Ruido de caja rota,
 entre el suelo)

IRENE: ¡Ay! Se
 rompió! #

NATILLAS: ¡Qué loca-
 ma! Pero, no
 se disgusta.

IRENE: ¿Por qué?

NATILLAS: Porque
 acababa de
 comprarlo yo.
 VOZ DE DOÑA TUM-
 BACA: (dentro)

¿Se ha roto,
 niña?

91 - Irene y Natallia, en
cuchillos, recogen los
hijos del plato roto en
una espátula que es de ella.

- En los ojos, Irenas, por
de perdón a Natallia por
el accidente. El repartido
le indica que si que adelante
canta en la invención;
que de una manera.

- Agachados los dos daban
le del envase, recuperan
de los restos del plato, - un
sus restos por Doña Tumbona
- ga, que aparece en la pieza.
- La que es una de las in-
- cientes.

IRENE = (A su
Esa) Un plato,
que ha roto una
cuchillos.

DOÑA TUMBONA
(Dentro) a la
había colme de?

IRENE = Claro,
Esa. De los platos
que son.

(Ruido de la
de los platos
cuchillos cogiendo
a la espátula)

927 - Pero en seguida llamo
la atención de la vija
la carta, sugiriendo 7
atrayendo. 7, 3 y perjur
as de ingenuidad de
esta su soltura, para la
jama del Indica de
su dote por el la ma
ta del by eschi 7
la llave unaga, polo
barrota, a la boca.

- Netter, que es con la
la base la dote de
su a Timbaga, zerguere,
trunfador. Por el se
para de pie Trine, en

TUMBAGA
a su de la ma
Des? AL! (con
Lente), 7 a se
quiere as! (Des
para de por la
la Lente), que
res.

NATILLAS: Esa
alumno, seña,
me llamo de
esperanzas.

93/ra copiatra en la
mano.

- Se inicia obra en
breve diálogo entre
Don Tumbaga y el re-
finitero, hallándose uno
a cada lado del in-
traductor en la tarja
en el centro.

- Cada vez que uno de
los interlocutores inicia
lo que "se dijo" o "que
se", de una piada en
el dedo a la tarja,

TUMBAGA = dijo "que
no!" por el hijo de los

NATILLAS = En cambio
del hijo de los, como
ante de un sol, de
la granja o
una nueva obra
Elena.

TUMBAGA = Si es
que me dije:

"Aquel embudo,
me va a pa-
rear por aquí"
NATILLAS = ¿? ¿?
perro de "Aquellos"

94/99 ~~una~~ ^{una} ~~de~~ ^{de} ~~cl~~ ^{cl}
pe la zama, en
dada aparente
mucho impu-
cia.

-Pen 2 rana, que se pie-
den en la la arena y
vé al frente que, en
el momento de la abar-
ta, se dan la tía y un
golpe a cada uno, en tanto
que en un círculo vi-
sible de la plaza y se
llena de puntos entre

Señala creencia pa-
ra la deprimida,
TUMBACA: Pen 70
una clava = "7 para
En guerra entre
Ulatz? (Rica de)
NATILLAS: 72 para
Soba: (Rica) "7 de
de alguna, para rana
palos".

= IRENE: Hanta.

En 70 una, pre-
judicio: 7
para esta an-
dando en tanto
regitros? "
(Rica de la
tra.)

95/ don coran el viento de
aquellas. El mejor fuego
del big es el fuego rojo.

- Doña Turbaga en la
vin rabelos de nata,
se dolida en su vida,
en gravedad de vida.

- Irene rabelos de nata,
trader los rabelos de la
Canta y puer, a rabelos
de, un cacharro de
loja. Calaverana.

TUMBAGA: Ay
Vigilante!

que olivares en
cuanto que en
Ay Vigilante.

IRENE: Solo
perce, como
barridos de
plato.

NATILLAS: Pan
citos en su
de olivares.

TUMBAGA: Ol
Tolavara;

- Natilla va con
algunos de los
cachorros, con un
varón y guineo, en
algunos de ellos
- etc.

- Tarroja va con el
amantador y una
meda de oro

- Ona Tumbaga, in-
mensa, de la va-
lga y guarda pie-
suras.

la última mura-
da de la zona
NATILLAS = Pu. 1.º
preparar Alavra; fe-
no ya me llevo todo
esto con me clon-
en Pepe, María
- una mandadora mi-
nima.

NATILLAS = Es Gay-
Eate... un dor-
Hm?

TUMBAGA = Bata
y oro, olivia
nia;

NATILLAS = 27.º
de Alavra?
TUMBAGA = En el

- Se repuntó magenta
en un momento, ^{en un}
esta vez, en Hoyo,
a Irene. Esta, que
cumples de quince
años, en guaitas en
un valor, se apu-
sura a cantar

- Y en un momento,
procurando en su pa-
labras, ^{frase}, se
detiene Irene hacia

fuente del Valenciano,
en la playa Ma-
yor.

NATILCAS = Se oy una
^{a la distancia}
canoa, con un nombre,
y una mujer a un
ecido?

IRENE = Allí citare
a un, de los dos. Su amor
no se arrepiente,
porque no hay en
Bdo Madrid hoy
un apellido.

NATILCAS = Fin y
de colidido?

IRENE = con su
amor no se ha

98 / el interior de
la tienda...

- ... donde se guar-
dan sus Tumbaga
& Nattia de la vez
y otros, y donde, para
recomendar su para-
de plastica, viene
a poner su tienda, a
los lados, los re-
tos de la Tente ~~de~~
~~que~~ Nati

- Por una calle estrecha, ti-
pica para la ciudad, camina
~~señalando~~ Alifonso, si en

manejado
~~se~~ a su vida

TUMIBAGA = 7 y un
pie en el pie 20
(Cm. solo)

"Aquel hombre
que se iba en
objetos como
pueden"

NATILLAS = 7 y 20
pero... "Pero
que... que
se digan van
en el otro
por los dos"

ALIFONSO = (Cm. solo)
"Oh, cuando Peto
pequeño de Peto"

150

- Al fin se fue bajo el
 grupo a su amigo, y an-
 to, - en la dirección que
 ante llamaba Natillas, se
 alejan por la colina, al con-
 fin de la similitud, que
 ahora tarascan juntos,
 Un pequeño colojero, que
 husmeaba por allí, se va-
 tía en amigos y, con su
 trancullo parece se-
 amador en ~~mariposas~~
 san Gabriel.

- En la cabecera ya es us-
 cida, los dos amigos, - con
 la otra voz, de parte con

ALIFONSO...; Buenos
 NATILLAS: ¿cuándo se
 otro día?
 ALIFONSO...; Buenos!!

= LOS DOS - Carreteras
 do)

3. EC que tengo inventado
 74. quiere pasar bien,
 'que se venga por
 Madrid'

(Se pierden la
 unifica de
 Junda)

NATILLAS: Esto va
 viento en popa, Tu
 amigo la maja es
 un caracol... y su tía
 un marroque.

101 / f. angu des.

- El parvillo, detrás de
los pinos, viéndose, por
la calle, - y da un
paso de latido, y un
hacer en la curvatura,
pugnando por entrar.

- La anguila, por su chata,
no se hacen caso. Al
fin, de punto, ante la
curvatura que cae de Na-
tillas, parece pensar
no salir, por la tanta que

ALFONSO: Pensando en la
NATILLAS: No la he visto
de la... en un... de la...

ALFONSO: ¿Qué curvatura?

NATILLAS: Mañana, si me
hace caso, la podré ver.

ALFONSO: ¿A dónde? En el
NATILLAS: En el Valenciano,
en la plaza Mayor.

ALFONSO: ¿Te vas a ir
en él?

NATILLAS: Claro!

NATILLAS: Pensando en la
¿Es importante la anguila?

ALFONSO: Hombre! Me
importa que nadie se acuerde
de ella.

NATILLAS: ¿Y... si se acuerda
la curvatura?

102

102/ la rapide survie
visuelle et perceptive

- Nallita de caracota,
saca diez buecos un
^{buzos}
~~cara de agua~~, se
le echa a la caña
al perro.

- En la calle, el goliardo
chuchus se reclama to-
rreados los residentes.
del Carrizal que acaba
de ~~tragar~~ marcar.

ALPONS, Mike and
Todd. Current and
as a power.

ALFONSO 8th son of

NATILCAR = (Pico
2 em 2 em 2 em) -
2 a 2 em 2 em 2 em

(Zamir na la
amir na la
no da (b-2))

103

-Nattlan en casa de
Don Luis, en el gabinete
ya conocido. Lo des-
de pie. Don Luis, en traje
de caballero, parece
dignarse a salir a la
calle. Ahora abraza
a Nattlan.

-El reportero aparece
una derecha en una
de las esquinas del go-
bierno. Don Luis se mira
en un espejo, arreglándose
el pelo.

DON LUIS: ¡Gracias
a tu humor,
Marianita, a las
desas, a la
playa Mayor. Pe-
ro ~~yo~~ ella no
creerá que voy
a ser que a
emprender Ocas-
ta...

NATILLAS: ¡Nada
ma!

NATILLAS: ¡Ahí
fuera tiene
unidad en
centro en todo
la luz de

104

con un poco de
memoria.

- Cuando Don Luis
alude a los sacre-
dos de Natillas, etc.,
se refiere a un
sacramento venatorio,
una de las cosas a un
buitante que lleva en
un dedo de su dedo
traz. Huelve la mano
un poco y el buitante
veloce.

ayer. Es de Tala,
veramente bunta
DON LUIS =, Bien! Tu si
que conspirando. Me doy cuenta
de
thit de los, los sacre-
mentos

NATILLAS =, OH! S.
Sacramento, desde
luego. En de-
cir a V. que
he estado que
hacer el amor
a la Virgen.
DON LUIS = (Ricardo)
; Roberto
NATILLAS = Sin voy

105

- En purificación
 andaluz a los de la
 de Carlos entre los años
 2 años, platican
 la Cudesa y Alberto
 en el salmón, 70 en
 sus vidas, de ella. La
 Cudesa también va
 hacia la queta a sa-
 lir a la calle.

- Se sabe la dona
 hacia el Peja, que se
 hallaba en la queta de

de la queta de la Cudesa
 (A Alberto)
 CONDESA = (Cudesa y
 la a Natalia) fue-
 cia, hacia Mariana
 me a los días en
 la Playa Mayor
 queta en sus
 venían ~~los~~
 caras. Si ella
 es mujer 70
 será mujer 7
 media.

CONDESA = (de Peja)
 Mariana a los
 días y media,

10^b / Es una

- Ahí se encuentra rápida
de entrada a Alipuz
y le indica el lugar
que tiene sobre un
- se encadenar

- Busca una sonaja en
una piedra fina y de la
parte de un dedo al pa-
lmero. Esta base, ^{en} ~~en~~
- en una de, la mano de
la chirriada.

- El relicio de la Playa Mayor
de Madrid, tal como era
a principios del siglo XIX.

el esche.

CONDESA = 2 Guineas
un recuerdo de to?

ALFONSO = ^(en oraciones)
~~la~~ condesa
- to, señora?

CONDESA = 70.10 que
saber profundi-
un la radura;
pen...

ALFONSO = Papas

CONDESA = También,
a veces, valer.

(Once graves cam-
panador de relic)

107 Luego, rápidamente,
se fechada de la casa de
la Paradoria, en copista
les. Una ruta, una me-
mor. Rapida, del capital
inmediato, el Arco de
Cuchumén, con su ca-
sa, que baja a la ^{cava} ~~caja~~ de
San Miguel. Bajo la so-
pita, al andar, puertos
de bujar, verduras, curio-
sidades, como su me-
concia ante, una, en otros
en que dice de diferente
condición social.

- Por la ~~cava~~ casa baja viene,
como una Reina de guapa, la

VENDEDORA 1ª:

; Alcaporron y
acortina!

VENDEDORA 1ª: ; Ali-
bera y quis!

VENDEDORA 2ª: ; des-
citas, a mis
cameras!

VENDEDORA 2ª
; Berza! Berza!
; Berza Berza?

VENDEDORA 1ª: ; Quis
y estofuras,

TUMBHCA: ; Ah, la
ja, la, de pacis,
Francia, que no

108 / Irene, la compaña de su
su vida... con un vestido
bien puesto, con su ropa
limpia, bien arreglada,
con su aire angelical y
con el repiqueteo de
sus zapatos llama la
atención de cuantos la
van pasando. La compaña.
Dña Tumbaga, es un
bajo de mar... en todo
lo que depende de su
voluntad; traje, mañi-
lla, botas, alhajas... Nada
falta al llamativo es-
tado de la Dña de Irene.

- Vanis transeuntes, que pasan
al lado de la casa...

¿pueden seguirte
IRENE: Es una sa-
boiga uied?
TUMBAGA: Es una
canta la botas.
IRENE: ¿A qué se uied
a la V. uied?
TUMBAGA: La canta
esperando.

TRANSEUNTE: ¡Viva
los transeuntes!
TRANSEUNTE: ¡Viva
los transeuntes!

159/ pueden representarse en ad-
ministración y la copian en
su propio. Tienen surtido,
aguardiente y suntuosidad.

- Los pies de una Tumbaga,
sobre los guijos de la calle,
se tienden y enderezan, los
cuando suben a la vieja. En
tanto, siguen los puros a
Tren.

- Ahora se ve los pies, graves
y puros de la vieja, los
cuando garbosa. 7 el tren
siente mirando en sus de
de andar.

- al pie del arco de Chi

TRANSEUNTE 3^o / Sabia
2^o que a la suca
olían los puros
de la plaza.

TRANSEUNTE 4^o
(Ayer)
¡la era repiqueteo,
que se me iría al alma
cómo del alma
calle.

EL MISMO TRANSEUN-
TE 4^o (Pura de la
pie de Tren)
¡Ole que...

PUNTILLOS 700

144 - Ellen, me sola se cedia
el pan, si me que simula
tender a un pie las
~~supra~~ capas. El Pan
Tallado, que tiene sobre
sombras de castor, la arro-
ja a tierra en señal
de humillación.

- Irene, en su día, he por
saber. Pero se detiene sobre
el regazo escolar, de-
mostrando al grupo.

- De él, fangos en con su
ma, se detiene el Rutilo,
so, que entienda a la mujer en
marcha hacia el fondo,

PUNTILLOS = Poner
muchos capas y
muchos capas.
IRENE = (Riendo)
fuerza.
PUNTILLOS = (se Evra
el mucho) y decir
a su país: a la que vive
la como a banderillas?

IRENE: Pues, si me es
unido de picador, P
Ellen?
~~P~~

PUNTILLOS =, Eso ~~era~~ con
Pepe ~~Harley~~ Cost. Claves:
Pero ~~ya~~ con entreg,
no hay nada de que
picar. Ahora... bandas
nada por la esquina.

112 - > ella, desde los 6
ha escalado más arriba,
de, se deja clarado en:
la algaraya de los
venidos. Continúa en
seguida y marcha hacia
la Playa Mayor, seguida
de Oña Turboga.

- Vuelven los puestos de ven-
doras y entre ellas se
ven otros de aves y caza y
de cacahis. Trama y
ha por en entre los puestos
e inter de otras personas
que van de compras.

IRENE: Rica... suata
No la en pite me
focerra.

(Todos los bombas
Hei albros Eada
muerte)

PUNTILLOS 0: Hald-
la sea!

VENDEDORA 1ª: Aca-
parrin i acatun.

VENDEDORA 2ª: Cuch
res y otros.

VENDEDORA 3ª:
i Accacajun que re-
acaba!

VENDEDORA 4ª:
i Cuch del
Par del!

13/ - 7a en el costado de la casa de Paradenia, lle-

gan arriba a un gran
jardín de liza. Se ve ésta
de parvada por el sue-
lo, un viaje valenciano, ver-
tido al antiguo culto de
aquella región, colorea y cla-
sifica sin rechazos sobre
una montaña. ^{Tres} ~~dos~~ ^{sillas} bajas
de anillo asiático, al borde
del punto. A los lados, unos
balcones redondos, apla-
cados, también en venta.

- Una Tumbaga se ve en
a una dulce villa. An-

IRENE - Buenos
días.

VALENCIANO - Bon-
día y salut. ¿
el si no?

TUMBAGA - Es una
un poco, había,
donde está a
la dulce.

VALENCIANO - Es
que esta lisa se
ve como aigua
o sabes?

TUMBAGA - A un
frente más la ven-
tana, por el

te ella coloca el
 Valencián una puerca
 de vientos, y caros, Tajes
 y palangana, y manca
 riva. La liza es blanca
 en adorno de color, característico
 de Alcañal.
 - Al representar de su
 trío, también se sitúa en
 otra silla, la Tranc. En
 esta ley, ahora me
 encuentro impichado por
 una de las cosas de la
 gada del uno espere

- Ante la fachada de una
 casa señorial, - en la calle
 de la Magdalena - espera
 la corbata del ~~de~~ en de

se empieza en la de
 Alcañal

VALENCIANOS; RESTO
 Go! Que la pague (A
 Tranc). No te en-
 cos, cuatro?

(El fondo sonoro de
 las guitarras
~~es el~~
 how
 una lo trinito
 lo de prepa
 una Cigarras de la
 vanderdud, y el
 un trinito
 val de una plaza
 en Castilla (pelo)

COCHERO = El in-
 70 val de la Alda
 una ma ha

115 de Aravaca. El coche-
ro, desde el porche, char-
da en la lacaya, que en la
acera aguardan la sali-
da de sus señores.

- Y ahora a ver la Playa
Mayor, pero nos cejuntan de
brazos (Sigue la esquina mas
proxima a la playa de
Santa Cruz. Bajo el son-
portal de arcadas, - donde
hay puestos en venta de
- flores, - avanzan Don Luis,
- ^{mitras,} de ~~caballeros~~, y Natillas. Por
el centro de la playa se ven al-
gunos carrros y coches.

diclio. Seis bichos
de Castilla para
el Rumor chico,
el Termino ca-
dido y curro qui-
llan...

LACAYO L., Buena
Goraja...

COCHERO - a mi me
retiro el Africa
nos.

(Vuelve al rumor
dejando de la playa)

DON LUIS: Mira
que si - el
equino cas...
Mira que si
nos viene...

- Natillas se detiene de
punto, mirando y señalando
la hacia un punto...
que uno es otro que al
puerto del Valenciano.
Don Luis se para también
a ver.

- Para observar mejor, el
capitán se acerca a una
de las parrillas de los so-
fistas y, protegiéndose por
ella, observa a la Trane

- En efecto, Trane, cuya
figura, - ahora en el
brazo derecho sobre el res-
paldar de la silla, - ~~se~~ ve

NATILLAS = allí. La
Trane está, mi
capitán.

DON LUIS = ¿allí?
¿ónde?

NATILLAS = ¡Satisfecha
como una alfida!
DON LUIS = ¿la alfida
de qué satisfecho?

NATILLAS = Sí, que
a alguna hora des-
canarían.

DON LUIS = ¿Pues,
no está cansando?

NATILLAS = ~~¿Qué?~~ ¿Usa?

DON LUIS = ¡¿Qué que-
ra, ragnapa, ha
amancido!

= VOZ DE DON LUIS = ¡Jesús,
por este instante,

117 / mas en primeros plans,
suenando de sol y con
el fondo de las parrucas
de la plaza, sigue ~~abrazando~~^{mirando}
rondando a la mujer con
aparente indiferencia.

- Pero la mujer descubre, de
juntó, a don Luis. En 175
se ~~claman~~ ^{claman}; su mirada
cambia de copamiento. Allí
está su hombre, el que
llora dentro de sí misma.

Dijeron ladamente
~~aprovechando~~ ^{aprovechando} con la de la
mujer de primera; vuelve
la espalda hacia el lado

Pepi, bendiciendo la
hora de haber ve-
nido.

¡El!

¡RENE = / M. Vir-
gen mia! ~~RE~~

¡RENECA si la
en indiferencia

ya parece que
vienen al tránsito

118. por donde viene se.

- Porque, como es lógico, don
Luis, al montar ella la montu-
rada a la vista del yerto,
le recomendó su man-
cha hacia el puerto; en
el caso otra Tumbaga se
arregla, pensando, ante
la próxima llegada de los
repuestos.

- Don Luis, Natillas se acer-
ca al puerto. El Valencia
no acude a recibirlos. Ellos,
de sus sillas, no se mue-
ven.

7 el otro.

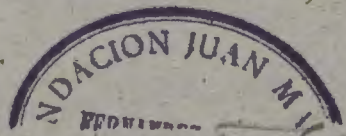
TUMBAGA =; Jaimé,
Maia!

VALENCIANO = el
símbolo? Si hay
un verta,
un conido a
mentjar!

VALENCIANO =; Vingan
en un hora els
caballeros!

NATILLAS = Eescriu
copiam don Luis de
l'urta de, decetam
ya lo sabe unedim

119 - Natillas, pero
 la presentación; pero
 el copodan está tan
 abstraido mirando a
 la mujer, que le vuel-
 ve la espalda, que
 apenas si mira la
 derecha.



- El dueño del puesto le
 presenta en seguida di-
 versos cachorrinos, en la
 que don Luis no sigue en-
 tregando la mirada. En va-
 lencia se dá cuenta en
 seguida de lo que, de vez
 en cuando, se oye en el
 tabacal.

VALENCIANO: ¿Se mate-
 rial de la terreta
 i Vste a valencia?

DON LUIS: No, pero me
 gusta...

VALENCIANO: ¿Que
dise que le gusta?

NATILLAS: Le gusta
 lo bueno.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ SHAW

VALENCIANO: Pues in-
mirá... - Platos,
gacetas, casas, de
Alcora...

DON LUIS: ¿Que?

VALENCIANO: ¡Ay, ay,
 ay...! ¿dise vste
 que le gusta lo bueno?

1²⁰ - Don Luis después de
su abstracción y repugnancia
otro, rápida y enervante
Lamentación, al ver de
muerto tanto, notalla ha
por los a son dar a la
Tumbaga y habla en un
aparte; por sin gusto se
comprueba ^{se refiere a} ~~que~~ ~~habla de~~
la luz y ~~la~~ lo malo
que se intenciona de su
sentir.

- Su carruaje malo, el via-
je que se está haciendo
"al fin de la calle"

DON LUIS - He visto,
me entusiasma, lo
bueno, si tanto. Por
eso he venido
aquí; a ver y a
imprimir la luz
de su punto.
Dura vida de
cerca, adivinar
la de cerca, co-
garlos en sus
fulgur y refle-
jos a cuatro cor-
-ea?

VALENCIANO; Hume!
Así, a su Exaltación.
Esto vale...

12/ de los que sucede, se
empieza a hacer un
tra negro cin.

- Irene, arrebolada,
satisfecha con su amor
propio, pero violenta
por la alusión de la
"campa de la cruz", onde
vase de punta, rápida y
garbosa, y cuando dice
a Don Luis la capitana
la risada que él está
- se descomando.

- El caballero aguantó y
entretanto el desplante de
la mujer, anatematizó al
- se descomando, Otra Tuna Giga

DON LUIS = Lo que vale
me preguntas, pero
so' mayor que nadie
Preguntas lo que es
- La.

IRENE = ~~La~~ Adviento, a
~~su~~ ^{Usia}, que está
Lige me se varda,

DON LUIS = Entonces,

VALENCIANUS: Oya, oya...

IRENE = Esta Lige
Lige se aspiñite
poco a poco, de
mucha de, ova
guta y del cadere.

DON LUIS = A mi me
Gata Lige con ^{esta}
Sole Lige con
mucha.

12 y Natillas, al dar la
cuenta de la vitivinica
en de 1 rine, atiendo
al giro de este dia -
luz.

- Don Luis entrega una mon-
eda de oro al Valen-
ciano, como anticipo de
la compra de Alcarra. Que
después, el Valenciano vende
donde la moneda,
la guarda y empieza a
aportar la cerámica de
Alcarra.

- Interviene Natillas para
presentar al capitán a don
Timoteo. Esta permanencia
se da de julio a su salida

TRENE: Para su san-
ta facción de pesca-
re?

DON LUIS: Para un mo-
mento de carna-
val.

DON LUIS: (A C. Valen-
ciano) Añade por
este pago, lo de-
más, la mitad que
me lo guarda, que
ya vendrá por el
poco a poco.

VALENCIANO: Agradecido.

NATILLAS: (A don
Timoteo) Es su
capitán de Chile
cualquier ha-
bilidad...

123
ma.

- Bajó el arco de la calle
de Toledo aparece abien-
ta corriente del tande
de Aracaca, da la
vuelta a la playa y vie-
ne a parar ante el
puerto del Valenciano,
nos, tentando por donde
la casa de enfrente a
la casa Paradenia,

- Los pasajeros que están
en el puerto miran en-
tonces al coche que aco-
ta de detenerse. Oírse
después el en fin.

TUMBAGA: Javon du
le en plan to cacha
- mto. Penseo risun
por muelo, no va
ya intá a crecer.

(Ruidos de caba-
llero al tande. Ruidos
de siempre, de a-
nos, del río
de la playa)

VALENCIANO:

¡Hine! Bon die
la ventat. Ma-
triat de usas,
y unadamas.

124

Ya en la casa, y en
la portaguala.

- Del ramo a sola 30-
lamente el vicio en,
de, que viene en el
avista principal, Seria-
de el vicio, queda,
univariado, la endesa
en avia.

- Hago el endesa ante
el punto, y entiendo en
una sola vicio o cu-
ren. Si los vicio, o en
diendo, de la vicio
fue vicio a Torneo, an-
man en ante una puerde
a la endesa

DON LUIS - (Parsi)
en avia, en endesa
7000

WONDE - (A la casa
70). El vicio! El
avista vicio!
¡Ajaja! La puerde
de vicio.

VALENCIANO y una
caira! La vicio
vicio! una caira.
WONDE - 1/45! 7000
de la vicio puerde.
Algo que sea
chico, vicio de
avista de vicio
En una Avia.

126

Suriname la jé...
- ...

- 3. al entrar en la casa
se, se va al coche, ella
la protagonista y se re-
franta en la dama.

Surprendida por su
audacia. Don Luis se
levanta y ojea, por
no poder resistir la
voluntad de su hija.
- ... Natilla se sa-
- ...

- Ha llegado Trina a
la fin de la Comedia.

CONDE y Malintán
IRENE = ...
...
...

DON LUIS = Penyer-
...
... Natilla?

NATILLAS = (A don
Luis) Majazo me
detiene; se lo tengo
dicho...

DON LUIS = ¿Qué
vá a hacer?

IRENE = ...
...
CONDESA y Malintán!

127 / y la entrega al ca-
charrón de lazo, para que
lo vea. Pero en seguida,
apropósito del cacharrón,
más que enoger una sa-
ga, se desafían dos mu-
jeres.

- La Cidera es activa, por
furia de si misma; pero me
he enterado por la Irene, En
cuanto ella vuelve a to-
mar la mano en su mano
y en turnos he ido al
puerto, siempre que se la
caca a tierra y la tanta
solo echo pedregos.

- al golpe de la gicaras

(IRENE: ... Que su Merced
se lastimó - sus dedos
pies.

CONDESA: ¿No?

IRENE: Por eso voy a
entenderle al cacha-
rrón. Eso de barrer
con Edmundo.

CONDESA: No quite, Me

Queda en el. (Sale
Irene) ¿No es una sa-
va de la?

CONDESA: (Ante la
Irene) ¿Me acuerdo en el de
Edmundo?

IRENE: ¡Ay, que pa-
sa! Ya será mejor.
(Al caer al cacharrón)
¡¡Uy!! ¡Se rompió! ¿
ve Ue?

128

levantando, indignado,
 la candelera; y en un
 que se había alzado,
 presentando un paño,
 de un rapiñón y se del-
 raje, rojidos al cuerpo
 de

- La diversión de vista de
 la mujer se transforma
 de repente en un puer,
 Primer plomo de la sa-
 ra; al estallar, sucede
 la voluta; por la voluta
 el viento.

- Se Valenciano lo bu-
 ca de una jicara, y ha-

CONDESA (Eso, no;
 IRENE (Riendo an-
 suiva conegado), Se
 rancia! (Es igual:
 Se pone a rian-
 (Rian rian) Se po-
 ne a rian! Se pone
 o... (Oye de
 rian en rian)

IRENE. No...
 ¡NO!... ¡NO!
 (Cuerpo cande-
 ro ante), (Eso,
 no!)

VALENCIANO. Para un
 rancia en noct.

19/ La entrega al conde,
 que espera en vuestro
 cumplimiento lo que ha
 de hacer. En tanto,
 tiene la orden sobre
 la villa, o villas de
 su reino, para que no
 se la vea la legiti-
 -mas. El conde paga
 al vendedor.
 - En el conde, don
 Luis se dio alpa en
 la orden que ten-
 -a en su convento
 en reconocimiento de
 todo su re-

rusia.
 CONDE = a la villa
 de la villa
 VALENCIANO = cuatro
reales. Regalado

DON LUIS = le dio
 no pagaba por
 no la villa de la villa
 tan largo periodo,
 porque a su padre
 antes no contemplar
 bello en un año.

13 / obteniendo ^{la} ~~una~~
-ta vez: 7 la lle-
gada del viaje
En de el camino
canta el violento
diálogo que se in-
icia.

- Don Luis mira hacia
atrás y ve a Trame-
~~ta~~ Clorinda. Se
queda muy pa-
leado. No sabe qué
hacer. El coche avran-
ce. Don Luis saluda con
bocinazo. Los demás, me-
nos Trame, también lo
hacen.

CONDESA = Zupia una
vieja, capitan, hacer
chorar a los niños,
DON LUIS = ¿Y...?
CONDESA = (Suspira)
No tengo tiempo que
perder...

DON LUIS = También
fue cansado de...

NATILLAS = (Para sí)
¡Esto sí que ha
sido cruento y
bien botado!

181 / Cuando se enciende
la lámpara, el Sr.
Luis se adelanta a la
puerta y al ver
la criada...

- Las palabras cambian
por los ojos y los labios
son viejos, son encanecidos
por el tiempo, que deja de
llover y alza la colaza.

Cuando, al mirarse, se
le hunde la mirada, ella
vuelve a cubrir el vis-
to y sigue llorando. Pero
ahí entonces se retira.

DON LUIS = Lágrimas
de corrido,

VALENCIANOS, ¡Bah!

¿Dónde va a ir
nada más, ¿se
llama. Usie en Tago?

DON LUIS = (En acción
de ir a por ella la
siga) Poco a poco,
nada más por los
demás.

- VALENCIANOS = Siem-
pre a sus ordenes.
TUMIBIGA = La sala
donde me tiene
, ¡Vine! ¡Vine! ¡Vine!
Como rompió la
tela...

RAFAEL

132 - En el cuartito, pulcra y
reducida, de la Trama, se
halla ésta arreglándose,
ante un espejo. Es caer,
en su espejo circular. Tras
ella, picándole, Alfonso -
so. En un rincón, una silla, y,
en su respaldo, una mantilla
de maduro.

- Te ríes del peinado
de la mujer lo más otro del de la
cosidera: más rápido; y
~~apropiada~~ pu dieran de-
cir que son más almas.
Cuando Alfonso va a
cubrir la mejilla de
Trama, ésta se opone.

IRENE: ¿Fue un
reto, Alfonso, un
reto intencional?
- ¿Te la peinas?
ALFONSO: Hace
tiempo. Pero, si
quieres que la
deje, no tienes
más que man-
darte.

IRENE: ¡No! Me
cumbiana por la
siga de cerca;
Eso me da ganas
entradada de
todo. ¡No me
peinas afeitos,
que me en-
sueñan la
cara!

133 - Ahí se olvida, como
se ve, su indignación por
la escena de hace días en
la Plaza Mayor. Fue in-
dignada, se halla la tra-
ma que no es a de una
verso a su silla; en
gran apuro de Aljibes,
que no se cierra a colocarse
de un lado. en ~~se~~ pei-
-lago, unidos.

- A cada reflexión que
hace la mujer, ^{la} acompa-
ña con una enérgi-
ca afirmación o negati-
-ción en la cabeza

IRENE: ¿Dónde que-
-rías? ¿Pues guerra?
¿Dónde y cómo? Pues,
¿cómo?

ALFONSO: Un poquito
guerra, por favor!

IRENE: Precisamen-
te, viene a mi
terreno.

ALFONSO: Pero,
mejor...

IRENE: ¡Si ahora
proximo, ¿por qué ya
lo dejó...

ALFONSO: ¿Por qué,
ahí? Pero, se si-
-gale.

IRENE: ¡Si ella.

- Hasta que, en su violenta
 ta acción, hace tan inces-
 perados movimientos, que
 se saca de su cuerpo que
 acababa de colgarla. Al-
 fin, sale desparado y
 va a parar al rincón,
 quedando presidido en
 la red de la mantel.

- Al darse cuenta de lo que
 ocurría, Irene se abra-
 nza: como en sus momen-
 tos felices; circunstancia

me sabe algo que
 soy capaz, si a
 seguir esa para
 pensar en mi ma-
 nifestación

ALFONSO: ¡Un mo-
 mento, Irene!
 IRENE: Permíteme.
 Si yo le dig
 an... ¡
 se sabe dónde
 va a parar!

ALFONSO: ¿Dónde
 va a pa-
 rar? Mira el
 lago.
 IRENE: Ahí lo
 tienes; ¡mí!

que quisecha al
pelegrino para rean-
zar el canto y rean-
dar rápidamente
el trabajo.

- Ya tranquila, va di-
ciendo a Alfonso, - ahora
confía de suyo, en la
misma "cantidad" que la
primera de la vida, sus
deberes y planes. Como
la donna, también se
amuebla de un cajete
para contemplar su pe-
noso.

Sigueros!
ALFONSO: Con una
manera a tu
rural. (Rien-
do)

IRENE: ¿Te acuerdas
del Puttin?

ALFONSO: ¿El pica-
dor?

IRENE: Ese. Neca-
sita verlo. Me ha
me/ley...

ALFONSO: Es un
blanco. Acuerda-
te.

IRENE: Me ha
ley...

Tana, una para ver
la corrida.

- Pero, de pronto, reacciona.
Ha visto algo que no
esperaba... Se fueran los
ojos y hasta me casta a
garse en Alifonso, que se
acordaba a sostenista.

- Desde la ventana me
de observar la figura
ra del mozo que la in-
primado a la mujer.
Es, en efecto, un mozo
recido en el momento
de su huida de la pra)

quien es la mejor ten-
-bra, si la Cridista de
Aravaca o la Irene.

IRENE = ¿eh? ¡Ay, Dios!
¿Quién es ella? ¿A qué
he venido?

ALIFONSO = ¿Quién?

IRENE = ¡Ese! ¿O me en-
gañan los ojos?

ALIFONSO = Te engañan,
Irene. Eso no es el
que tú te piensas.

IRENE = ¡Te digo que
es!

ALIFONSO = Tú eres una
visionaria.

138 / dera; pero no es él.

- Junto al majo para
una cruz de bronce
presencia. El cual se
le sube para mirar-
la.

- Exterior de la pelquería
de Alfonso en la Carrera
de San Jerónimo. Es una
portada de hierro en
un rótulo (BARBERIA), con
una veleta colgada de un
palo y un ventanal y
puerta de cristales. En ésta,
otro detrás, los camiones es-
cudo 3 SANGRADOR. A la

ALFONSO; Mira!
¿Te acuerdas?

IRENE: ¡Ta está! Bus-
camos al Puerto,
por la Virgen!

(Comienza su mon-
sica de fondo un
ritmo de piano calle
que se va
abriendo casas que
se van
que materialmen
te van o van
perceptible se
los sucumben co-
ciones)

139 / puerta de la barba-
na, un grupo a el
que figuran alúperos y
toreros. Todo bien.

- En el interior, Alfonso,
en su clásico anandil,
aparece a un parroquia-
no. Otro se arregla en
una silla próxima,
animado por un segundo
barbero.

- El Parroquiano tiene la
cara totalmente cubierto,
niada de jabón; lo cual
no obsta para que, al
desbarbar en la acera, se

(gran cargado
de su honor)

PARROQUIANO 1.ª Aquella
tarde vivió el a-
res.

ALFONSO - (Halagado por)
Pues luego vivió.

PARROQUIANO 1.ª An-
tes el torero!

PARROQUIANO 1.ª "Pope
Hillo" se fue al toro
capias; ¡dame una de
capias. Te digo! No
recupieras, -

14^o palabras, se levante,
se quite el grito que le
venga de laberos, y lo
muerda como muerda

- Reproduce luego la "man-
ra de arrotar" que suca,
hasta ^{indicar} marcar el voley a
que con él se vade a "Pope
Uch" y muerda al "derrute"
del Toro;

- Para tener la poca fir-
meza de caer sobre el
otro parroquiano que
se afanta y no durar, al
mismo tiempo la indig-
nación del "abapellado"

PARROQUIANO 1: En-
ca... el toro hizo
por él... (real de
matón) y a aquel
simulacro miró
el Toro.

PARROQUIANO 2: "En"
; compara 'E so miró
que lo entorrem pero
conigo, poca buena.

PARROQUIANO 1: (A
A CP uno por su n. 1a)
¿Están fructuosa la

141/ La casa de Aliphan

-de algunas veces a la
vira al Panspiano 12, a
medio afuera, y sigue
en el la conversacion,
entonces vino al son de esta
arregla su ropa.

-El nombre del Pantaleon en
boca del panspiano, loco
recorrido a Aliphan 3- pro-
muere a la mujer, y se va
la para atraerlo, ~~del~~ (va-
de un)

muerte del muerto
tu?

ALIPHAN: Aquellos no,
Rafael, pero, en
reproduccion.

ALIPHAN: Lo que no te
dacia es que hay si
que habiendo gente.

PARROQUIANO: a parte?
Propietario al Pan-
teon! Ese sabe
de aquellos.

ALIPHAN: EL Pantaleon
Dinero vale. "En
serio! Dile que, si
viene, le oferto
gratis."

141² / curro más infal-
-ble: del mismo dis-
-tinto afeitado.

-Y él se afeitaba al
partir del parroquiano, le
espuma entre buena parte
de su cara. Le afeita
unas espumas de, a ver
las mejillas del que
se afeita, que ahora por
un poco más. El que
habla es H. L. P. y cuando
de este, a "pase de na-
vaja", va dejando el
descubierta ^{aquella} cara, que
de apreciar que no (ahora)
va la del Parroquiano, sino
P. L. P. En

-ALFONSO: Yo voy a por
que hoy 2 de mayo
al T. V. de una
gente, ~~por lo que~~ queda
de aquella vieja a
solera. Y ahí están
el curro, el
7 curro y el
Santos y un
número que dis-
con que se afe-
re a la en San-
ville; que es
copia de de
no copia de

14^B / la otra una está el
oficial de la barbería/dor-
nasei tando
- El Puntillero, desde que en-
fija a aparecer su cara,
primero también a sus
ver su cabeza ^(demostraciones) con ~~palabras~~
negativas.

- A Alifonso la oí entre sus
negativas del picador, a
saber creía, - como amigo
de los hermanos Romanos, -
jefe de los de su nivel.

sus la gran-
de.

ALIFONSO: ¿Dí-
me? ¿Dí el an-
ro me de ma-
du. Puntillero
53

PUNTILLOSO: ¿Dí-
me! ¿Dí me de
anaje.

ALIFONSO: ¿Pues de
anaje anaje.

PUNTILLOSO: ¿Dí-
me!

ALIFONSO: ¿Pues, en-
tonces, ¿Dí me?

144 / - Gran satisfacción a Al-
fonso. Que no oculta, y
mucho mayor al con-
fesar que el picador
es una nueva victi-
ma de los intereses
personales, y de las
necesidades humanas.

- En el rostro, ya rasurado,
del picador, se refleja,
primero sin vanidad so-
brechada, y luego... la pos-
sibilidad de serle grato
ante su nuevo jefe
de cuadrilla.

PUNTILLOSO: (Saca en-
su) EL señor Jefe
Rumero.

ALFONSO: Te ha
entratado por
esto nombrado?

PUNTILLOSO: (Zia-
gundo) ¿Qué
te lo ha dicho?

- ALFONSO: No, que le
quiero. Una cosa
ganada.

PUNTILLOSO: No te
creo.

ALFONSO: Te lo
diré: una mujer
que te entusiasma
y que es... muy
admiradora del

165

- Al adivinar que se trata de la Trane, ve el Puntilloso a su especial modo de compararse, es el eterno "perdona vida"

- En este momento, Alfonso seca y cuida de sanar al viento del picador.

- El Puntilloso se pone de pie y a la vez, pregunta al picador por la Trane.

Roman etico.

PUNTILLOSO: (adivinando)
¿Aguila?

ALFONSO: La de la Pradera.

PUNTILLOSO: No es la que te parece no quise. Te tenía en mis manos.

ALFONSO: (Sorprendido)

Ahora me tengo que ir entre las nubes.

PUNTILLOSO: Te perdona... porque me comulgado.

PUNTILLOSO: ¿Oye? ¿Dónde estaba esa jaca?

ALFONSO: Nada... y mucho. Una cosa que tú no puedes.

146/

- El panfarrón de
siempre vuelve a apa-
recer; el Puntillero
se jacta de su valor
y de su poder, de su
influencia y de su
"magisterio."

- Pero Alfonso no se
convence en facil-
dad y le insiste. Y
hasta le obsequia con
un cigarro (de la
época, naturalmente)

del hacer. Se trata
del matador.

- PUNTILLOSO: ¿Ve-
re? Lo que me
quiere. Lo tengo
en un bolsillo.

ALFONSO: ¡Que le an-
den tiro!

PUNTILLOSO: ¿El
Romero?

ALFONSO: Natural-
mente. (Es de Calipe)

PUNTILLOSO: ¿Dónde se
comanda? ¿
esta noche? Es
mucho lo que me
daba el matador!

- ALFONSO: Es que me
puse a ver de con-
-derar

147

- En el solnate de
 casa de un hijo. Es la
 misma estancia de siem-
 pre; la única diferen-
 cia está en que las ~~luz~~
^{de} ~~aparecen~~ cubiertas
 de paja de liza, ~~gasa~~
~~avies~~; platos y fuentes
 de alabastro y, oca de
 es, cerámica blanca de
 Alcora; platos, tinajas,
 mancerinas, etc. No
 hay apenas suntuosidad, una
 tina de oro en las manos
 del paje más de Alcora
~~en~~ ~~los~~ ~~grupos~~ ~~mal~~

compuestos,
 PUNTILUOSOS; Ecu
 Tu dice a hora que
 esto es una ~~del~~
Puntillismo.

(Lo mismo de
 fondo, en forma
 inicial de pa
~~colle~~
 50 ~~colle~~, se ap
 na en este
 momento, con
 si algun to
 cada por un
vis de jue
la)

148) Torres es un blanco
bucrota; una es un
abate francés, tocando
el violín, la otra un
torero en la capa de
-negada.

- Coloca Natillas, la
figura de Alvarado.
En la mesa del centro
y se queda mirando
la del torero.

- aparece Don Luis, un
indio de militar, arro-
gante como siempre. No.
Ella se levanta, res-

NATILLAS = (Mirando
de una de las fi-
guras); ¿que esto
cuanta de la vida,
de la...

NATILLAS = ¿? o la
Contadora, quien
de su caja con
un abanico de
volancia...

DON LUIS = ¿? o la
o Tampas?

NATILLAS = Tampas,
La Tram no vuel-

149/ *feins 10 7 10 10*

tudo em uma involu-
cradura; para isso
estende a parte
da mão.

- Avíle al Sr. cura de los
intentos de ver de nue-
vo a la niña, señalando
Don Luis ^a ~~3~~ ² Es de la ca-
saca de la que le dio
en Tancitaro.

- Otra letra en dineros pa
sa de ^{los} hermanos del capi.

no por se prante, am,
que la majan.

DON LUIS: Soy ya digno
de doce casaca,
que he hecho al
Valenciano, ...
y nada,

NATALLAS: 2 g. verde
o traza de amarillo
~~de~~ de Usia!

DON LUIS: 7 wengan
platin, zaranda
jawan

NATILLAS = 2 vajam
dura 2 mai du-
-rus -

Donc $LVI5 = Tu$ ligne
9 ne se mes-

150 / Van a las del ropero.
Cero.

-Don Luis coge las figuras
de Alegra y mira a un
lado y otro sin poder
darse cuenta. Al fin,
las coloca en una de las
consolas, adiradas a
la pared.

-El mismo día de la con-
versación, cuando a Don
Luis se le agotó la paciencia
por el júbilo, y terminaba
por abrazar a Natillas,
paseó al ojalá buñero,

cupos.

DON LUIS = Pero, ¿qué
hago ya en esto?

NATILLAS = Se la usó
era usó el día
de la corrida.

DON LUIS = ¿Trae a los
toros?

NATILLAS = ¡En la
viaya! En calera;
y aún me da tran-
se.

-DON LUIS = ¿Cómo lo
sabe?

NATILLAS =, Por Doña
Tina, ¿verdad?

DON LUIS = ¿La viaya?

151/ ve fulgorar al bir
cratida de su ~~lugar~~
mano de arcaica.

- Cuando Natividad
va a retirarse, con
la víctima por un
yo, en gravedad. A
Natividad, la dejó
Luzada los gallos
de su hijo pequeño
de su hijo pequeño
y abandonó por un
poco la estancia
de su hijo. Esta va
a la escuela, en una

NATIVIDAD: La llaman
anillo. Y a cada día
un momento: una en
calera... y con una
sawider de calera
-so!

DON LUIS: ¿En qué
Luzada?

-DON LUIS: Oja, Natividad:
¿a cuánto me andas
en el piraquis?

NATIVIDAD: ¿Dónde
la dió?

DON LUIS: ¿Dónde
se?

NATIVIDAD: Es que... y
507 un patito.

DON LUIS: Pues, oja
cómo se! De pie

157 } en un mismo la
figura del Escudo
y la cartapla me-
ditabunda.

El autor de la
doctrina ya conocida
de: Se va abriendo
el lugar de adina,
de el público. Es
parte de una pro-
sa, al estilo de las
conciencias de San
Sabatán del Hígal,
ante ante las ma-
sas, seridas de an-
tiguas, seridas de
la memoria de la lava,

de la corrida ha-
biendo

(Se va perdiendo
al cloro hígal del
pasado, que de-
ja para una va-
-ga en una va-
ria de conser-
-ciones, mirando)

VOSES. SUELTAS

El barrio... ¡Aban-
do, el barrio! (A esta
palabra, su cada un
contorno "¡Christo!
en una va-)

153 En, miente de ca fle.
- Quele de la Cabada, apu-
- liras, consumidos, cho-
- parr y otros galeas de va-
- ria endición. El uno
- de los tabacos envuelto
- venido, borrando por-
- los de rulos y bigarras.

- En un rincón se alce un
- buche: es un hombre de edad
- que presenta ser sido por
- sus rasgos inmediatos antes
- de vivir.

- Gallofas es un tipo grande
- que se le la cabeza tiene
- una gorra, dentro de la
- cabeza apenas se ve. Se

OTRAS VOCES: El
- Pilape ya está
- cargado! - Hay
- que bar la com-
- parada! - V.
- va Ramonito!
- ¡Mere gohy!

UNA VOZ: Se le en-
- tre a volver fa-
- llas. (Hoy mismo)

GALLOFAS: A Horta
- ou lobo D. Pope
- me saca y gora
- glado

- LA VOZ de antes =
- Callarri, se le ve
- GALLOFAS: 90 o pegado!

134/ La fiesta de pie
sobre un taburete y de
a su izquierda una
sombra iracunda.

-Noticias, al salir de la
dicha, -allí en un rincón
de la catedral. Su voz
-Tu, hacia vivas de transi-
ción de que un pie
lletas y se encara en
en que se la empiezan.

-Al salir acorados de es-
torde, al repartirse se la-
vanta rápida y esga una
botella que hay sobre el va-
lador una

¿Crisis fogosa?
VOCES UNANIMES: ¡NO!
GALLOFAS: ¿Quieren
que un gobierno?
VOCES UNANIMES: ¡SÍ!
GALLOFAS: Pues... va-
lante al Natillas!

-NATILLAS: ¿O no ha-
bes, piquito?
Solo se cuenta,
VOCES: ¡Natura!
NATILLAS: ¡Verde d!
UNA VOZ: ¿Frena una
de?

NATILLAS: ¿D. P...
¿Qué ha de ser
de? ... ¡Dra

153 / próximos.

- Ante la inconstancia de
las encerraduras, el albañil
de, de pie, - para sin su-
cumbir a ninguna parte, o
formar una palabra
indispensable. En que
ante la inconstancia al-
de de jaleam, levanta
diseño de un aliento y de
de en un vanto sobre
debe de la mano a
en voladores.

de rapta.

VARIAS VOCES = (A en-
ra), En: sobre Na-
ella, de ha-
ble, de sobre.

NATILLAS: Por, heno,
Axi va, Ec Pi-
cipe está en un
sotus!

VOCES UNANIMES =
'Ole'!

NATILLAS: Ec Pi-
va la en unido
de pueblo.

VOCES UNANIMES =
'Ole'! En la-
NATILLAS = Ec Pi-
ta, al fin, dos,

15⁶ - Zedon las miradas,
al mismo tiempo, con-
vergen, en una zona
central, ante la cual
beben a guisa de una
-misión de verdades
"a la palato," pero se
e un ritmo de un
una distinta condición
social.

- Uno de estos tipos, "el
Pedro," como le llaman
en un momento a la ran-
chista, es el que tiene
gran sentido, de tipo de
opinión de sus-

VARIAS veces (a es-
te, como a los), se
habla el E. Pa-
-dras!; se habla
el E. Pedro!

EUGENIO: (Presen-
tando un boteco
suvo) : callar
ahora! O en dios
Hoy no, un poco
satis.

157. proceder, de acuerdo
con el Principio Camacho,

- Comprendiendo que la
observación en un bar
puede ser perjudicial
para su compra. Que
gane, - sin causarse
de su análisis, - con de
para a distinto de
remedio una palabra.

- Se produce, en el acto, el
movimiento entrante! o sea,
que se produce en el acto
entrante, se acercan mayor
a el por mayor proximo que

VARIAS VOCES: (Una
sistema y una
una); De ac-
ta el en Padre;
; De lucha de la
Padre!

EUGENIO: Señor
res y amigo!

(Una rápida in-
posición de aten-
ción se examinar
te en el
escol)

EUGENIO No es

158

En; se levantan los
de dentro de ellos y se
ponen de pie, en tabu-
ratos y aun en las ma-
nos, los más lijeros.

atentas a)

- Las características peculiares
de los sujetos están
pendientes de los labios
de Eugenio. Solo Nat-
tali, en su ríndon, no
se la levanta, aunque
en determinados mo-
mentos se está impelido
de entusiasmar, pero
se cubre 24 por una
alejado

problema que al día
man sea pueblo
sino para en-
volver al que
Edu sabemos. Es-
to se acaba. Su
calleja el Príncipe
Fernando está
de donde se
esta se acaba.

TOOAS LAS VECES:
(A unis); OH!

EUGENIO: Pero Edu-
via... ¿lo oí?... no
ha llegado al mo-
mento.

LAS VECES: ¡OH!
EUGENIO: Llegaron
VECES (A unis); ¡olé!

159 del sábado 10 de
marzo.

- En ~~la~~ inmediata a
Eugenia se acorron en
Zita madre y en la
dejan acabar. Eugenia
empieza a cantar a seguir
Lolanda. Suena en
y debe en su casa de
avis. En fin de los en
el fin de la significante,
el humo, cada vez más
denso, borra caras y de-
fina.

- El humo sigue. No se
dicha, por eso que sigue;
pero no es humo! es

EUGENIO, Klaporki
y otros...

UNA VOZ = (Eugenia)

Vive el tio Pedro!

VOICES UNANIMES =

Viva...

Con gracia en
siempre se ap

de la de la de la

y borra para o
política ais-
ladar

de gracia contra
una para la una
en en la una
para la una

160 polvos. Es el polvo
que levantan carros
y, calesas y caballos
a lo largo, y en el
centro de la calle de
Alcala. Poco a poco
va cayendo el polvo
y se ven trozos de la
calle, ~~en~~ ^{en} ~~flame~~
Ante mi.

-Lento a la tapia de
los conventos de la
ciudad, y a los lados de
edificios, el polvo es po-
sencia, ingratis y capar-
tado, al paso de los
que van a la plaza; pero

arrados, sin bar-
ruas, sin ma-
-das, de fiat,
de fiat, Ma-
-dido, que se
ajita, sin de
de de para
de de de de de
de de de de de
de de de de de
de de de de de

(Entre el polvo y
el polvo, mal a
de de de de de
de de de de de
de de de de de
de de de de de
de de de de de
de de de de de
de de de de de

161 / de la, abigarrados
(pueden ser muchos los
años que tiene este
a la (caverna), en el
ordenamiento de las
nuevas cruzes del pue-
blo, de sentir y dar
entusiasmo en sus corra-
les, en sus patinetes y
lucheguinos.

Son allí se de
los cam, por abuso,
los los, los,
ruido de rodar
de carro, y de
triste de caballo,
pregones de van
de luz y de
justicia mu
patinetes: pi
to, carro,
hierro, etc.

VOCES DE COCHEROS:
Y CALESEAS: ¡A!, ¡A!
¡Muevanse!
¡Pase!, ¡A!
¡A!

PREGONES: ¡A!
cuanto y real,
¡A cuanto, real.

- Un movimiento del gas,
tío, estáis un poco de un
la proximidad del coche
de los toreros. Es una car-
rega grande de un la
que van tres toreros, un
cien de la un torero de
lucha, van series 7 se-
limitan a soldar un
al pullos,

UNA MUZA = Quica el pue-
bleto; No es un puebleto,
sino un Retiro... con
la Puerta Alcalá!

SE TUKA y Usad de ca-
lla! Mira. Roberto.
i no vas que me insul-
tara.

DAE CORTA y la rija-
llan de ains. - de
la Puerta del B. de
a la de C. de al agua.

(Alegres con colores
de la colores de los
colores para un
nota de alegría en
el desfile)

VOCES SUELTAS = ; Am-
mo, Corro! ; Quo-
ma, oeste, Qua-

16³ que lo jalea.

- Son chicos, entre el gen-
tio, curyon, pueganando
unos plingos que llevan
en las manos. Corran
luego detrás de los ca-
rruajes, y sus gritos se
van perdiendo.

- Sucede, de pronto, a ca-
zon absoluta, parcial, ma-
yor o menor, una pla-
ta calle de Alcalá; una
danzada desde la Unión
a plaza de la Cebada y en-
trando al fondo de la ci-
dad que conduce a la
Puerta del Sol. La atre-

vida! - A ver los
hombres en aga-
llas! - - -

= CHICOS ¿han bajado
de Pepe Rivas?
¿Quita Dios los bajados
de Pepe Rivas?

La música adquire
en este punto capital
importancia)

Voces UNANIMES =
(que un va va) can-
to)!

“La maraña
del vals...”

F

164 Una de la calle, ^{en}
~~que está en la baranda~~
finer terminus, la calle a
la izquierda de la calle.
- la Avenida de San Fer-
nando. Por el centro
de la calle bajan, en
avanzando y juntos,
carruajes y peatones.

- Al avanzar al para-
calles, la puerta de Al-
cala es un punto de vista
iluminado por el sol.
Los primeros vientos se ca-
en sobre ~~los~~ quienes
los cantan; por eso se ve
la calle entera, volando
se hacia la Plaza de San,

u. Hajeza, y tanto
y oficial!

VOCES DE LOS CHICOS -
(Que van a ver, Re-
cibidos)

¡La Hajeza, de
Pope-River!

(Avance al para-
calles, los vientos, que
van cantando,
- como ensalzando
la bajada del río,
- de las voces
y de los gongos)

VOCES UNANIMES. (Can-
tando)
Cuando va Pope-River
a la Plaza de San,

165 / Cantara la laguna
del famoso poeta don
Joaquín Romero (inmortal
ligado por el amor por
fuerza). (18)

- Otra colera de Tréver.
En ella va don Joaquín Ro-
mero, riéndose y con-
versando, a guisa de cir-
co o de feria, y cantan
sus lagunas. Lo dicen
fuerza y es de decir.

- He pasado la colera de
los Tréver y ahora llega
la de la Tréver. He
visto ya esta en la
de mar. Llevo un traje

huele a rosas y acabase
~~al salir de la ciudad.~~¹⁾
por las calles de Madrid

^{cr}
- No hay Tréver más va-
riante
en la suite de la casa,
al pasar las banderillas
y ~~momentos de reposo~~²⁾
cortando a rasar.

NATILIAS? (cantando)

"Su traje bordado,
cintado a su cuerpo,
encadena sus miembros
fiertes,
su bella figura

16^b

de seda, de color de rosa,
blanca mantilla y presbiterio
de clavos en la cabeza y
el pecho. A su paso, los
hombres le piropean. A su
lado, sentada en la ca-
laca, Oña Zumbaga, cla-
ramente ataviada.
En la vara, cantando las
hazanas de Pepe Romero,
Nautillas conduce la ca-
ballería.

- Tras la calaca de la Tra-
ve vienen otros carrua-
jes. Y, entre otros, la ca-

de gran lidiador,

IRENE: (Conti-
nando la can-
ción)

... "Y todos conocen
que dentro del traje
diciendo y cantando
Ldo
su arrojo valiente
¡va un gran
corazón!"

VOSES DE HOMBRÉS
Y CHICOS: =

"El señor Pepe Romero,
al volver para su casa,

abierto)

167/ trece de la catedral
de Aracaja, que va en su
abuelo y va, también, con
un brazo de mar. La
catedral suena a todos, pe-
ro no canta. Los que can-
tan son los hombres y
mujeres que, entre los es-
trados, se giran sobre, se
entremezclan.

- Ahora vamos a llegar por el
Prado vanis caballistas. En
tre ellos, un arrogante mar-
je, anuncia un sobrio clar-

va encendiendo a
quien la mira
las orejas del bural."

"y los palmas, elan-
lumbre,
las mujeres se desvan-
L-gan
y los hombres, vito-
L-rean
la bravura del José."

NATILLAS:

"Ay, Pepe Romero!
Ay, Pepe Romero!"

gan. El majito no es otro
que don Luis, venido de la mis-
ma que en la Pradera.
Don Luis ataba la colesca
de la Trama que, después
de cruzar la plazuela,
va a tomar la puerta
arriba, como de la
Puerta de Alcalá, trun-
car, a galope, se acerca
a la colesca de la suya,
Ja. Natillas, en la vara,
pícaro y satisfecho, sigue
cantando la "cancción
de Pepe Ruminero".

que, al salir de la Plaza
Te llamas
la risa, el llanto
de cada mujer."

"Ay, Pepe Ruminero!

"Ay, Pepe Ruminero!

"¿Qué le van a ver?

Que a mí sí me
miras,

me miras,
También?" 87



169 - Don Luis, decidido,
- como hasta ahora no se
le conocía, - ~~se~~ repue-
bra fueros a la Trave,
de la su faja, ricamen-
te enjazzado, Trave rie
y se tapa la cara en el
atañero.

- Don Luis insiste. Por sus
gestos puede asegurarse
que la cita declaran-
do su amor: que la
llama "juapa" y que
se ha rendido a su so-
berana belleza.

NATILLAS. HOMBREROS
Y CHICOS = (Canto
se principio)

"Avánse va Pope Ro-
a la fiesta de los Toros,
huela a rosas y ~~alabaca~~ ^(albahaca)
por las calles de
al sol al redondo
- Mañá d'."

"No hay Toreros más
en las suertes de la
alapa,
al poner los bander-
y ~~estando al~~ ^(ellas)
volapié
recorrido."

- Salir, desde su
carretila, que - como
corre una, - va ade-
lantando a la calera,
presencia la amorosa
escena de la Cudera. No
puede ocultar la dama
su indignación. Comprende
de que ha sido vencida
e intente, aunque en
vano, llamar la aten-
ción de su hijo.

- Irene, sí; Irene se da
perfecta cuenta de la
discrepancia de la cinta

NATIVIDADES, NOMBRES Y CHICOS.

"Su traje bordado,
cintado a su cuerpo,
encadena en miscullos
fuertes,
su esbelta figura
de gran lindeza."

"Y todos conocen
que, dentro del
traje,

171 / dera, y mirán dula en el
roble del ojo, viene a
decir: "No venci de aquí
para?"

- Detrás de todos con gran
por tanta, en su caballo, el
Puente, en unión de
otros peaceros. "Fotos, con
sus trajes, en pie."

- Y, para final del Peacero,
venir ahora la perspectiva de
la calle de Alcalá en el otro
luzo; o sea, en el campo de
corte de el Prado y la Puente
de Alcalá, ofreciendo una vista

dicando y cantando
su arroyo valiente
va un gran arroyo
"¡Go!"

PUES UNANIMITE:

"Camino de la
Playa,
¡qué de gente por la
calle
corre, y canta!"

"Camino de la
-playa,
va Matilde con
los hijos
y los amigos."

172 / aumento, se pudo, en
mole característica y
viciada oliva de al-
paldas figuras, entre
caballos y carruajes.

- Ha cesado el desfile
Bajo en arcos de la
Puerta de Alcalá por un
coches y peatones: por
el del centro, los carrua-
jes y las cabalenterías, por
los laterales, el pú-
blico de a pie, en mezcla
y en grupos abigarrados.

2 (Ha cesado el
desfile cantado del
Paracalle, a la
conciencia de "La ha-
gana de Pepe Ro-
mero", sobre un levan-
tamiento del momento
paracalle, sucede un
gran rumor de vo-
ceros alegres, de los
mil ruidos propios
del lugar y el
aumento.)

173

- Ahora se ofrece ante
 nuestra vista la explanan-
 -da, - de tierra solamnte-
 que se extiende entre la
 Puerta de Alcalá, - en su la-
 do exterior, - y la Plaza
 de Toros, que se alza a
 su izquierda. La gente
 va entrando por la
 abiertas puertas de la
 Plaza. Los vendedo-
 res siguen pululando
 entre el público.

- CHICOS = (Vocan-
du) : Los haya-
 ñas de Pepe
 Romero!

VENDEDORES =

(Varios) =

Los roqueros
 de aquí! - de
 la fuente del
 Barro! - ¿Quién
 quiere el agua?



- Alrededor de la plaza
se ven varias carretillas y
caleras enterradas, al
alrededor de sus conducto-
res.

- Ante la puerta principal
se detiene otra carreta
de principal, en arretra-
da por unos caballos,
ricamente enjaezados. Se
produce en la gente cor-
rencia un movimiento de
aspiración. Un grupo
se la portaguala; y del
corrojo desciende un
ferrojo, vistiendo otros

CHICOS = ¡Las
Leyendas de
Pope Ruinas!

KHICU I^o = ¡Aguá!
¡El Prieta (un
CHICO 2^o = El
P. de la
Paz

UNA V32 = El
favorito!

OTRA = CH 335 F!

CHICO 3^o = ¿Tiene
es fody? Yo
creí que

175

En su informe. Rápidamente ~~la~~ entra en la plaza, seguido por dos motociclistas de su séquito, que en el momento de la corrección.

-El interior de aquella plaza, tan popular en Madrid durante muchos años. Su centro, visiblemente rápida de ella, para dar solamente la impresión de que se está desarrollando una corrida a la

era alguien en los CHICOS 1.º; Pues, en un momento en tanto bordados.

(Vuelve a adquirir virginal para ella, que dirá, sin tener parte contada, de fondo a las rápidas vueltas,

176 / mañana de entonces:
un ^{cuarenta y cinco} largo de barrera y otros
en ~~de~~ tendidos, unos lances
de copa en la arena,
un par de banderillas,
un matador, - visto de
lejía, - en la suelta sus
puros, luego, sus lances de
copa.

(En el redondel)
Apoyados de pie, en un
circulador, cambian unas
palabras el Puntilloso y
José Romero, mientras que,
lejía, en el centro del redon-
del, un banderillero se pre-
para para ejecutar un
sueto correspondiente

animadas
que se su-
ceden en
la plaza)

PUNTILLOSO: Hoy
es día pa' dar,
maestro.

ROMERO: Sueto:
hoy es día de
sueto. El gato-
moor ha sido
manteca.

PUNTILLOSO: Pues

- Al dirigirse al Rumero
sus ojos hacia la tra-
se, venidos a énter que,
en la Tumbaga, ocupa
un tendido. Se ven-
ta coliflorada y corre-
puede a un salido que
de de abajo, la dirige al
Picador.

- Al repararse José Rume-
ro se a fody, contan-
plando el palcos del fo-
biano, - en un tapiz en
el antepalcos, - a al cual
se halla el Pincel de la
Paz en la península de su
puerto.

vamos a ver a la
lagartija...

ROMERO: Siento no
cumplacer a tu ma-
ja. Pops como
guapa...

PUNTILLOSO: La ma-
ja. Lembre de
Madrid...

ROMERO: Pero me le
comprometido en ese.

PUNTILLOSO: ¡El Minis-
tro?

ROMERO: ¡El amo!

PUNTILLOSO: fody ha
venido a verte torcer.

ROMERO: fody ha veni-
do a que le aplaudan.

179 - En otro Encanto, la
Condesa de Aravaca,
en su albedro, ante Ean-
bici a la corrida. No es
la ley de la Trama,
pero a una distancia su-
ficiente para que no se
organ. Es el momento en
que el bandido de
Encanto va a guardar un
por.

- Se ve un momento ave-
gar al bandido en los
brazos en acto. En seguida
a la cadera que no tapa
los ojos, y al encanto ya Encanto

CONDESA = 7.5 segundos
abiertos, en estas
corridas.

CONDE = Per. 1.5 de
un ley aérea, un
por ley aérea...

Aquella eran
lidiadores. Para
maior, el chica
am, para la ban-
dalla, Martín
cho...

GRITO UNÁNIME =

11 Apr. 1913

CONDE = 1.5 segundos

CONDESA = 1.5 segundos
por ley aérea...

180/ se Tendió que so la
varian, con un movi-
miento de ascensión.

- En efecto, el bandolero
lo hizo cogido, se lo
lloran una compañía,
entre los gitanos de la
multitud...

- La Torment, encendida,
en el patíbulo en la
mano, ~~se~~ pregunta de
de su Tendido al Pue-
blo, que va delirando
haciendo. A duras penas, la
zorra larga pueda enter-
arla.

- En el mismo Tendido,
muerto, - muerto

CONDE: Si es que no
ha subido... La no
hay... Erano...

VOSES: (fuerza)

¡Valiente! ¡Valiente!
Ea! - Te ha hui-
do por valiente...

IRENE: ¡Pues!

¿Hace falta algo?

PANTULLON: No ha
sido nada. ¡Nada!
Por poco lo es-
neca, pero no
fue nada...

DON LUIS: ¡No ha
vos, Hachas? Eso

181 / mas cerca de la Tronera
que de la Undera. Don
hoy contempla la cuna,
cuna de la maja por
la criada, y comienza con
Natillas, que operara a
su lado. A Don Luis, de
todo el que se ocupa en
la plaza, solo le importa
la de la Tronera.

— Com sua esposa, da rua Rita
e da mansão (guilherme) e
gratidão da sua família,
Pepe Rosas se dirige
a todos que soube em
Manuel F. de J.

2. The singer must
 be a native of the
 State of Georgia.

NATILLAS - Usina ga
entra del otro lado

Don Luis: Dile que
necesito ayuda;
que quiere con-
farte; que me
dame la cosa...

NATILLAS = 2 de se
a dará

(He sonado un
alarido. El peso
calle me lleva a
Imperial y Edou
la fluye contra la
carro de Pope
Rover)

VOICES UNANIMOUS:
(Candy) ~~the~~ Tape
this Record

- llega el iniciador ante
el palco, hace una reverencia respetuosa, se quita
la pañuelo y en ella
a la mano, comienza a
pronunciar un brindis en
el fondo.

- Pero el Príncipe de la Paz,
sin duda solicitado por
algunos que se encuentran
ahí, no solamente no
atende al Trono, sino que,
hablando sin sus ocupan-
tes, le vuelve la es-
paldas.

en
a la fiesta del Trono,
huele a rosas y alabastro
a pisar el redondeo.
No hay Trono más valiente
en la parte de la copa,
al pisar las banderillas
y metiendo al volapic?

- "Su traje bordado
cubriendo a su cuerpo
encadena sus miembros
fuerzas,
su bella figura
de gran belleza."

Y los Tronos
que salen del traje,
diciendo y cantando
su arribo valiente,
va un gran coque.

183 - Figura, en primer pla-
no de Pepe Romano, en-
trando de pie y se pre-
senta a su bñdis. De
puerto, los misales de re-
vista se encuentran en ex-
posición de crucifijo y gita,
a la izquierda se presenta

- 7, dando a su vez, la es-
palda al Principio de la
Paz y en ostentable in-
dignación, se retira de-
dido de allí y se dirige
al Tendido donde se ha-
berá la oración, fíjase se de

(El bñdis incla-
do de Romero vis-
se oia, propo al
canto de todos la
playa la infodia
Pase al operario
la figura del Tido
dar a primer pla-
no, se percibe en
claridad su per-
tencia)

ROMERO: ¡Amigos,
señor Ministro!
¡A Pepe Romano,
se le cuela!

el Romero unán-
ime de romero
ala playa (Elpe
cuelo, se pa-

185

-La muchera va a caer
encima de la cabeza de don
Tuntaga, que se ocea ge, y
entre la risa de todos los
apreciadores cercanos a
ella. La Tuntaga se arranca
una de las clavetas de
su pecho y se la arroja
al mata dor, entre los
aplausos femeniles de la
plaza

-Gober, que ha presenciado
esta escena recordada
al dar airo que se le cae
de el tiran, se levanta
de su asiento y abandona

¡Ay, Pepe Romero!

¡Ay, Pepe Romero!

De al solir de la plaza

(ga te lloras)

la risa y el llanto
de cada mujer...

(grandes aplausos
en)

¡Ay, Pepe Romero!

¡Ay, Pepe Romero!

Quiza en los
hombreros

186

na al pulso arrastra
muerte, repido de sus
acompañados.

- Pape Rumens, al pie del
Zandido de la roca, ve
de división a la acti-
tud de fado y se arropa
de hombre.

- En seguida se encuentra
el matorral hacia el
lago que se halla en el
centro de la plaza. Se de-
legó esta al animal; ante
se arranca y Rumens se
quita un puma pose-
moleto. Que es arropado
en general en el mismo.

- Tricir de la piedad de

a veces, el juego
la vida tan bien."

"Zen cuido do,
Zen cuido do,
en el caso que se está
desapareciendo."

- "Zen cuido do,
Zen cuido do,
en la lumbre que se
deja de ver."

Un "ole" general
circula definitiva-
mente a la hora
(186)

TRENE: Pero, si
hay un día

187 la Zumbaga. En ella,
de frente, su Ca. Natividad
y su Luis. En la parte
del. de abajo, frente de
los del muro del. como
si viera al pie de
-sa, su Luis, delante
del mismo, en Natividad.

- Irene via, e vai.
Deixada com ~~o~~ vir a
ou Luis, suas reservas
e seu circulo próximo.

de venta, i no de
le dadas a usia
que mis se despa-
chaba?

Don Luis: ¡Eh! ¿Cin-
cuenta, que quise
ser más que un
mayor, como
los Ratoles ca-
chas de una
mayor.

IRENE - Pues, diga
solo a ella. Lo
que rapto a una
no se deposita.

Don Luis - Per, in
J. D. and forward

TRENE = $\frac{1}{2} \mu_{\text{max}}$
- (Ric)

188 - Y cuando él la pide
que le mire, ella, al
negociata con la boca,
le muestra con una ap-
ropiada mirada.

- Mirar! Que son mis
labios, Natillas, me pae-
ce al tiempo en la vida,
Es la segunda una volu-
ta de su dedo y se la
pone en la diestra del va-
jante, precisamente al
lado del otro tocante,
que se luce este.

- Ahí, al contar Irene,
me tiene maravillado en

DON LUIS: ¿No se que-
re mirada?

IRENE: No mira-
das.

DON LUIS: Pues ¿ve-
nía a él a mirarle
tanto a preguntar
si había, y a qué
precios, ruboritos
de carino, suspiros
de ternura y espe-
ranza de felicita-
da.

NATILLAS: (A don Tu-
go) Lo mismo, lo
mismo, me en-
caba y a saber...

IRENE: Es por eso

189 / palmar, con una
picara sencilla, la
rudeza de sus expres-
siones populares. Don
Luis le aconseja que
canta dos, invitando a
comenzar su mano;
pero ella, con un va-
lido manotón, le in-
dica bien a la cla-
ra, la clave de fin.
Eso que puede
vender.

— Pero el capitán está
enamorado de nos-
tras y solicita de

nos se si habéis, porque
hace mucho tiempo
que no vendemos de
eso. Pero de los otros, es
muy difícil, como. Aquel
gastamos gemeros muy
bucidos: franquiza sin
refinar y verdades
con puntos. Al que
le gustan, para él. ¿
Si no, tal día hizo
un otro. ¿Se le ante-
ro de...? ¿Ves?

— DON LUIS: Entera dos.
Máximo van a ir
a la Pradera.
I RENE: Ahora no

190/ de una a una en-
trando en la Pra-
dera: allí donde es-
tuvo a Irene y de-
quedó por vez pri-
mera perdida en de-
su baliza. Esto es
precisamente lo que
Irene pretende de-
su galán.

- Don Luis saca de un
bolson un pliego, que
entrega a su asera-
da.

va a nadie. Está
vacía.

DON LUIS: La llama-
rón en un momento
recuerdos. Quiero
ver el árbol de
de la columna.
IRENE: (Ríe); ¿E-
gracias?

DON LUIS: Recuerdo
columna planta 70.

DON LUIS: Mira;
para que veas que
no improviso. he
escrito un día
pensando en tí.

191 - Ella es una al pliego
y no sabe qué es...
Don Luis se reacciona
y se dispone a leer
los versos que, pensando
en ella, le canta.

- El pliego, en primer
plano, sostenido por la
voz de Don Luis, ha
nacido. En cambio, el ge-
neral, de un modo
los versos ³ en los que
Don Luis reacciona.

IRENE = ¿Qué es
esto?

DON LUIS = Versos, muy
modernos, pero versos.
¿Bella cosa?

IRENE = Será una
jov.

DON LUIS = (Reacción
de los versos)

"Ahí está el dala
(Irene,
aquella planta, aquel
londar...)

"Ahí está el dala
(prácticamente,
¿cómo se puede
olvidar?"

192 - la mano se que
camblando, O sea ma-
no, se va al pliego

- Por la mano ma-
no no es ga la bina
de mujer, de la Gre-
ne. Es una mano va-
ronil, musculosa y
ancha, que tiembla
casi; pero no de
cansancio sino de in-
dignación.

- Una Perla en este
cristo una mano se Pim-
El Oso que, delante de
la Barba de A. C. P.

VOZ DE IRENE-
(Canto de)
frases.

VOZ DE HORIBRE-
(Fuerza e indigna-
-da), Este no
es hombre! ¡Mal-
dita sea! ¡Mal-
dita sea!

TORERO 1º: Si se
oje y no se cree.
TORERO 2º: Si di-
go que no puede
ser.

19³ 30, ~~se~~ dialga con
otro Erro. El pic
cador mantiene en
su mano el papel
quedando el guiso en
mota.

- El pliego, cuenta en carac-
tera Erro, dice: "De lo
que cuenta yo no res-
ponde, pero se^c por una
mucha agitada de la sensa-
ra cordera de Arabaca
quel Hembra a desir-
dido de suspender las
coridas porque sea enfa-
das con ungo. Esto a una
estocada de la piesta

PUNTILLOSO: ¿Pues...
es! El señor Pepe
no miente; y a él
solo ha dicho...
quiero ponerle,
mirar...

PUNTILLOSO: (Va de-
fendiendo el pliego
con gran dificultad)
De lo... que... cuenta
yo no... respondo...
(Se detiene)

TORERO 10: (Después
de una pausa); ¿Va
fondo, suspende
en Erro!

PUNTILLOSO: ¡Mal-
oírte sea!

1947 - 20 de los veinte años
denuncian su indigni-
tad. Sin embargo, en
el butllo puede verse
la vanidad de haber
recibido la noticia
por el propio "maestro".

- Aparece el puro, que
acude, desde su Barber-
na, al escuchar el al-
terado del butllo. El pi-
ca tor evince al pol-
guero al tiempo que caía
~~del~~ Alifonso lo cee
y se queda ~~en~~ como
pompicados. El Punti-

TORERO 1º: Pini,
¿quién dice esto?

PUNTILLOS 3º: Pues, ¿no
es ver? Me lo dice
el señor Pepe Ri-
noso. ¡Me lo dice
a mí! Por eso me
está una -

TORERO 1º: (A ALIFONSO)
que se asuma a la
punta) ¿Eh? ¿verdad?
Alifonso?

PUNTILLOS 3º: Que foda
no permite una
comida.

ALIFONSO: Tú la lei-
da mal.

PUNTILLOS 3º: Mira.
Pari, en la super-
de, se va a

195/ Uso vuelve a sen-
tir sus debilidades
de fanfarro.

- Pens algunos se pe-
suntan. No le ha-
cen efecto las "va-
caciones" del Punto -
Uso. Y a éste, por su
parte, cuanto más alar-
dea de jaque... más
le tiemblan las pier-
nas.

- Alfonso se vuelve a
su tienda, y al bravo
Puntilloso encuentra

acordar! No me en-
vase a ningún día
en ningún lado...

ALIFONSO: ¿Qué dices,
infeliz? Como el pa-
vón en quicra, ¡se acor-
dará los días!

PUNTILLOSO: ¿Que no
me conoce, te di-
go!

ALIFONSO: ¿Los pi-
cadres!

PUNTILLOSO: ¿Que no!
(Como antes)

PUNTILLOSO: Pues, ¿sa-
bes lo que te digo?
¡Que me pare a los

196/ la fórmula para
descargar su venganz
za contra todos. Los
turcos jalean sus
convencidos, deci-
- sivos.

- En el lugar de la Pra-
dera donde vivan por
primera vez a Trane as-
tando para él, ahora se
extiende también la ma-
ja. Pero en vez de ser
Aliphan quien da impul-
so a su cuerpo, es el ena-
morado Don Luis, víctima
de celos. Sentia-

don Pinceto!
TOREDO 12: 1; 2na 2!
PUNTILLOS 4: 2na 1a 1a
ver patentes. 1!
TOREDO 2: 1; 2na 2!
PUNTILLOS 4: 1; 2na 1a
ver patentes y convicción
na.
TOREDO 1: 10c!

- Arranca, con
muñeca de pa-
do, un ritmo de
magreca, tocado
por guitarra. Sobre
que fude ~~se~~ van
contando los ena-
los personajes de
estas sucesivas
entropías.

197/ en el cecipad, un
poco retráido, otra
Tumbaga y Natillas co-
men golosinas que co-
traen de un envenenado
que lleva el en la
mano. Y si después
están los jóvenes, sus
amorados del colum-
pis, sus novios, des-
pués se cambian en-
tre los envenenados...
de las golosinas.

- En un trazo, el retrato de
la Pradera, lo ca en

IRENE:

Cuando, el columpis
me saca un bar.

DON LUIS:

¡Mi dulce marco,
me da tu vaivén!

TUMBAAGA:

¡Natilla! Un bar un
y no más.

NATILLAS:

¡Santura! Prudencia
También;
que si es un ven
¡que van a pensar!

IRENE:

Tu marco de amor
sonando en un bar

198/ vi la ola importante
vinto, la porción jo-
ven continúa en iden-
tidad.

- Don Luis empieza a man-
vamente a la riuaja,
que se recrea con-
chando el arrollo
de su golán, que se
canta al oído su,
ya declarada, pa-
sion.

- En tanto, la vieja pre-
dera está ya ahita
de golán, y recua-
ra los maraguitos

con un resé qué
de sinceridad.

DON LUIS:

Lis aires de la sierra
que para ti han venido
jamás, trajeron ayes
como estos mis suspiros,
Suspiros que te hablan
de amor, me satisfacen,
pague a cualquiera, a solo
creciendo fin en mi
pechos.

TUMBAGA:

¡No más maraguitos!
¡No pueda más!
Su delicados, incompa-
rables!

199. que todavía le
obrecer al tiempo de
Natalitas.

- El requintero, con un
macerangue en la mano,
intenta ponerlo en la
boca de la vieja; pero, an-
te el furor vandélico de ella,
se la atralla sobre los
labios, que quedan lle-
nados de dulce.

- No la cesado el ~~to~~ vai-
ven del columpio; Ahora,
al sentirse impulsada
por ~~el~~ Don Luis, es la pre-
cisa la que canta.

porque con manos
hábiles y solas,
me han convertido
para esta, en una
vivacidad.

Pero, repeti:
¡no puedo rendir!

= NATILLAS =

Yo te lo doy---

TUMBAGA:

; No puedo más!

IRENE:

Con el mismo
impulso
vamos ya los dos:
lo que quieras tú,
eso quiero yo!

2^o - Pero Todo cesa. Don
Luis ha dejado de im-
pulsar al cuerpo de la
anchoa; y ésta, apoyada
en la cuerda que le
servía de asiento, cae
pisa sobre el césped, mi-
ra enamorada a su
galán.

- Don Luis toma su mano
mirándose,
nos. Ambos, expresan los
mismos sentimientos.

- Y mientras que don Luis
baja y Natillas, continúan
su amargada idilio,
Irene; con Luis sellan con
un beso su ya apasionado

DON LUIS =

I mañana...

IRENE =

Tú dirás.

DON LUIS =

I, por siempre...

IRENE =

, Qué ilusión!

LOS DOS.

, Por los siglos de los siglos
se eternice nuestro
amor.

NATILLAS =

Se me lo concedido,
perdoname.

Fine, la culpa;
con esas manos, con esos
labios,

20/ cavius.

- Las dos parejas, no
se lejan una de otra, ^{can}
~~tan~~ mirándose, los ilu-
minan versos del momento.

- El ciego deja de tocar
por una cosa. Esta es
prevención musical. Pero el
ciego, - que no era ciego, -
deja de tocar, porque ha
visto, de pronto, entre dos
árboles no lejanos, una
vaca de gran cornamenta.
La que ha puesto a palar.
En su camino.

¡ con esos ojos
no se puede mirar!
¡ Perdoname!

TUMBANCA.

¡ A. 7. 70. ¿ So qué?

LOS CUATRO:

¡ Qué dulce amor!

¡ Mirame!

(Habla 2a)

CIEGO: ¡ Yalguna

La Virgen del

Socorro!

202 - Elena al ciego á co-
rrer hacia donde ca-
be que hay gente; y a
ella se acoge, toma-
mos.

- Doña Tumbaga se agarra
á Natallan como si fuera
su Tabla de salvación.
Irene, no. Irene es va-
liente...; se levanta á
guardarse detrás del
árbol.

- El ciego, al ver que la
vaca, despusándose al pa-
so, ha vuelto la espalda;
se alaja, recobra su ani-
ma y una se acuerda de
su profesión. Don Luis le

CIEGO: ¿Pero, no, han
visto ustedes?

DON LUIS: No señores, no.

CIEGO: ¿No, sí? ¡Mirando
aquí! Uno de nosotros.

(gran carcajada de
Don Luis)

TUMBAGA: ¡Ay!...

DON LUIS: (Riendo)

¡Pero si es una vaca
de esas locas! Le
convierto á un vasito,
Don Elena.

CIEGO: ¡A Dios gracias!
Pobrecito ciego.

DON LUIS: ¿Toma? ¿

Dios te conserve
la vista.

203

da' una limusina.

- En el salón del piano del viejo conde de Aranda, se encuentra al viejo aristócrata sentado ante una mesa, en la que escribe, - en pluma de ave, naturalmente, - lo que le va dictando su nieto, la Condesa.

- Se detiene el conde en su escritura para preguntar a la dama.

- Aclarada una duda, sin que el conde escribiendo,

CONDESA = (Dictando)

~~que me dicta~~ "Yo ruego a Yuccenna que se interese por este capitán, amigo mío."

CONDE = Oye, niña: a este amigo mío, ¿lo conoces ya?

CONDESA = ¿No lo recuerdas? ¡El día del charren!

CONDE = ¡Ah, ya! "Amigo mío, muy querido..."

20⁴ - 7 La Condesa sigue dic-
tando despacito, en tam-
to que su abuelo sigue
escribiendo, sin minus re-
-posadamente.

- Cuando la niña deja
de dictarle, el Conde le
vuelve la vista hacia ella,
esperando una continua-
ción. Pero, en vista de
lo que la Condesa le di-
ce, vuelve sobre el papel,
escribiendo entonces rápi-
-damente.

CONDESA = (Conti-
nuando el hilo
de su dictado)

... "que tenía un
gran papel en el
noble cuerpo de
Guardia Real."
Puntito y seguido. "Es
guapo, es valiente
y es joven."

CONDESA = (Sin dictar
ya) Y ahora, señor
Conde, póngame todos
los ceremoniosos
soldados que acor-
timbras para des-
pedirte. Te avisé
que el favori-
to te haga caso,

205 - Cuando termina
de escribir el Cuda,
entrega el pliego a su
nieta, se levanta luego,
en sus trabajos.

- El paje que, cuando
me se callaba un poco
retirado, se acerca abso-
ra a recoger el papel
que su ama le brinda.
Una vez que lleva el
pliego, acude a abrir la
puerta que sirve en co-
municación con la sala-
da de la Condesa.

- Entra ella en su salita.
Allí, después, se apresura
con aire mis-

CONDE = No me lo
hará.

CONDESA = ¿Por qué no?
Necesita tener su
Palacio sin almor-
zar por 23 meses, con
un le soue in-
fernal.

CONDESA = (al paje)
De Palacio, para
el Señor Pimiento
de la Paz.

PAJE = Alifonso, el
peligroso, cipera.

CONDESA = Ya no me
acordaba.

ALIFONSO = Se ven
todas las días, desde
la tarde (Cajón de
de Cultura)

20/6 Terisss. La cundesa no
puede discriminar una dis-
-gracia por las noticias
que se relatan de Grace.
Finge ^{una} desgracia que no
siente y una repulsión
que no es sincera.

- No tarda, como es lógico, en
reaparecer en ella la mis-
ma decidida y enérgica.
Para algo ha hecho por su
abuelo cuenta a su hijo; no
quiere, por lo pronto, andar
que dejar al capitán
de Madrid. Al punto, una
bata abierta, su caja, la
cierre rápida y enlatada.
Samente, al comprobar

CONDESA: No ha po-
dido caer más bajo.
el señor capitán!

ALFONSO: Durante el
verano han ido a
la Pradera.

CONDESA: ¿Y ahora?

ALFONSO: Ahora, en
la misma prede-
ra.

CONDESA: ¿Qué ha-
-rrá?

CONDESA: Por lo de
avanzar de
su garras. Me lo
llevaré al Escor-
rial y allí...

ALFONSO: ¿Va a
sentarse ahora la sa-
nta Condesa?

CONDESA: No, ya
me batarán los

207 / que ahora no es
momento propiamente
para peinarlos.

- Un puesto de libros en
la plazuela de las de-
calzas, modesta. Está
empleado en plaza pla-
za, teniendo por fondo
la fachada del Con-
te, que todavía hoy se
conserva. Al lado de
este puesto se halla un
viejecito con una mancha
y bruto. Un viento fuerte,
levanta las hojas de los
libros colgando sobre la
tabla del puesto.

- Llego de nuevo al Conde
de Híjar, que vi-

tu servianis,

LIBRERO = Malo,
malo. El otro
se va, las hojas
se vuelan. Malo,
malo... El otro
se marcha con
viento fresco.

CONDE = Bueno,
Tardes en la

20.8 / Cuenta hojas algunas
de los libros; pero las
hojas del viático se
le impiden. En tabla
de la luz esto va con
el libro.

- Parecen libros antiguos
amigos. Pero el viático
se ampuja por dejar ha-
blar sorapadamente. Las
páginas de la española
por allí copistas pro-
man por levantar el
vuelo; y el libro me-
dora un impulso co-
lo cuando se da a sol-
los. Un chicle, que

Dios, amigo de la ag-
pu

LIBRERO: ¿Buenas? No
pueden ser paves, se-
ñor Conde. ¿Se ca-
ba Usia?...

CONDE: El "Tratado
de la ciencia amorosa"
del licenciado Fe-
rón de Urdan-
viales. No lo pide ni
está III.

LIBRERO: ¡Oh! Eso
es muy viejo. Pero
me han dicho que
a principios de año
lo vuelven a im-
primir. Es otro de
muchos capítulos...
CONDE: ¡Claro! Con
amores...

209 / Se ha acercado
sin ser visto, en su
bata en cubierta, perga-
minos y ceda a correr
en el bajo al bajo.

- Sobre el estrero, al con-
de y los lotes caen, arre-
tradas por el viento, un-
cuena, hojas de los ár-
boles, por viento.

- Toda la ciudad sufre la
consecuencia del huracán,
ya de invierno, que agita
las calles de la ciudad:
la plaza Mayor, la calle
de San Miguel, la de la
Tal... se ven inundadas,
por nubes de polvo, sucio,
con el que se mezclan hojas

LIBRERO: ⁷ de una
chica, hojas...

LIBRERO: (Repeti-
do) Se encuentran
hojas...

(Ruido de viento
huracanoso)

21/0 de los árboles, pape-
-les viejos, residuos
de marcos, etc.

- En el interior sala pre-
sencia, cerrada al públi-
co, se hallan la Tronera,
Don Luis, sentados en unos
sillones que han coloca-
do delante del mostrador.
Alzada de ellos,
cerca de la puerta de
la calle, una Tumbaga
se encuentra.

- El viento que se ~~mueve~~
mueve por las rendijas
de la puerta produce
verdaderos arcos que en
la vieja, que ha estado

(golpes de viento so-
bre las vidrieras de la
puerta, del pape-
-ro escapando)

TUMBAGA = (Alarma-
da), ¡Pau, María!
¡Qué tarde!

DON LUIS = (Riendo),
¡Yaya vivier no

TUMBAGA = ? ¿quien
diga vivier? ¡Yaya
vivier no! Esto
no es para conta-
do.

TUMBAGA = Nina,
¿tú no tienes hijo?
IRENE = No, no.

2¹¹ / to su cuerpo con una
toqueña.

- Y vuelve a discutir otra
Tumbaga. Los enamora-
dos hablan, a su manera, de
su juventud, de sus ilusio-
nes: la Irene, temiendo
siempre perder su faci-
lidad para actuar.

- Todo ello con place-
re a la galán, que
comprende hasta qué punto
está la mujer preda-
da de él.

TUMBAGA = Es natu-
ral. Como todos
quieran la caliente
al lado...

- IRENE = Si yo me
enterara un día
de que esto que di-
ces no era ver-
dad...

DON LUIS = ¿Qué?

IRENE = No sé qué
Luis: algo muy
gordo -

DON LUIS = ¿Tanto me
quieres?

IRENE = Voy a intentar
amor propio.

DON LUIS = ? malis-
simamente,

IRENE = ¿Tanto...

N¹² - se apresura, Natillas
anuncia su presencia, en
la enigmática alegría de
todas. Don Tumbaga se
levantó y, después de res-
ponderle todavía in-
sistentemente llagado, acen-
do al abrir la otra puer-
ta de la casa.

- Natillas entra, - de-
seando entrar, - con una bu-
fanda al cuello y al-
gún de frío. Viene
entrando y se deja
abrigar y se va por
la ventana. Esta vuelve
al interior para obser-

(Suenan dos golpes
por encima de la
puerta de la calle)

TUMBAGA: ¡Jesús!

¿Quién?
Voz DE
NATILLAS: Papín...

Es tu Papín...

TUMBAGA: Es...

Natillas.

DON LUIS: ¡Papín!

TUMBAGA: (a gritos)

¡Yo abro la
puerta del patio!

DON LUIS: (A Través

- que va), ¡Pone

Papín!

NATILLAS: ¡Jesús!

¡Vuelve a pa-
pa!

TUMBAGA: Ven que

213/ ¿quiero a su mérito
con una copa de
aguardiente.

- El reportero aprueba
-cha el momento en
que sus ojos delatan la
tumbaga para hablar
en Don Luis. El apren-
diz de revolucionario
viene asqueado de
algo que acaba de
presenciar en la re-
misión de la Taber-
na, ya conocida.

¿qué te abrigue, a dis-
-res vino?
NATILLAS = Ahí es,
TUMBAGA = Aguardiente
en puco,

NATILLAS = ¡Mi capitán!
¿qué usía razón, Ven-
go de la Taberna
¡Qué escándalo!
DON LUIS = ¿Te han ha-
cho jefe?

NATILLAS = Me he ido
de allí, y me voy al
voto, ¡muera el Pin-
cipe Fernando!

DON LUIS = ¡Pero, hombre
NATILLAS = ¡Si me lo dafien en
más que viver pin-
go!

DON LUIS = ¿Qué apri-
vada de estás?
NATILLAS = ¿Otra vez?

214

- Como siempre, va
 a buscar ^{al} al capitán
 como un oráculo. Sin
 embargo, cuando ya
 hallar de fudoy, ^{se}
 indigna como siem-
 pre, por seguir el
 hábito

- La uaja italiana,
 fealdada por la uida-
 de de la conversación,
 y desde el interior de
 ya en una bandeja de
 timbaga. En la ban-
 deja vienen una boti-
 lla de avis y unos

DON LUIS: Ahora
 estar engañado,
 al Principa lo de-
 fienden... los en-
 rigo de fudoy!

NATILLAS: ; Nueva
 fudoy!

DON LUIS: ; Pare,
 hombre!

NATILLAS: Es la
 en timbre.

DON LUIS: ; En fin
 que damos?

IRRENE: Queda-
 amo en que no
 se habla aquí de
 política. ¿Verdad?

NATILLAS: Pero yo
 quería ver al ca-
 pitán visto que

25/ ~~avantes~~ de
central.

- Toma una ~~la~~
de botella, y sirve en
los vasos. Luego esge
uno de ellos y brinda.
Don Luis hace lo pro-
pio; y cuando, - con-
se vaia a la mesa,
se afortunadamente
detiene ante la mujer,
y se le impide ir
- de.

- Beben en los vasos. Alzan
éstos en sus diestras, y, a
la luz que aun fluye de
la candel, contemplan la
transparencia del líquido.
- de.

~~de~~ he hecho con... da
me amparo!

IRENE: A la salud
del Rey, entonces?

DON LUIS: A la salud
de la soberana Ma-
jestad de Carlos IV... y a la
salud también de
esta soberana de-
las majas, ante en-
yo tomo me arro-
dillo reverente.

IRENE: ¡Muuu gra-
-sa, mi capitán!

DON LUIS: A la salud
de todos los grandes
que hay en España;
de todos los nobles, de
todos los nobles.

216

- En diciendo la in-
tención palmaria de su
bribe, al capitán se
le arto, a ver, en el vi-
sión de su vasto, la
imagen de la noble con-
stancia de Aravaca, entre-
ces vacila y deja se va-
sa en el motivador.

- Por el Prado, - por el ^{vi-}
~~salvo~~ ~~para~~ del Prado que ^{vi-}
~~nos~~ ~~antes~~ ~~momentánea-~~
mente, - ~~parcan~~, en una
soleada mañana de
invierno, la entrada de

DON LUIS: Perdo-
na...

IRENE: ¿Te para
algo?

DON LUIS: Un
minuto. No
se...

CONDE: ¿Obseción de
rapé a uno de
los petimetres
que la acompaña
ahí ¿Un poco
de rapé?...

PETIMETRE: No,

217

Aravaca y su abuelo
en otras damas y var-
nos galanes antecede-
en co, de los que ^{como} ~~como~~
-cinos jugando a la
gallina ciega en la
Pradera. Fijos por su
lora de vendadores se
mezclan entre ellos.

- En sentido contrario pa-
sea, en otros amigos. Don-
hin. Al cruzarse en se-
gros de la catedral, salen
de muy espectros; pero no
se detiene a hablar en

gracias, Juanito,
me acurritas.

WNPÉ = (Picaro? Por...
moralidad?

PETIMETRE = Por...
-traria a revo-
-tón.

WNPESA = (Ami-
-ante) 2 se blaso-
na de indepen-
diente. 7 es un
pajoncillo enjaula-
do.

AMIGA 1ª = Per, a solo
o con alguna

- Don Luis y sus amigos han
seguido caminando, y
ya a la altura de la
Fuente de las Cuatro Es-
tadísticas, se encuentran
en otro grupo de caballe-
ros, entre los que figura
Eugenio Montijo. Este
avanza y saluda a don
Luis.

- Al capitán le producen
una extraña sensación
al ver a Montijo: no le
reconoce.

¡Pájara! (Ric)
CONDESA: (Que no
quiere entender) ¡K!
Yo no entiendo de
vocalina.

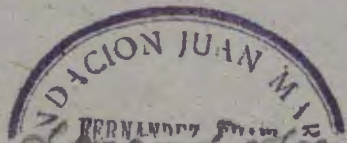
EUGENIO: ¡Se car-
ra te vendes!

DON LUIS: Hago vida
muy retirada de.

EUGENIO: ¿Cual es
número que otros
te hacen convenir
de estar que yo
no puedo convenir
corta.

DON LUIS: ¿Se en-
tra al cielo?

219 - Por pronto se
propio cuando de
Montes y Salazar
va: ha sido destina-
do en la guardia de
corps. Los francos re-
cuerdo, y al mismo tiem-
po puestas, de Euge-
nio producen en el
capitán. Tal efecto que
no sabe más que en-
tender.



- Montes, que al mismo
efecto, sin duda no
dare cuenta de la tur-

EUGENIO: Hayte de
nueva: tu datus
en la Guardia Real.
Parami es una gran no-
ticia, pronto te pones.
DON LUIS: ¿Donde destino-
do?

EUGENIO: En la guar-
dia. Deseo que me
fuera por mí; pero
-- hágame el mal la
gracia.

DON LUIS: ¿Donde en la
guardia?

CARLOS MANUEL FERNANDEZ SHAW

EUGENIO: En la obra-
ma, en capitán.
Todos citados de
entrevista.

220 / becin de un Luis
y la obaja, efusiva.
brazo, riendo, recorda
su posesión en un an-
gulo.

- Don Luis, ¡por el contra-
rio, no se ha movido.
Parece clavado en el
suelo. Sus acompañantes
le observan, no atre-
viéndose a interrumpir-
le.

- De pronto ve ~~se~~ ac-
teja, en el propio paraiso
del Prado, el grupo de
la catedral de Aravaca,
y ~~la~~ obra no aparece

DON LUIS = (Sejando
cierto) = de... cultura
buena?
EUGENIO: Hasta pronto,
mi capitán.

DON LUIS = (Halla
de con un un)
Pero... si no es
posible; si yo
no lo pedido
nada; si...

DON LUIS = (Que se
ha interrumpido,
exclamando de re-
pente); Ah, buena,
no!... ¿qué has

22) ca el conde viejo. Ella
EPL 2 ~~señalaba~~ Don Luis, don-
nando, y el descubre
su mirada, puerca y
maliciosa.

- La condesa entonces
afrenta la situación y se
dirige hacia él. Don Luis,
la vió, avanzó hacia
ella. No tardaron en en-
contrarse y en entablar un
rápido y nervioso diá-
logo, en el que la aparente
diferencia de parancia de
ella desmenuzaba al ca-
pitán.

Sí... (señalando)
donde donde Por
no, ¿por qué?

DON LUIS = Perdona.
CONDESA = ¿Por qué?

DON LUIS = Señalaba
la gracia ante.
CONDESA = ¿A qué?

DON LUIS = Era una
mujer noble
CONDESA = ¿Por qué?

DON LUIS = Por su
manera de hablar.

CONDESA = No se
me da...

DON LUIS = En la
Guardia Real

CONDESA = Cuanto
lo sé.

222

- Retirados un poco de la pareja, los dos que han de salir y algunas se quitaban los ojos y van acercándose entre sí, hasta formar un solo grupo expectante. En tanto, sigue la conversación de la Condesa y Don Luis.

- Vuelven a verse a primera plana las figuras de los dos interlocutores, Don Luis está perfilado. Esta mujer tiene el don de portar

DON LUIS: ¿No se acuerda?

CONDESA: Sí. Ahora que me voy a Sevilla...

DON LUIS: ¿No?

CONDESA: Hay que preparar, por si acaso, algunas palabras. Repetir...

DON LUIS: También en la del...
CONDESA: No se...
-ha pasado. Explicame,

223/ Conde. Desde ha-
go parecía que me
le rido ella de an-
tura del momento;
y como le rido ella,
él ha hecho una
plancha suponién-
do.

- La condesa, después de
regalarle con graciosa re-
verencia, se une al
grupo de bellas y apues-
tos aristócratas, que la
reñen jocosos. Don
Juan ha quedado como
antes: clavado en el

DON LUIS: Disculpa
ahí. He sido
demasiado va-
nidoso.

CONDESA: Pero si
eso. Te envidio,
yo también te
felicitó

DON LUIS: Gracias.

DON LUIS: (Des-
pués de una
pausa, otra vez
solo) Pues, si me
le rido ella,
¿quién puede de-
ser?...

224 / Suelo; abunada de
perros.

- Mira Don Luis al grupo
que se aleja bullando
fuera y ferial. Mira
y rie en entera. Vuel-
ve la cabeza hacia el
lado opuesto y su risa
se transforma.

- Por ese lado avanzaban
tambien el viejo conde
de Aravaca. A él se di-
rige ahora el capitán.

DON LUIS = Reid...
Reid vaso...
(Al ver algo que
le llama la
atención)
¡Hola!

DON LUIS = Señor
Conde...
CONDE = Perdón
mad. Esa car-
ra me me es
deven...
Perdón

225 - Cuando el conde
revisó a don Luis,
le dio un abrazo...
y un beso en la frente.
Le dio un abrazo y un beso
por su tiempo como re-
comendante.

- Vuelve la serenidad
al rostro del capitán,
que comprenda todo lo
que se le figura: le ender-
sa la la presencia al
momento. 7 el
abuelo, Eugenio, se
lo confirma.

DON LUIS: En el
puerto del car-
reros!

CONDE: ¡Claro! Mi
querido amigo...
Estará vivo...
¡Complacido! ¡Com-
placido! ¡Fue
ha sido un ver-
dadero encanto.

CONDE: ¿Te dinda-
ba. Pero era tal
el amor de
un victor...
DON LUIS: La sa-
lida de la casa
un angel.

CONDE: ¿Eh? ¿Un
angel? Un diablo! ¿No
la conoces? Un
diablo!

226

- DON LUIS, ¿verdad ya
en el ~~com~~ forma de ca-
pitán de guardias de
Corpo, para almorzar
en la ~~com~~ de la plaza
Mayor, en unión de la
Irene. Esta se halla
inquieto, de concitar
- alia.

- Pero su hijo se distrae
me, energías. En la
seguridad de su pa-
bras halla la ~~com~~ de la
tranquilidad que me
casita,

IRENE - No lo inter-
fu. Luis, pero,
¿a la ~~com~~? ¿Por
qué te llaman
a ~~com~~?

DON LUIS = ¿Entonces
la ~~com~~ no al-
me, que ~~com~~
¿a la ~~com~~?

IRENE = Pues ¿no
dices, que dicen
que ~~com~~ Royes?

DON LUIS = Si me ~~com~~
gan a ~~com~~ a ~~com~~,
sin ~~com~~ de de-
sertar.

IRENE = ¡Luis!

DON LUIS = De ~~com~~

201

- Irene, examinada
 en un rinceo, he llor
 - Jue da en un galdin d
 to a una piqueta a
 luviana en una
 imagen de la Virgen
 Ante esta, se dete
 na la ~~mayor~~ majada.

- Lleva
 - ~~Quinta~~ a un
 buera del suportal y le
 señala a la acta. La
 bóveda colante apare
 ce inundada de sol.

Sin embargo, una ~~una~~
 - Ve a la blanca ^{Surge}
 Kaca en ella, ^{Surge} ~~Surge~~ ^{Surge}
 de algebrin.

me separan mi
 a canchayis.

= IRENE = "Malo
 f-ras?"

DON LUIS = (Ranallo)
 ¡Ta esta!"

IRENE = ¡NO! Que
 éstas son cosas muy
 serias y muy p
 ras.

= IRENE = Mira. Ahí
 te quiers! ~~Amplio~~
~~sereno~~, como
 un cielo.

DON LUIS = Ahí ha
 da rar.

IRENE - Pero fíjate
 en esa nubecilla
 va dando la lla
 va el viento!

228 - La nube. Es la misma
 nube; pero, poco a poco,
 se va transformando;
 variando de forma y
 de color. Ya es un
 barrón cargado de agua.
 Otros, un barroco negro
 le acompañan. Lluvia
(de guardia de Corps, -
- Don Luis, contempla la
lluvia; pero ni está en la
plaza Mayor ni en la
trave. Se encuentra en
una ventana de una
gran estancia y, a su de-
-recho, tiene a la Crude
-sta.

(Ruido de viento
y luego, de agua,
cayendo en char-
da abundancia)

DON LUIS = Los
 bar formados
 en barrocos; y
 éstos no tienen
 más remedio
 que descargar.
 CONDESA: ¿? es
 cierto que la
 lluvia es el llanto
 del cielo?

229

- Mirando desde la
ventana, don Luis en-

- Templa al cuadro que
ante su vista se ofrece.

Es la Lonja ~~del~~ ^{del} Escorial,
en la recién construida
edificación de la Minis-

- ría enfrente.

- Don Luis surge, se con-
vierte melancólico, co-
mienza en la Lonja sigue
llorando, se retirará
ambos hacia el interior,

DON LUIS = Decidme
una cosa, Condesa,
¿No ibais a Se-
villa? ¿No me
mandaban allí
también? ¿Cisner-
os estais en el
Escorial?

CONDESA = Mucho
más de la corte.

= DON LUIS = ¿Por
dónde que dicen
que hay en Palam,
CONDESA = Muchos
más secretos: que
el Rey reciente
vigiló a su hijo

230 - Es una villa en-
tancia del Real Pala-
cio, alhaja de en tiempo
de Carlos III, la que des-
ce a la dama, el
capitán.

- Pero la catedral, don
Luis no citará solo. Otra
dama o capitan casa.
por q. 3. 11. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.
breves grupos. El diálogo
de los dos amigos queda
cortado por la aparición
de un joven. Resulta, que
llega volando a la
dama.

DON LUIS = El Príncipe
pe... un traidor?

CONDESA = ¿Me cree-
rás si te digo que
voy adivinando en
el al ver la dama
patética?

DON LUIS = ¿Cuidado!
Es un juguete de
Escoiquiz.

CONDESA = ¿Y si pa-
das, i no son ju-
guetes del alvicio
no?

DON LUIS = ¿Cuidado!
Escoiquiz, una

CONDESA = ¡Calle!

281 - En tanto, en la casa
vía todavía breves frases
en la cudera; y después
inicia su retirada

- Pero Eugenio le ha visto
y, en la voz, le detiene.
No Eusebio, sin embargo,
más que un rápido
cambio de palabras. Un
fin, un apuro, se re-
tira; y Eugenio prome-
te a Salvador a la
cudera.

- Ella le habla recatada-
mente; procurando no
ser oída por nadie. Le

DON LUIS = Me repug-
na Montijo.

CONDESA = Vivos... allí en-
frente. Mañana no
puedo salir sin abuelo.

DON LUIS = Mis respetos
al señor Conde.

EUGENIO = ¡hijo!; qué
cansado te vas. Aunque
que confieso que ya
no tanta como
antes.

LUIS = Cumplo, como
siempre, mis deberes.
Hasta luego,
Eugenio.

CONDESA = Ca Euse-
bio) $\frac{2}{3}$ Está duro

232 de noticias que se
refieren al capitán.

- Corripa la condena de
atraer al partido, en
el que, solapadamente,
figura muñeco y en el
que, de ocultos, sin que
lo sepa su ~~abuelo~~ abuelo,
se ha enrolado ella.
El austero concepto de
la lealtad que profesa
Don Luis es el gran
escudo que se ofrece,
para conquistarlo, a los
conspiradores.

de palas todavía;
pero pues si poco...
EUGENIO: La idea
no desfogando.

CONDESA: No. Es...
le irémos conveni-
riendo.

EUGENIO: Si No su-
pachará de ti?

CONDESA: Eso, n...
ca. Los Aravaca
tencemos fuerte
de lealtad. Yo,
con el abuelo, sigo
fingiendo un ca-
rín inflexible
a los Reyes.
EUGENIO: Pero...

- Por la puerta de Palacio que da a la Plaza Realense sale Don Luis envuelto en su ~~capa~~ capa blanca. Mira hacia la ventana a la que antes se asomaba. Y cruza la Plaza, sabiendo por la costumbre de la Camarera (fuerza) que no le va a faltar.

- Una ventana, parecida a la anterior de Palacio. Pero ésta pertenece a la Cámara de Ministros.

CONDESA = Señora (muy bajita); riuera - fudus! -

(Señora, en la soledad, los puros del campamento, fudus, fudus, fudus).

CONDESA = He pensado ayer venir temprano. DON LUIS = Tuve servicio. Se fue el Rey de

234 / A ella se asoman,
- como a la sirvienta
condesa, Don Luis. 7
lo que tienen ante sus
ojos es la ruina del
Monasterio por un
bache de Norte.

- Ante la puerta de
Palacio se detiene
una carretela de
vizje de la Casa Real
debe su observación la
vez que la dama y
el capitán.

- Del coche descien-
de el Príncipe de la Paz,
que entra rápidamente

ceja.

CONDESA: ¿Por qué
ceja tanto?

DON LUIS: ¿Por qué?

CONDESA: ¿No será
por olvidar?

DON LUIS: Acaso.

(Pasa de ca-
ballo, ca-
rruaje, que
cesa. Algunos
resplandores de
las botas, pa-
legados)

DON LUIS: ¿Fugido?

CONDESA: Fugido. Es
su hora.

DON LUIS: ¿Cuándo

235

en el Palacio. Vienen
solo.

- Caranindapiñble de
Don Luis, en quien ha
el aspecto ha experimentado
la crisis de crisis en
la que se renueva la
crecidos.

- El grupo de chisperos,
de toreros que otras ve
en tener visto por la
Carrera de San Jerónimo,
hasta a la Barriada de
Aguilón, se van a
moverse que de en un

de dejan en asuntos?
CONDESA: (Suscitando)
Cuando el Rey es
Ex de cargo

Don Luis: Pero, cuando
de su Majestad
se retirara...

CONDESA: Bah!

PUNTILLOSO: ¡Tiene
el choricero un
vande! ¡Quiere
renegado facer
lota al banco de la
cruza de España.
TORERO 1.º: ¡No di
gas sandeces! ¡Y al

Nº 26 / Bre. Cuius siempre, al
Puntilloso. Llora la voz
cantante.

- Por la carretera baja, - gua-
pa, para tista, - la Irene,
en su tía. Al pasar, entra
el grupo que da otro paso,
va al Puntilloso y se para
a hablarle... de la tía.
- es que se importa.

rey entrecerisa
chupa al dador?
PUNTILLOSO: ¡Claro!

Al rey se le llora
a los Andaluces,
TO RE RO: ¡Bueno!

- PUNTILLOSO: (A
Irene) ¡Viva Man-
- dador!

IRENE: Puntilloso,
¿qué que tú me lo
sabes? ¿dónde
está la Corte?

PUNTILLOSO: ¿Te
preguntas en
serio?

IRENE: En serio,

PUNTILLOSO: Camarero
de Sevilla.

237 - al ver al picador, la
muja se mueve rápida-
mente.

- Una sonrisa de gratitud
de la Trane al Pontillo; y
ambas mujeres continúan
su marcha hacia la Puerta
del Sol.

- Ya en esta plaza, la
Trane suelta a su enor-
me, su preocupación.
Se detiene y, ~~se~~ ^{se} ~~que~~ ^{que}
sacude, golpea el suelo
con el pie. Dña Tumbaga
procura calmarla; sin
éxito; en Sevilla, no hará
nada de particular.

IRENE = ¿tho ver,
tia? -

IRENE = gracias...
y perdunar...

PUNTILLOS = ¿tho man-
das, amparada -

IRENE = Se fue a Se-
villa... y me en-
ganó. Prometió
no salir de aquí...
¿y qué? ¿no lo era
hora?

TUMBAGA = ¿tho que
hará? No te amon-
esta. Digo yo que es
tardá
mirando la fi-
-ralda.

238

- Vista de conjunto del
 mar y cielo del Escorial y
 del caserío que lo rodea,
 contemplados desde ^{los} ~~el~~ pi-
 nales de las montañas princi-
 pales: por ejemplo, desde la
 acrópolis "segunda horizontal"
 - Caminando
~~Caminando~~ entre los pinos y
 contemplando el panorama
 que ante ellos se abre,
 la condesa y Don Luis pa-
 -sean - - -

- ... mientras que allá lejos,
 sentado en una peña, me-
 -dio dormido al borde de

ROZ DE LA CONDESA:

Desde su alto,
 como se en papel,
 miran las cosas
~~del~~ del mundo!

(Incorporación
 al Escorial!)

DON LUIS: Esta gran-
 -deza de las montañas,
 esta majestad de
 la piedra, esta
 exaltación sola
 fe, deben elimi-
 nar los malos
 pensamientos, las
 pasiones perversas -
 - - -

CONDESA: Me encanta
 esto - - -

M^a / intentar volverlo, le
dame la conciencia de la ma-
ria, que con sus besos.

* Queda sola la Cuidera
viendo cómo se aleja el
entre los pinos. Con la mi-
rada va siguiendo sus
pasos. Luego parece su
vista por todo el amplio
páramo, en un todo
de sol.

- De repente la niña que
cupo al viejo Cuidera, viene
hacia la Cuidera de per-
-vita que ella llevaba en
la Pradera. Al llegar a
la diama la

Y ahora: no
DON LUIS ~~no~~ puede.
Miguel será mañana
CONDESA: Adios.

CONDESA: Mañana...
será nuestro.

VOZ DEL CONDE: (Laja
ma); Pero, mañana
Zaini.

CONDESA: 'Nell!; Mi
pequeña Nell!; Es.
Ea; es dada?
a fe que me ser-
da da, verdad?
Pero ya me es

III/ reuje y acaricia mi-
anسانة.

- ~~El~~ ^{de la} ~~través~~ ^{mar}
ve. central del ruuante-
rio, como se hallaba en
tiempos de Carlos IV, o sea
sue los pilquén de número
mol. laterales. Apenas
hay cuatro o cinco per-
sonas rezando. Una de
ellas, su hijo, que está
de rodillas, se levanta
-La y busca la salida.

- al día siguiente, en
la estancia de los cur-

abundando, tra-
tando...

(purica reli-
giosa de
órdenes, de
fuente).

DON LUIS: Lo que ha
pasado ^{ayer} ~~esta~~

247/ des de Aravaca, por-
ta al Palacio, reanun-
dan su diálogo del día
anterior en Luis). La
Cudera. El capitán se
muestra agitado. Ella,
consciente, tiene
sobre su baldija a la
perrota.

- La de Aravaca aprovecha
el pequeño momento que
esperaba para excitar el
ánimo del capitán en-
tra al barquito de la
Reina. Y él, siempre leal

de consuelo. Esta
su cara es un
papelón; esta
Reina es una
dolorosa de la
CONDESA = Y a...
fu... ..

DON LUIS = Un d...
- pre... ..
sigu. Yo pido al
trastado.

CONDESA = Fin... ..
va... ..
hacer valer.

DON LUIS = ¿A... ..?

CONDESA = Eso... ..
ha... ..

243 / 2^a en intimidad,
responde en tres
interrogantes, - ¿A ti? -
cada vez más intem-
perado y vehemente.

- Decidido Don Luis, tie-
ne el impulso de salir
en busca del propio fu-
dor. Ella tiene sabido
un poco mejor en su
veneciana. Y, por ende,
se da prisa, deposita la
punta en las manos de
él.

deriva.
DON LUIS: ¿A ti?
CONDESA: Eso... mal
caballero me da
entendimiento? ~~¿no?~~
DON LUIS: ¿A ti??

DON LUIS: ¡Lo intento!

CONDESA: ¡No! Tan-
to.

DON LUIS: ¡Le estruja-
ría!

CONDESA: Estruja a
esta. Fue regalo
suyo... De un día
que me dieron re-
cordar.

21⁴ / -ha un gran maridat
de bon hom no sabem
que hauria en el an
moltos. Bon punt per
veure que la van a des-
hacer, una que ti en-
tolen al sentit en car-
ter.

- Però terminem per acor-
nicar a la perrote, mien-
tra que la curdosa, des-
tina de la situacion, va
aconsejant també la
coseja de Don Luis, ca-
da vez més en sus ma-

DON LUIS = ¿Rapalo
suyo? ¡Ah, infan-
te! ¿7 tu me la
has destruido?
¿No la has destruido!

CONDESA = No... ¿2a
culpa. ¿una ella?
¿2a culpa. ¿cu-
7a? ... ¡Ahora,
¿qué culpa. ¿una?
tu, para subir
por el momento?

245 / - Ella obliga a Don
Luis a sentarse en
un sillón, manifi-
cándole la danza de
pie.

- Don Luis aparece ya
dominado, - en gestos van-
idos, - por ella. En su
rostro se adivina que
ya hará cuanto le
exija la orden.
La fuerza, de un salto,
va al suelo y recoge
su libertad. Lo contra-
rio, en acción, que
el galán.

CONDESA = Matarle, no;
pero derrotarle, sí.

DON LUIS = ¡Sí!

CONDESA = Respetar a los
Reyes; salvar a los Re-
yes, derrotar a los
el...

DON LUIS = ¡V. por la puer-
ta...

CONDESA = Lo que yo
quiero.

DON LUIS = ¡Sí!

CONDESA = Aunque sea
de acuerdo con ~~ella~~
el genio.

DON LUIS = Lo que yo
quiero, aunque sea
sea.

CONDESA = Hecho.

246 - Por la puerta de la
Casa de Ministros sale
a la Lanza don Luis, en-
vuelto en su capa. Es un
atardecer. Los últimos
rayos de sol iluminan
oblicuos, débilmente, la
fachada Norte del Mo-
nasterio.

- Cuando va a entrar al
Capitán en Palacio, sale
de éste un grupo de
jinetes y escuderos de
la Casa Real; algunos con
sus gorros blancos, como
si aún estuvieran en las
cocinas. En su élite, Nati-
llas.

(Paso de don Luis
sobre las cosas
de piedra de
la Lanza)

DON LUIS: ¡Nati-llas!
NATILLAS: Me llaman.
DON LUIS: ¿Tú, aquí?
NATILLAS: Vine con el
seguito del señor
Infante.
DON LUIS: ¿Y... allí?
NATILLAS: Creen a
Vos en Salsica.
DON LUIS: ¡Pobres!

247 - Después de sacu-
darse cordalmente,
NATILLAS se aparta de
sus compañeros y he-
-ble reservadamente
con el capitán.

- Como a los que, como
jueces, por su afán de
ser grato a Don Luis,
no sólo recalcaban su
lealtad hacia los Re-
yes, sino su someti-
miento al favorito. La
reacción del capitán,
en este momento, es
fuertísima y contundente.

DON LUIS: Yo vine con
los Reyes...

NATILLAS: ¡Como debe
ser! (Confidencial)

¡Hey, aquí una gente
za...

DON LUIS: ¿Sí, eh?

NATILLAS: Esos... desgracia-
dos... siguen
conspirando.

NATILLAS: Yo, no, ¿eh?
Yo, por el santo Pi-
rife de la Paz, digan
¡la vida se hace fea-
za!

DON LUIS: ¿Sí, eh? ¡Me
ra fuday!

NATILLAS: ¿Eh?

DON LUIS: ¡Mue-
ra fuday!

248

- Pero también de con-
sistente. La cara de asom-
bro de Natillas es todo un
poema. Pero, - picaro al
fin, - el reportero reac-
ciona con un momento
de validez.

- Tan naturalmente reac-
ciona que pronto pier-
de en su negocio en-
to que ya consideraba
perdido. Pero la prome-
sa de Don Luis le tran-
quiliza momentáneamente.

DON LUIS: ¿Te ex-
traña, verdad?

NATILLAS: Me queda
de una pieza.

DON LUIS: Está
algo más veia-
do de lo que
cien de ese
hombre.

NATILLAS: (Es por
cansado); O sea!

NATILLAS: Entonces...

DON LUIS: Entonces,
¿qué?

NATILLAS: ¿Puedo
tener el dinero
que anda reportan-
do el colado?

DON LUIS: ¿Esso, no?
No es ahora lo que

219

- Don Luis da en el lomo
unos muy amigables golpecitos
a Notulla. Este se confía
y le habla del espíritu
bueno que reina en las
vecinas; y aunque es-
tán solos, baja la voz
para hablar misteriosa-
mente contra el pavor
noto.

- Al capitán, se "amuebla"
en habitaciones ajenas, aún de
una sola. Pero reflexiona
una y, al oírlo del repos-
tente, ~~se~~ concentra en el
segundo, ~~de~~ la segunda.

gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F. 101

piccolas.

NATILLAS: ¡AH! Es
la misma.

NATILLAS = ¿Mando Usia alguna cose más?

DON LUIS = Puerto Rican
ECLA.

NATILLAS = R. Alca alca.
 ¿No hace falta. El día
 ¿No hace falta. El día
 puede asomarse vista.
 F. los suminos a
 g. tar. (con voz
 muy baja), nunca
 f. los suminos

DON LUIS = (2e unera
50); Ch 322 unera (100,
unera); unera!

250 - El interior, ya conocido, de la Taberna de Madrid, ocupado por la misma concurrencia abarrotada de otra ocasión. En esta sola falta la presencia de Natilla. Pero no la de Eugenio Montijo, vestido, como otras veces, de paletó. Este se halla de pie, como quien acaba de terminar una arenga. Los demás se enciñan entre sillas.

- Interior de la Hostaria del Albillo, en Aranjuez, que

VARIAS VOCES =
¡Viva el Ex. Pedro!

TODOS = ¡Vive!

OTRAS VOCES = Callarse,
que no ha terminado.

EUGENIO = ¡Me falta el buche! ¡Miera foder!

TODOS = (bueno en susurro) ¡Miera!

EUGENIO = 7. dentro de ocho días, en Aranjuez.

TODOS = ¡Viva!

EUGENIO = ¿Sabéis por qué he venido

251 / Tiene un aspecto de
figón de pueblo, de bo-
dago. Ocupan la amplia
estancia, alumbrada por
un candelabro de dos luces,
diversos ejes de arrieros
y vecinos de las fincas
próximas, pertenecientes a
las provincias de Madrid
y Toledo. También está
entre ellos "el tío Pedro",
o sea, Eugenio Martínez,
del trayecto.

- El boticero, en la acta de
una silla, pregunta a la

de la ante a Aran-
juez?

VOCES = ¡NO!

EUGENIO = Para que
al pueblo de Ma-
drid no se caen-
te de que se lle-
van los Reyes a
Sevilla.

UNA VOZ = ¿Y para qué
se llevan los Re-
yes?

EUGENIO = Para que
entre el bronce,
sin más ni más!

OTRA VOZ = ¡Mueran
los dos!

TODOS = (Como un
susurro), ¡Mueran!

BOTICERO = ¡Apaga!

252 / convivencia

- Y, sin esperar la respuesta, apaga de un soplo una de las lucas. La estancia queda medio a oscuras.
- El interior, desconocido, de la presidencia madaleña de Doña Tumbaga. Es de noche. Sentada en una silla baja, la Irene intenta distraerse leyendo. Su tía, tiene en sus manos el velón encendido.
- Doña Tumbaga, al oír que llaman va a abrir por el interior. Irene abandona

un apago al candil?

TUDOS: ¡Oh!

DOÑA TUMBAGA: ¿Apaga o no apaga el candil?

I. RENE: Espera a que termine esta volante.

DOÑA TUMBAGA: ¿Han llamado?

I. RENE: ¡Sí, sí!

DOÑA TUMBAGA: ¿Ves a ver?

I. RENE: ¡Ay, Dios!

253 ara, abatida, la
contra.

- Entra Natillas, seguida
de la vieja. Sus palabras
hacen que Irene se levante
como impulsada
por un resorte.

- La vieja asedia a Na-
tillas a preguntas. Y al
repertorio, cantándole, res-
ponde a ellas... como Dios
le va dando a enten-
der. Donde Timboga ve-
bleja en un resorte im-
provisos penurias, en
relección ^{con} los amores,
die en sobria.

NATILLAS: ¿De aclarado,
súper unido? La
Corte está en EL ES-
corial y un año se
lo para Aranjuez.

IRENE: ¿Y en Sevilla?

NATILLAS: Nadie.

IRENE: ¿Y...ése?

NATILLAS: En la Corte.

IRENE: ¿Le ha visto?

NATILLAS: Natural.

IRENE: ¿Porque me ^{se}
despidió? ¿Porque me
me creó?

NATILLAS: No se...

IRENE: ¿Te ha dado
algo para mí?

NATILLAS: No...

254 - Pense la moça, brava,
decidida, na tarde que
aparecer. Trouxe a ideia
de tomar uma resolução
e esta resolveu a lla-
vare a delante. Disse
Tumbaga la mesma ab-
re no Elnor.

- Irene so pensa, en-
foca, por la breve estan-
cia. Esta ideando e-
do um plan de ataque
e movea que tene
que chegar em alguma
lucidez. A cor-
te Tumbaga, el me-
do primeiro seple trans.

IRENE: Puer ahora
ve a saber en lo
quien a la Irene. El
me olvida? No, tam-
-bien. i El se distrae
en otras?...

NATILLAS: Eso, no lo
se, Irene...

IRENE: ¡Pues yo me
ire en quien me pe-
rega! -

DIÑA TUMBAGA: ¡Mina!

IRENE: Ojo por ojo y
diente por diente.
i A Aranjuez? ¡Pues,
en Aranjuez! i Tu
vas a Aranjuez. Na-
tilla?

NATILLAS: i Vd? No
tengo mas remedio
Es un presupuesto

255 / firmes en alegría
al comprobar que
también ella va a
ir a Aranjuez, detrás
de Natillas.

- Con ~~Nat~~ el encuen-
so de Natillas quiere
evitar la ruina de
el primer movimiento,
cuando se le dice, se
encuentra entonces con
la importancia que el
reportero se da a sí mis-
mo, consciente ^{de la} ~~de la~~
misión ^{de la} ~~de la~~
decisiva que tiene
designada en su papel
de conspirador... asar-
-tado.

DOÑA TUMBAGA: ¿Con
quién?

NATILLAS: Es un asunto
personal... pero te voy a
contar.

IRENE: Pues, allí me
veremos todos ^{los} ~~los~~
caros. -

IRENE: ¿? ¿ver quién
me da más! ¿tienes
tu antiguo, Natillas?

NATILLAS: Grande me
me lo impiden los
demás deberes...

IRENE: ¿Van a ser
grandes?

NATILLAS: Se trans-
cendencia histórica
cajones te digo
más!

DOÑA TUMBAGA: ¿Pe-
sado, María?

256/- Aranjuez. El relevo
de la guardia en el
Palacio de Aranjuez.
Por la Plaza de Palacio
marcha la compañía de
guardias que, desde su
cuartel chi, acude al
relevo. Al frente va
la banda de música
técnica, y a su lado
un oficial.

• La gran escalera de
Palacio, en cuyo rellano
peitan sendos dos
guardias. Por ella sube
la tropa que acude al
relevo.

(Sonos de la
marcha de los
guardias de
cuerpo, coro - tenor
tica en cuál
tiempo)

(Continúa la
marcha de
la banda
de música)

257/ - ~~Relieve de los guar-~~
~~dias del vallado de la~~
~~escuela.~~ La guardia
avante y la valiente, en
el cuerpo de guardia
del Polanco: gran cién-
cia rectangular, de brin-
cadas de uniforme, en
~~unidas~~
~~forma~~ de dos opti-
los, para reunir a las
tropas,
formadas en
dos secciones.

- Relieve de los dos guar-
dias del vallado de la
escuela, de otros dos de
la maneta principal,

(Ha es a de
la misma)

(Posos de en
un, los ofi-
ciales sobre
los luros del
suelo)

(Posos de en
guardia, etc)

258/ por sus cuantos "número"
"número" de la guardia en-
trante

- En la mañana ^{probablemente} ~~contra~~ la
olla abierta al balcón del
centro. Sale su hijo, fue ce-
nante del cuerpo de fuer-
za y se asoma al balcón

- Ante los ojos del capitán se
abre de la playa de Palacio,
en los dos cuerpos de edificios
que la abarcan desde En-
fermería de Bal. II, y ~~en~~ un fondo
de bosques, precisamente con-
dada y palacetas, lejanas.

DON LUIS: ¡Hran-
guez! ¡Dios!
pavoroso número
En el ~~balcón~~ ^{guarda}
en el balcón? ~~en~~
gato ~~en~~

VOZ DE LA
CONDESA:
Pensativo
está el
santo ca-
pitán

259 - En el balcón de las alcobas
se había apareado, - en una
luna oscura, - la luz de
la. Vite elegante tra-
je a mano.

- Un tajo del portarre que
se extendía desde la fachada
de portarre de Palacio, - o
sea, la de Levante, - hacia la
verja que; desde el camino
real (hoy carretera) da
entrada al jardín de la
Isla. Por el portarre ca-
minaba, en el vecino a la
verja, el de principal de
Natalia.

DON LUIS: No pen-
saba. Miraba...
CONDESA: ¿Hacia Ma-
rida? ...
DON LUIS: Hacia Es-
paña.
CONDESA: ¿Tanto?
DON LUIS: Tanto
por ella.
CONDESA: Bobo.

NATILIAS: (Cam-
biando)

"Manolo, Manolo,
ya pinta copas.

Con ella, en pro-
piedad.

Se desmoronaba
~~el portarre de la~~
~~verja de la verja de~~
~~la verja de la verja de~~

260

- Para Nahuillas, ante
la fuente de Heracles,
cuyo chorro de agua
~~que siempre estaba allí~~
se elevan y caen en
vivos juegos.

- Llega a la verja. Al otro
lado de ésta le aguarda
Dña Tumbaga. Tan ca-
prichosamente arreglada
como siempre.

- El diálogo entre ambos se
destroza terminando en un
-din en las barrotas de la ver-
ja. Nahuillas saca un pa-
queto encerrado en una
cinta y se dirige a Dña

NATILLAS: (sigue
cantando)

"Marchate solo,
ante de que te digan!
Adiós, Manolo!"

NATILLAS: Perdona, p-
-choncito mío, pero
estamos muy vigilados
y no podemos salir
de las cocinas.

TUMBAGA: ¡Ay, en que
suras se metéis los
hombres!

NATILLAS: Quiero una
caramelo. No su-
fras. Serán de tres
días. Todo arreglado
TUMBAGA: Es que

261 / Tumbaga. Esta se
mueve benivolamente
- de quejosa de él.

- Van andando, ^{unos} cada
un lado de la verja, en
dirección a la puerta de
entrada. Allí, un celador
de Palacios franquea el
pas a la vieja.

- Oír a Tumbaga se sienta en
el reposte de piedra de
la gran fuente. Natillas,
permanencia de pie, a res-
pectuosa distancia.

dices siempre. Pero lleva-
mos a qui unas seña-
las... y ni son bien pa-
rece, ni tú te das a
avistar... Ingrato... Trai-
cionero...

NATILLAS: Anda: entra
un poquito en el jar-
dín.

TUMBAGA: ¿Me deja-
-rán?, Esto es la glo-
-ria!

NATILLAS: Donde está
que Trina con la sala
Trava.

TUMBAGA: Pero si la niña
se tiene sin cuidado.

NATILLAS: Sí, sí... ¿Vas
entonces que se va Trina?

TUMBAGA: Eso ya me
está en la mano.

26² - Cuando don Tumbaga
se levanta, se agita, y, sin
darse cuenta, se echa pa-
ra atrás en grave riesgo
de perder el equilibrio
y caer en el abismo
de la brecha. Natilla lo
advierte y la mujer por
un momento.

- Retallescando el equilibrio,
continúa la charla. De todos
modos, las piecitas entrecor-
de la vieja, por la fama.
Leen asegurar ~~los~~ pies en
el suelo.

TUMBAGA: ¿Te acuerdas
de cuando lo amábamos
en Madrid? Anécdotas
ya ese hombre de-
trai de allá...

NATILLAS: Pero ¿o-
ra creía capaz...

TUMBAGA: ¿Por qué
no? ¿O no has un
~~hijo olvidado?~~
~~señalado de allá?~~

¡Pero qué es la
mujer!

NATILLAS: ¡Eh! ¡Pier-
nida! ¡Cuidado en
un chapizón!

NATILLAS: ¿Entonces,
¿cómo habéis venido?

TUMBAGA: Carmelida
de la vida. El
mujer lo ha perdido.

NATILLAS: ¡Eh! ¿Entonces?

263

- Natillas me está tranquilizando, $\frac{1}{2}$ hasta que convenga que una Tumbaga recorra su principio vertical a el suelo y hasta que la gisa que la semilla de cruenta todo lo que de interese saber... para informar a los Luis.

TUMBAGA: Es un vegetal de per agua, en tierras en Sarcina, y por Otil-Jolana -

- NATILLAS: Van a otros lados, que se van a ver mejor. Tan si es mas, la habra operado su caso... -

TUMBAGA: Ja, ja, No me acuerdo, grupo. Pues, ¿cuando se da una ~~la~~ no tiene un dia bueno ahora, ^{algunas} al palo para ~~algunos~~ del (XX)

NATILLAS: Se van a quedar sin prender

via. TUMBAGA: Y tan bien... -

(++)
cuero, que solo
autajora?

- El paico por al postar ve
sa y camando, viéndose su
cerivamente, se fuido, ve-
nis apectu de la fachada
Este del Palacio. Al lla-
gar a la esquina de la
fachada Norte, la pa-
reja se asomó al
canal.

- La contemplación de la
carcacha y del molino
fronterizo, en el Tajo, sus-
pande la charla y da pe-
so a otros vórtices de exclama-

NATILLAS: Entiendo a 20,
a punto de salir?

TUMBAGA: Aquella
es en casa... para
la futura.

NATILLAS: ¿7 pesos
en un casto a él?

TUMBAGA: ¿A quién?

NATILLAS: ¡Hombre! A
^{sobrenatural}
mi futuro. ¿Verás?

TUMBAGA: ¡7a verás!

¿Qué pinta más sim-
bólica!

El Ruido de agua
fuerza de carcacha

TUMBAGA: ¡Oye!
¿Qué le vamos a ver

- Una encrucijada de las
calles de Aranjuez en
una bella noche de
luna. Se ve primero
una casa ^{de dos pisos} que queda
abierto y el portal de
madera, grupos de arbo-
res, encabecados de la
tc. Se distinguen entre
ellos dos vecinas, vie-
jas, que hablan y gesticu-
lan a un tiempo.

Esto! A un pie de
algun de mis amigos.
MATILLAS = Pues, si
los ojos de mi madre,
como suena!

-VECINA 1ª: Pero, ¿he
visto usted, señor-
ra, que inmensa
ciudad?

VECINA 2ª: ¿Qué
dijeron?

VECINA 1ª: ¿El
ejemplo, que es
lo peor. Yo, en
cuanto de las
señas, encierro a
mis niñas.

266/

- al lado opuesto.
Hay otra casa, pequeña,
de una sola planta,
ante la cual se antea-
cionan mujeres y hom-
bres del pueblo. Se abre
la puerta de esa ca-
sa y aparece un ve-
cino de edad, de com-
plejión enjorradada.

- Don Cándido, - ¿qué tal
es su nombre? - había
atravesado entre el
grupo; pero al oír la
referencia a la

VECINA 2ª: ¿Quién
que venir con don
pío ...

- DON CANDIDO: ¿Qué?
¿Según a la espe-
ciosa? Ya es tar-
de. Cada uno
huele, a su gusto.

VECINO 1º: ¿Es que
está a muy grande?
DON CANDIDO: ¿Haber
de la amputación?

VECINO 1º: ¿Haber
de la guaya? de eso que
llaman la traca.

(¡Habla!)
DON CANDIDO: ¿Haber?
¿Que es un interés
de ...

268
pregunta su origen.
Su candidato se en-
güe al vir latior de
la ~~intención~~ ruidosa,

- Pero los vecinos ^{os} se en-
cargan de llevarle
al curule... de an-
te ellos saben. Fier
nen empeño en quitar
se la palabra ~~unos~~
a otros. Mientras tanto,
en el balcón alto del
corazón, se ~~la encorvada~~ ^{advierte}
una vaga luz, que an-
manta y pierde in-
definidamente, como si fuese
una ~~luz~~ ^{luz} ~~diminuida~~ por una

Un flado de vaci-
tar. 55 70 por aliene
hablar...
VECINO 1º: Entonces,
¿usted no sabe lo
mejor!...

DON CANDIDO: ¿Eh?

VECINO 1º: Lo mejor
es... que todas las
noches viene un
caradomonte de
hombre...

DON CANDIDO: ¿Qué
hombre?

VECINO 1º: ¡Un hom-
bre!

VECINO 3º: ¿En enton-
ces, señores?

VECINO 1º: ¿Que
llama...

26^a / bñia que fuere
llevada por una per-
suna de un lado a
otro.

- El primer grupo, - el de
delante de la casa de
los juicos, - se dispuso a
retroceder, y las vecinas
recorrieron algunas sillas
bajas, bajas que ante el
puerto tenían.

- Pero el vecino 1^o, que ya
separó de su candidato pa-
ra mirar hacia una bo-
-ca calle, vuelve rápida-
mente para mirar, lo hace
en mucho silencio. La veci-

VECINA 4^a = 8 que
entra...

VECINO 1^o y 2^o que
llegan por sale!

DON CANDIDO: ¡Carpita
con la Irene! Pero, ¡se pa-
rece la niña a un
ángelito!

VECINA 1^a 2^a bñs
un valga!

VECINA 2^a 2^a, C. m.
está el mundo...

VECINO 1^o : ¡Chist!
¡Chist! Ya está
ahí...

VECINA 1^a 2^a y 3^a
que?

VECINO 1^o 2^o y 3^o

271° una 1ª vez puede
replumir su curio-
sidad y salir de al-
observatorio del ve-
cino 1ª

- Señal de entre del veci-
cino, de verso entrante,
se forma toda un palo-
lón de curiosos, en el
que únicamente una
figura de vecino 2ª
- por muy viejo y 3 o 4
candidos, cuya de-
nominación para
el piquero de dora-
- fadados,

me!

VECINA 2ª = 500 p.m.
E?

VECINA 1ª = 17 am.
brazo de!

VECINO 14 = 21 am.
sangre!

VECINO 17 = 14 am.
Banco de 1 clave
de copa en
VECINA 3ª = 17
ver!

VECINA 1ª = 17.50
para Entana,
no envija
tanto...

VECINO 14 = No arran-
jan, que no va
a descubrir

272 / ~~anjan de la~~ ~~ojas~~
ciguas. (lejanas)

- Se llega a la plaza al
chipan de asuado. ^{cuya enu}
se repusado por ^{resuelto} ~~decidi~~

7 de llama en la puerta del
casero haciendo sonar
la alaba.

- La luz del balcón de la
porra. El chipan vuel-
ve a llamar. La puerta
se abre, y el desuado
entra en la casa. En
seguida sale de su escondite
el vecino 1º. Tras él, con
el cronómetro, van saliendo
los demás.

(golpe en
la traca de
al dala)

(Si puen las
importaciones
de cincin,
intercambio)

VECINO 1º. TRA
DON CANDIDO)

7 que me dice
un ed obra
DON CANDIDO
vite y me
vite.

VECINA 2ª. Es
un logar
na era mujer.

274 / de la Carrera de San Fer-
tónimo, entre ellos, notu-
ralmente, el Puntilloso.

- El ~~del~~ tema gene-
ral, político, para el
picaдор, - ya en temas con-
fesionales, - al amoroso.
El Puntilloso sigue fan-
sando en la breña y
creo que, en Aranjuez,
a risa revuelto, algo ga-
nará el, que se tiene
por buen pescador.

- cara al clarín.
TO RERO 2º: 7, inien-
tra tanto?

PUNTILLOSO: Con el
capote a la brava.

PUNTILLOSO: Además,
que ~~se~~ aquí me ha
traído una buena
muja... La he con-
ducido... La tre-
ne.

TO RERO 1º: (Bon-
derativo); He un -
bre!

PUNTILLOSO: ^{Esa} Enja-
es una muja.

TO RERO 1º: No,
en un medio.

275 - En la noche se al-
-lado bebían vino sus
Candidos y varios de los
vecinos que le asump-
riaban en la plaza.
Habian del "cortijo" de
la mujer y un candidato
no. sale todavía de
su asombro.

- En ira, ~~fuera~~ ^{desde la calle} Na-
tillas, que, después de
orientarse, se dirige a la
casa del Puntilloso. Éste
le cuenta con la alegría que
a de su poder; la persona
de confianza de don Tim-
-ta se va al p. cadiv

DON CANDIDO: Pero ¿o
pregunta: ¿a qué hora
salía de la casa ese
hombre?

VECINO 10: Pues, ¿no le
dijo que dieron las die-
ce...?

VECINO 22: ¿De una...?

VECINO 12: ¿Tú eres
fuerte, ¿no esperas
más...?

NATILLAS: ¡Ole! por la
buena gente de don
Breña!

PUNTILLOSO: ¡Natilla!

Yo te hablo de mis
mis por los Aragoneses.

Éste es un hombre,
sainetes.

NATILLAS: ¡Levanta!

(Aquí me)

275. Sobre en el car-
senio de una tumba,
por la mano.

- A la pregunta del Pun-
tilloso, contesta Na-
tillas, afirmando sa-
mente, en gestos man-
ifestos, desprovistos de
toda importancia; lo
cual aumenta el asom-
bro de los oyentes, de la
otra mesa. Cuando la
conversación cambia,
y vuelve al tema po-
tético, el Puntilloso,
que es un rompecabezas
más, por su odio a pira-

límico que tiene suira-
de sobre en su casa,
¿ES]o no verdad?

PUNTILLOSO: Cuán-
do quiere ir a la
luna que quiere; si
lo sobre yo, bar-
biano! ¿Un vaso de
vino?

NATILLAS: Gracias,
ya vengo buscando
eso...

PUNTILLOSO: ¿Ni a Chó
Pedro? ¿Hasta mañana
mañana vuelve.

NATILLAS: ¿Entonces?

PUNTILLOSO: Se lo mar-
tina...; ¡muera...!
Buenos... la sobre

276 / superando las es-
tas de Eros, - no se
atrevió, ni a dar, a
lanzar a voz en grito su
"numera" tal es de...
"valiente".

- Don Candido, que se ha la-
vantado, se acerca al gru-
po del Quintillo y Natillas
y saluda a éste muy cere-
monioso. Natilla le entre-
ta con sus nuevos cumpli-
-do, un poco conmovido.

- Don Candido, queriendo leer-
se en el ánimo del que
está al centro de la traza,
- se repara en que al la-
do de Natillas es muy

lo que quiere decir

N

DON CANDIDO: Caballero...

NATILLAS: muy su-
miso...

DON CANDIDO: Candido
San Esteban, plaza
de Alpages, 7.º, San-
to de modo.

NATILLAS: Pepe González
y Caballero, padre de
Cecilia de S. A. al ser
Zofa de don Antonio
Pascual.

DON CANDIDO: Lo que es
un tal personaje hon-
rable... y quisiera
conocerle, a mi

257

distinta al que se
 ha visto mirando en
 la casa; invite, lla-
 me al reportero, alu-
 diendo a sus supuestas
 ideas al caer en la
 flojedad.

- Lo cual me obliga a
 que se impugne lo re-
 ligioso a que se espone.
 NATILLAS, que cree que las
 palabras de don Candido se
 refieren a su actuación po-
 litica, le responde a de-
 madamente.

- El ~~que~~ ^{cuál} que entiendo
 se produce y se justifi-
 ca. En Candido, Nat.

madamente mirada, en
 un ligero refrigerio.

NATILLAS: No me explica.

DON CANDIDO: Ya se li explica-
 ra. (En flemosidad) Soy el
 primero en aplaudir con
 pars de used....

NATILLAS: Gracias.

- DON CANDIDO: Pers...; em-
 bada de, eh!

NATILLAS: a Candido?

DON CANDIDO: Las gente, en-
 tón alarmados.

NATILLAS: Pues, ¿davía
 no saben lo que les
 espera.

DON CANDIDO: ¡Claro! Estón
 en una en la cir-
 cun-
 br.

NATILLAS: ¿Que ha de
 ser!

218 / Mas, separados de los
 grupos respectivos, hallan
 a parte, confidencial-
 mente, sin ser oídos
 por los demás, que con-
 versan entre sí. Don Cin-
 dingo, amigable por la per-
 sona, que observa en
 el repanto y ruidador
 de la Trama, termina por
 retirarse hacia el lado de
 cuando algunos de pro-
 piedad y saludando, de
 lejos, a los demás pre-
 sentes, que enciende sus últimas
 palabras.
 Cuando Don Candido des-
 aparece, como en Nati-
 llas y el Puntilloso. Elle,
 echándose a la izquierda, se

DON CANDIDO: 7. de ausen-
 te un poco de casa.
 Es, algo de... circun-
 spección.
 NATILLAS: ¿Se recata? ¿Ja-
 vera' virtud al esca-
 dolo!
 DON CANDIDO: ¿Tari, ma-
 no? ¿Le espere maña-
 na a casa?
 NATILLAS: Bueno.
 DON CANDIDO: ¿Santo ven-
 turoso? ¿Papier? ¿En-
 dado, ah! El consejo
 de un buen amigo...
 NATILLAS: Un recate.
 PUNTILLOSO: Un recate.
 ¿Soy vosotras de un
 punto de opinión?
 VECINO 1.º: ¿Se ama?
 PUNTILLOSO: ¿Se ama?

dirige al grupo de va-
cinos, ~~para~~ preguntán-
dole su conformidad en
su Caída. Responde al
vec. Vecino 1º ... y enton-
ces al "¿quid pas quo?".
Vinos hablan de la empi-
racin + punto de nichar
y otros se refieren a ~~los~~ las
andanzas del "cortejo" de la
muja.

- Los Vecinos, cansados un
poco de la ~~liga~~ intan-
perancia del picador en
sus esvintes, intuitúan des-
entendarse.

NATILLAS: Me acunja
pu den a.
VECINO 1º, Natural,
PUNTILLOS 5º, a Vec. 1º
Luego dicen de si
Bingo o no Bingo
genial. Una ena es
que ^{insultan} @guardecen su
dena para la curri-
da, y ~~stán~~ que ~~stán~~
¡que son de agua!
se conforman con
los ~~apropiados~~
calientes.

VECINO 2º = Mera,
satur. ¿Sabe que
le digo? Que a
nosotros, después
de tanto, no nos
va ni nos via-
vita. Alé uned

- Pero una han entredado en
 el Puntillero, famporrida
 y pague, que iras de
 gado el momento de
 dar a ir en Atarjea su
 mato mismo. Como es lo-
 gico, los vecinos se inter-
 naron al principio; fe-
 ro, ofendidos por el je-
 que, reaccionaron viril-
 mente.

VECINO No. 7, vive
 todo, allí en
 caballero.

NATILLAS en 70.

PUNTILLOS: 57 está
 en el pueblo. Tiene
 da raba ^{topa} en bar-
 bre tan débiles.

VECINO 2º: Poca pa-

PUNTILLOS: 27. 2-
 me es una. 7 que
 57 copas de dar
 malacón al ma-
 puto de.

VECINO. 1º: 01 go.

PUNTILLOS: 14. 1º
 go ni nada. Un
 bre capon de ju-
 garsela oide por

281 - y se encaminaron ^{con} ~~con~~
el blancote de san-
pre que, cuando se le-
cen care, se sabe por
sírva. Eso hace ahora se
Puntillo, reñeciendo
a más gallardamente se
fuerte, hacia la puerta,
por la que desaparece.
Un vecino, y el mismo
Natlán, - riendo de buena
una gamba.

- En la plazuela llamada
de la Espina, del jardín de
la Villa, en la calle ~~san~~
donde ~~se~~ ^{se} ~~ve~~ ^{ve} ~~de~~ ^{de} ~~un~~ ^{un}

lo que sea, Pope
se le lleva la cruz
traria. Estamos

VECINO 10. - S. señor.
A la izquierda de la casa
que la cubrenia aquí
y en la plaza de San
Antonio, pero, ab-
re número.

PUNTILLO 20. - Ahora
anterior, no; porque
es un hora de es-
mar, pero, una
manera.

VECINO 20. - Mañana
no se le vea
para Madrid, ~~de~~
Avatais.

Don Luis, ^{Eh!} ~~de~~
Natlán, aquí,

28^{ra} / forme. Está senta-
do en un banco de pie-
dra del fondo. En pri-
mer término, sobre, de
frente, la ~~trampa~~ ^{cañonera} que re-
produce a un dios sa-
cándose una espina del
pie, se levanta, un hom-
bre, se levanta y fuerte di-
rigiéndose a alguien que
está en divisa, en acto.

- Como si lo fuera el pro-
pio capitán, contempla-
mos ahora a Natillas que
se ha detenido en el por-
tazo ~~de~~ oriental del Pa-
cis.

hombre, aquí!

NATILLAS: ¡Mi ca-
pitán!... Le este-
ba buscando
por allá... ¡Aho-
ra mismo voy!

28³ - Cruz, en frente Na-
tural al principio
que Iruñe se abre al
canal y se dirige, vi-
vamente, por el canal
de sendero, a la ~~playa~~
de la Espina.

- Distinta apearu de
esta bella playolata,
a la que una vez, si-
ve de fondo al Palacio,
y tras el propio jardín,
en las riberas del Tajo.
En este lugar conviven
sin más y Naturas, di-
citanamente ^(apartados) separados,
de la gente

NA TILLAS = Pero,
 i a donde se mata
 Usa por la car-
 -nera.

DON LUIS = Tiza cas
 una vez en 7 la 7ra
 NATILLAS = Todavía
 no. Tre' esta un
 cha, porque ahora
 tenía servient.
 Pero hablé esta ma
 ñana con la tía.

Don Luis = 7, 1 es
verdad en que
dicen?

284 - En las pocas in-
quietudes escuchando las
noticias que al repor-
tarse le va dando. Se
indigna, se enfurece
y hasta da órdenes a
Natillas, que éste no
pueda obedecer.

- B. Se rectifica con
luz a sí mismo y
cruce hacia sí, ~~se~~
al reportarse, ^{con} [una]
de de ser oído por
alguno más, de ra-
pista, cree que se

NATILLAS: Puntos por
puntos. Es un rici-
cho de por acá. La
precaución de antes
se va, en dice
la vija.

DON LUIS: Pero en la
cuerpo?

NATILLAS: No, señor.
Pero está mucho, si
va como de antes.

DON LUIS: Si va, no
me dice, ¿no es
así?

NATILLAS: No, ca-
pitan!

DON LUIS: Bueno, te
enterarás de lo vivo
y le avisarás lo.

285 a por una gente
y se detiene en sus
instrucciones.

- Han querido de
nuevos, y caminó su
mandato. A este tiempo
de a ordenar, sus en-
cargos sin imprecisio-
nes. Se siente auto-
ritario, ante la in-
dignación que le
produce la com-
plicitad de un seño-
re rival. Pero vuel-
ve a inquietarse al
ver que por el fondo

NATILIAS: Compañero
de la...

DON LUIS: Le importaba
a que habia con-
ella y que la de-
gustaba. ¡Espera!

DON LUIS: Que le
diga que ^{oleros} ~~oleros~~,
¡que me cuenta! me
última entrevista.

NATILIAS: No va a
quedar.

DON LUIS: ¡Le gustas
yo! En el jardín
del Príncipe una
mañana por la ^{tarde} ~~mañana~~,
~~tarde~~, ¿sabes? Yo
~~estaba en la plaza~~
~~justa~~... 3.ª ella
~~me va...~~

286 del jardín, hacia
el río, vienen al-
gunos ~~personas~~
grupos.

- Están que llegan su-
damas, caballeros, fuer-
za de Corps, de los que
ya han aparecido en
otras escenas de esta
historia. Entre ellos
figura la Condesa.

Nathaniel se ve hacia
el Palacio y don Luis quel
ve a sentarse y adopta un
aire de indiferencia.

NATHANIEL: ¿Entonces?

DON LUIS: Buscaremos
ese entons... ¿lo
mataré!

NATHANIEL: Muy bien.

DON LUIS: Ahora, ve.
Eh, me vienen
ellos. -

= NATHANIEL: (Conti-

-núa, como
en otra ocasión)

miro que va a
Palacio)

"Manolo, Manolo,
ya pujan copas!

Por ellos te pujan
se demuestran...

(Se pujan de can-
ta y ríe)

287 - Los grupos pasan por
la plaza de la Espina apa-
rentando no advertir la
presencia de su hijo. Un
camarero, la condesa, reza-
gada, se detiene a sa-
ludarle.

- Su hijo se muestra pre-
ocupado. Está decidido a
secundar los planes de los
conspiradores, pero su per-
sonalmente se halla fijo
en otro asunto y su presen-
cia en una otra cosa.

CONDESA: El solitario
de Yuste.

DON LUIS: La... indis-
creta enana de...

CONDESA: ¿Indiscreta,
no?

DON LUIS: Por lo menos,
poco prudente. ¿Por
qué nos sigues con-
tando?

CONDESA: Porque es-
to es lo que...

DON LUIS: ¿Lo ves?

CONDESA: Mañana
por la noche... la
señal!

DON LUIS: Sí, condesa.
Un signo de clarín,
podría ser...

- Sin embargo, ella con-
 tento por hallarse en
 Aranjuez... para verlover
 el asunto de la Princesa. Y
 también surgen en esta
 charla las brisas de
 doble sentido.

- Pero la Condesa, - mujer, al
 fin, - antepone a todo la
 exigencia del hombre. Y, a
 pesar de los naturales ca-
 rismos de don Luis a la
 vista por las gentes, se lo
 como en los ojos, ^{le} ~~le~~
 de la retención apasionada de
 sus ojos.

nuestra descaída d?

CONDESA: ¿Te arrepientes
 ahora?

DON LUIS: Eso, no. Me
 alegro mucho de haber
 haber venido a
 Aranjuez, y mañana,
 ¿se dignarán mu-
 chas cosas!

CONDESA: ¿has visto, tan-
 to?

DON LUIS: He observado
 total o mi esclavi-
 tud definitiva.

CONDESA: ¿Te des-
 precias? ... ¡Mira me!

DON LUIS: ¿No?

CONDESA: Mira me...
 antes de que te ju-
 gues esas cartas, ~~te~~
~~gustos~~.

289 - Otra vez por la noche,
y otra vez en la energía
de de calor, de que es
parte principal el calor
-gón de la Tierra. Un so-
do grupo, numeroso, de
Todos los vecinos, esucha
a don Candido y a los
Vecinos 1º y 2º

- A las vecinas viejas les
molesta que se haya aca-
bado el folletín y no
quieran creer a Don Can-
dido. Le dan empuj-
ones, más o menos su-
aves, en los hombros, sub-
rayando cada frase de
incredulidad. Sin em-
bargo, las villanas por
labras del de él parecen
-o vencerlas ya.

DON CANDIDO: Todo ave-
riguado, sentar mis
los siete ranchos, pero
no hay novela.

VECINA 1ª: ¿Aparece
el cortejo?

VECINO 1º: Aparece...
DON CANDIDO: ... y es un
pobre puñal de escina

VECINA 2ª: ¿Yam, don
Candido? ¿A otros pe-
-rrs con ese hueso?

VECINA 1ª: Un puñal
de escina, i cortejo de
esa majá? No nos
el puñal al dedo.

DON CANDIDO: Don José Lo-
pez y Cabezon le le
invitados a tomar un
picolote en casa.
Están sus cortijos.

290 - El vecino 1º, como en la vez anterior, mira a la buca calle y avisa, únicamente, la inmediatez de la llegada del cortejo, como en la noche pasada, se produce el asombramiento de curiosidad y aglomeramiento de todos los circunstantes. Unicamente es cándido, sin resignarse, permanece arrematado a la puerta de su casa.

- Llegó a la plaza de los cuerpos desconocidos, exactamente igual que en la noche anterior. Le llama la atención de la llamada en el alabado y la entrada sub.

VECINO 1º: ¡Chist! Ya está ahí...

VECINA 2ª: ¿El cortejo?

VECINO 1º: ¡El cortejo!

VECINA 1ª: ¡Viene?

VECINO 1º: ¡Viene!

VECINA 2ª: ¿De qué?

VECINA 1ª: ¿Embajado?

VECINO 1º: ¡Compañía!

DON CANDIDO: (Que suena la música); ¡Me gusta go Pepe!

DON CANDIDO: Buenas noches, amigos.

(golpes iniciales de alabado)

(alguna influencia)

291/ Si guiente en la plaza se ve
produces; con la ~~misma~~ sola
aparencia de que Don Can-
dido, desde su sitio, se
quita el sombrero y saluda
amablemente al recién
llegado; al cual uno de con-
tantes. Los demás permanecen
ocultos.

- Antes de entrar en la ca-
sa y de que la puerta se
cierra tras sí, el cliente
parece mirar un segundo a
Don Candido. Este no pue-
de reprimir su emoción.

- Por una de las bocacalles
opuestas a la que utiliza
el cortejo, aparece ahora
Natalia, jactanciosa, es-

mes de silencio

DON CANDIDO: No
se olvida de mi
~~como~~ invita-
ción, Don Pe-
pe.

(Nuevos impresio-
nes de silencio)

DON CANDIDO: (A To-
las) ¿Habéis vi-
do?

VECINA 1ª: No he-
mos visto nada.

DON CANDIDO: Esa
mirada última
quiere decir: "Ma-
ñana a las once,
sin falta."

NATALIA: (Conten-
ta); Marchate solo,

292 / una es su costumbre.

- Se detiene Natillas
extrañada al ver el
grupo y se dirige a su
candidato. Está se queda
como quien ve visiones.
Se refriega los ojos con las
manos y un poco crean
lo que sus ojos le dicen.

- Para reforzar a su can-
didato, ante la expecta-
ción general, interviene
la otra vecina que vive
con también a Natillas.
Cuando éste compare
quién es, entre los presentes,
entre su candidato, se

avisa de que
"¡Adiós, Manolo!"

= NATILLAS: Ojalá
que amigos en can-
didato...

DON CANDIDO: Pero...
¿usted es usted?

NATILLAS: ¿Hombre?
Yo creo que sí.

DON CANDIDO: Pero,
¿usted no es el
cortijo?

VECINO 1º: ¿Usted
no es el mito
bueno de la Tra-
ma?

NATILLAS: Mi re-
cuerdo: yo soy el
mito bueno de
su casa. (Risas
unanimidad)

2A3 / regreñan de los
bichos.

- Mientras tanto, - la misma
que en la noche anterior -
se encienden luces tras
las balcones de la ca-
sa. Natillas, después
de saludar a todos, se
dirige al corral y
llama a la misma que
le hizo el chirpen -
en golpes de aldraba.

- La puerta se abre inme-
diatamente. Natillas
se levanta, sale de e-
los alrededores cercanos.
Lenta y entra en la ca-
sa. La puerta se cierra.

VECINO 1º: ¡No a los
mismos!

NATILLAS: ¡Eso pa-
ra la 3ª. (Nuevas
risas) -

DON CANDIDO: ¿En qué
cosa están?

NATILLAS: A en ven-
gía enteramente.

VECINA 2ª: ¿... de
aquí?

NATILLAS: ¡Por qué
no? -

NATILLAS: ¡Por qué
señores están?

VECINA 2ª: ¡Por
estas gracias que
aprovecho

TODOS: ¡Oh...

294 - al día siguiente.
gran avenida de
plátanos, en el Jardín
del Príncipe de Aranjaz.
La celda, recta, ofrece
bellísima perspectiva. Por
ella vienen, a buen paso,
Don Luis, - de inter-
vención; y Natillas.

- Don Luis se detiene en
seco: no se explica lo
que le dice el rapista.
- No. Con Éste está que
llamarle al orden. Y
cuando Natillas vuel-
ve a explicarse, a
decir lo que sabe, Don
Luis, más tranquilo,

(Música de fondo)

- NATILLAS: Cuando
yo llegué... ya me
había madurado en
la casa.

DON LUIS: ¡Paradito!

NATILLAS: Por lo más
sagrado.

DON LUIS: Pero, ¿la
vieron entrar?

NATILLAS: La vie-
ron.

DON LUIS: ¿Y la
vieron salir?

NATILLAS: No la
vieron.

DON LUIS: ¿Te burlas
entonces?

NATILLAS: No, señor.
Si usted no se con-
tiene, no sé.

DON LUIS: Siéntese y
no salga.

NATILLAS: Salís, pero

295 / *viene de alpa-*
-sao.

- Por la misma avenida
de la Hacienda, en direc-
ción contraria, caminan
dos mujercas: son la Ma-
ra y Doña Turbaga. La
maraja, en su traje pa-
palar, mantilla blanca
y flores; su tia, también
en mantilla, negro ma-
lva. Ni la una
ni la otra han creído pa-
rese dan muestra de
conocerse, según se
van apurando.

sin que le vieran! por
el corral.

DON LUIS: ¿Es Juana?

NATILLAS: ¡Ma iba a
enfajarse con Tur-
baga?

NATILLAS: ~~No~~; Pregun-
-taley usla ahora!

DON LUIS: Dejame a
solos con ella. No
quiero volver mi
alma a casa.

NATILLAS: Pues, ¿cuán-
do te en las yuelas.
mi capitan. Que
esta noche es la
marcada para

DON LUIS: ¿A mi
de todo eso, ¿que
me impide?

NATILLAS: ¡Ah!

296

- Se pronto, Irene se
una rápida vuelta, obli-
gando a que i-ña haga lo
mismo. Y siguen andando
ahora ambas en la misma
misma dirección que los hom-
bres, delante de ellos.

- Don Luis a ^{entonces} delante (el pa-
so y, por la izquierda, mien-
tras que Natalia por la
derecha marcho propio en
su Tumbaga, - aborda a
la Irene.

IRENE: Vámonos,
tía. ~~E~~ A esos, los
tenemos sin en-
dado....

TUMBAGA: Pero, di-
ca... Si nos he-
mos estado que

DON LUIS: Irene, ¿pe-
na. Un instante.

IRENE: No, ¿no me
deja? Pues de-
jame para siem-
pre.

DON LUIS: Es que
quiero ahora más
que nunca

IRENE: No te acer-
ques.

297 - Se separan las dos
parejas de la majada,
el capitán y la puerde-
ra y el repartero. La
primera se queda re-
zagada, diciéndose. La
segunda adelanta más,
procurando alejarse de
- instantáneamente.

- Ya llegando la para-
ja de los enamorados a
la gran playa ^{de} donde
avanza la avenida
de plátanos.

- Ya en la playa, lue-

DON LUIS - Si que me
quitaras y de modo
hago así o; pero di-
me lo mismo antes
en la sala en alguna.

IRENE - Si me te crees!

DON LUIS - ¿Tiene un
mal pensamiento?

- Pues a olvidarlo.
¿A que amigos he con-
tado olvidarlo?

IRENE - ¿A que me?

DON LUIS - Ya sé que voy
mucho que a uno y no
nos entendiéramos.
Hasta a quella hora
de... ¿te acuer-
das?

DON LUIS - Ya sé que voy.

Toda por una vez de
boj, traí de los cuernos de
alga la tapia que de-
coran grandes jarrones
de piedra blanca, en Luis
atrás hacia esta tapia
a la majá.

- Bonos asomados a este
inmundo balcon, del
anterior, copianta del
en un amplio panorama.
una, siéntate la zona.
- eni de encontrarse sola:
a sola con sus sueños

- Se de la tapia a la que
en Luis é Irene

Se acuerdas de
aquella tarde?
IRENE: ¡Luis!
DON LUIS: ¡Ni di-
fuerza por mi
ángel bueno!
No sé por qué, al
sabr de casa,
fue al present-
miato de una
gran alegría,
y como ahora.

IRENE: También
yo

DON LUIS: Porque
Ella a parte

IRENE: Y ba
a encontrarte

(a la primera la
muñeca, etc

299 se desmenuza un país
sobre fundamentos su-
gitivos: en primer ter-
mino, el río y los
y sus riberas; luego,
montañas arboladas;
después, ^{las} braves nubi-
ladas que son armen-
cis de los montes del
Folado.

- ~~Se~~ Acerca de Luis en
rótulo a la Irene. (Se
ven ambos rótulos en
primer plano) Y, bajito,
como dicho al dicho, se
va recordando al en-
canto de "aquella tarde".

~~mucho~~ picando
rancho. Lo pasó
mejor CANTAR).

DON LUIS: Irene mía!
¡Mi ilusión!

IRENE: (Sinceramente)
¿Dices que la grande
es una 20?

DON LUIS:

"Reclinada en tu
calasa
y entizada en la
manilla,
con el aire de una
Reina
satisfecha de
reinar."

300 - Ella sonríe, satisfe-
cha. Le enciende el
recuerdo y le quita como
si lo dicen.

- Va a responderle, pero
el no la deja. Se retu-
ra un poco, siempre asom-
brada a su balcón. Y
don Luis, ~~anda~~ separado
ahora un punto de
ella, parece como que la
perspeja al cantar.

- ~~Con~~ Ahí se ve más que la
figura de la mujer, hola-
je da por lo que oye. Del
capitán, que canta, se
ve ~~claramente~~ la sombra

DON LUIS =

Con claviles, repartí-
do en el pecho, el ^{Luis} en cada
tu bajaba por la
calle de Alcalá.

= DON LUIS =

"En preciosos traje
de color de rosa
dibujaba, ^{curvas,} curvas,
en busto hermosísimo,
en Calle gentil."

DON LUIS =

Brillaban los ojos
en rayos de
aurora,
paraba radiante

30/ de ~~un~~ ^{busto} proyectada
- en la de la Tapa, - en el
suelo.

- Vuelve Irene a asomarse
se sorprende a un "balcón".
En un acento a su lado,
Ella abraza la cintura, cuando
se le hallara también al
lado

- En el rostro de un hijo ha
con evidente efecto la pro-
sa de ellas, en el recuerdo
de la tarde feliz:

- Ella se aparta un poco del
capitán, cuya figura se ve
ahora con claridad, miran-

7 como diciendo:
"¿No ya voy aquí?"

IRENE -

"Reclinada en la
escalera
7 embogada en la
maravilla;
yo bajaba por la
calle de Alcalá"

"- Camión de la Playa
cuando él alabando
la corte,
de improviso por el
Prado,
coballero en la
alaguna."

IRENE -

Es un maravilloso
Zar bien enjaulado,
bracero en tal
gallinaria

30^a / Era que la Dama sigue
cantando.

- Luján, Santa Cruz en un tron-
co de piedra, - con un car-
ter, - una Tumbaga y va.
Ellos observaron a los
amantes y ^{sonrieron} ~~seguir~~ por
ellos.

- Don Luis ahora está en-
cendido, ~~enamorado~~, a
la mujer.

- Pero los dos van a la ca-
sa de la madre, para decirle
las dos frases últimas de
sus esposas. En la casa
etc.

que todo lo puse
fijado en el "

YR. DE IRENE:

"¿Te van a dar,
aventado de mujer,
clavado en la
silla..."

IRENE

"miraba a todos
en aire de Rey."

DON LUIS:

Caminaba en la playa,
¡que de parte por la
calle
vuelta!

IRENE.

Caminaba en la playa,
¡la carrozas y colores
que paraban."

30/ - Se han estrechado
los brazos en señal
de reconvención.

- Siguen charlando. Y en
su conversación, vuelven
hacia la plaza. Se dete-
nen delante de un ma-
cizo de boj, que sirve
de fondo a sus figuras.
La charla de ahora es
una continuación del
colloquio cantado.

(Sigue el animado
de antes, pero
solo como fondo
los personajes, abse-
ra, hablan sobre
la música)

DON LUIS: ¡Como guiso,
¡ba el sol!

IRENE: ¡Guiso so-
bre en cascabe-
les!

DON LUIS: ¡Te voy a
guir y te declaré
mi amor inmen-
so.

IRENE: Y yo en
la misma.

DON LUIS: ¡Me da
gusto que sí!

- Van a sentarse a un banco de piedra, le edifica dentro en el muro. Dos pimientos de la entera: en las que-
ja de la maja por el desvío del capitán, el semblante de éste, ante la acusación de falta de carnis, muestra vivida una contrariedad.

- Ella le recuerda; le pensa de facia de carnis y al bze sólo su actitud actual, a los celos. ~~Tras~~, Luis se pone de pie ante la acusación.

DON LUIS: ¡Qué día, tan feliz después!

IRENE: Yo creí que a quella felicidad iba a ser eterna, pero...

DON LUIS: ¿Pero qué?

IRENE: Pero en una quita.

DON LUIS: ¡Irene!

IRENE: ¡Me olvidas. Te un día...

DON LUIS: ¿Ahora me olves, no por carnis, sino por los celos... ¡por amor propio!

DON LUIS: ¡Irene!

IRENE: La picara vanidad de los hombres.

305 - El aura celosa
que se consume bror-
ta apenas nada más
en la labia del ca-
ptán. Pero allí, que
también se alza de
su amante, finge abor-
ra, - ahogando su
amor, - que sus
de tenera volver a
sin antigua relación
- nos.

- A la misma acusación de
la Trama responde adu-

DON LUIS: Pues, si celos.
; Tú lo dices! Pero...
quitámonos con que yo
sepa que me quieres
aun.

IRENE - ¿Iniciarte?
Te quise. Ya... no
puedo ser,

DON LUIS: Dejame el
campo libre para sa-
ciar en este hombre
toda la ira que me
enarriba las entra-
ñas.

IRENE. - ¡No! Si me
me quieres. Si te
entregué el alma y
la vida, y me das
volante malamente.

DON LUIS: ¿Te atreves a
hablar me de eso

306/ cuando mata el ca-
pitán. Eso es lo que
ella busca: sacarla
de aquí. Ofenderle
por su abandono,
quiere probar el gra-
do de la intensidad
de su cariño. Levia a
andar, como de niño.
Sabiendo. Pero él, le
corta el pelo, para
delevarle su apais-
maniento.

- En este momento, Ire-
ne, vuelta de espaldas,
al capitán, expresa su
intima satisfacción

modo, cuando me pa-
rece como que has ve-
nido a Aranjuez por
nuestra de una ~~de~~; pa-
ra ser el escándalo
del pueblo?

IRENE - Por tu culpa,
¡Si me me aban-
donas! -

DON LUIS - Para ser mi
marido, porque yo
te quiero, en lo que
-ra!

IRENE: (Burlona-
mente) ¿de veras?

DON LUIS: ¡En desas-
peración!

IRENE. (Ah!; Por
fin!...)

307 - Don Luis, afronta por
el tema que le presen-
ta. Ella, radiante
en su momento en que
se muere, - y que
apetando enfado hacia
Don Luis, y entre ambos un
claro entijo.

- El, cada vez más exalta-
do y ella, cada vez más
contenta, - pero en apañan-
cia más ofendida, - han
llegado a andar en di-
rección a la pareja de
Sra. Zumbaga y Nallas.

DON LUIS = Buen día,
Irene. ¿Qué...

IRENE = ¡Buen día,
Don Luis!

DON LUIS = ¿Qué es
esto?

IRENE = Vale más
que tú y me gusta
más que tú.

DON LUIS = ¿Te gusta
Irene?

IRENE = ¡Te gusta
Irene? ¿Crees a
mi amiga?

DON LUIS = Te advier-
to que podría en-
tarte la vida.

IRENE = ¡Dale
un beso. ~~Porque~~
~~¡y me gustaría~~
~~mucho.~~

308 - La discusión, al
ser cantada, parece
más violenta. La pre-
sencia y el repertorio,
alarmados al ver sus
actitudes, se levantan
de sus bancos y se con-
sultan en la mirada.
Puestos de acuerdo,
avanzan hacia los ena-
mirados; a punto de
que ella se separe
~~ordenadamente~~ de él,
y don Luis, haciendo lo
propio, se dirige a
Nathaniel.

(Queda a propo-
sitar la MUSICA, y al
diálogo, vchamente
y en posición, vchamente
a ser CANTADO)

DON LUIS -

¡Si me corrajo
me desafia,
yo cara a cara
de matana!

IRENE -

¡Pero si tú matas
al que yo quiero,
¡ten por seguro
que yo me muero!

DON LUIS -

¡No sabes de lo
que soy capaz!

IRENE -

¡Ya lo veremos!
¡Dámame en paz!

309 - En el column de la
puercos divi on him,
cuyo por un brazo al re-
pública y la empresa lo
que el cree su bracas.

- En el column de la sala
faccin de Trama, - por la
compuesta al amor de
on him - Trama de una
brazo a Dama Trama y
de hace parte de su
f-bilo; si puede se ser
vite por el capitán.

- Las dos nuevas parjas
van hacia el marigo de
biy; cada una por su lado,
y ambas se delinuen en
cinda de las barlas, ~~te-~~

DON LUIS:

(¡Es imposible!
No me da sar!
5. el esclavo
~~Quiero, quiero~~
de esta mujer!)

IRENE:

(¡Ay, que alegría!
Te lo diré.
Quierame, quierame,
con yo y él!)

- LAS DOS (Trama y
him) =

"Es tal la fuerza
de su mirada,
tal el imperio
de su poder,

310 / mientras el anacifo fur
medido; de tal modo que
se ve a ambas, -da de las
anijeres q le salen hacia
-bres, - sin que ~~ellas~~ en-
tre si se vean. Irene
canta al oido de su ~~amiga~~
y on Luis al de su ~~amiga~~
fidelista y servidor.

- Con las últimas notas
de esta amorosa confes-
-sin hecha, al mismo
tiempo, por los enamorados
a sus respectivos confiden-
tes, la pareja de Irene y
Luis, se va a

que es un agorina
Luisa {la} cerca;
pero aleja {da
la muerte es.
Con su corazón
quiere la vida;
nada me importa
sin su amor;
vivir pendiente
de sus afanes,
saber que es mi
su corazón."

* Siguen los dos:
"Con su corazón
seré feliz.
Si me me quiera,
¡juntos de mí!"

211/ andar en dirección a
la salida del jardín, sin
que, ni ~~ella~~ ^{la} mujer ni
su tía, vieran la ca-
bezal.

- Por el camino que andu-
ce a la verja del Jardín
del Puente van los dos
amigos. Lujan, en el fondo,
se ve, ^{pequeño} a los dos hombres, que
los van siguiendo en las
miradas.

- En el rostro de la Irene
se reflejan las sucesivas
imágenes de alegría,
de tristeza que ella

HABLA DO

IRENE - (A su
Tumbaga, con
alegría) ¡Me quiere!
¡Me quiere! Hable-
-ba con el cura.
- ¿En la mano.
sus mis de mi
alma, ¡Qué feliz
soy! -

- TUMBAGA: ¡Querida
te abra!
IRENE: ¿Tú se me
engañara otra

312 / *capitulum*, Pr
el camino, al lado de la
puerta de la verja,
avanza solo, de pronto,
con parca, al con-
de de Aravaca.

- Al cruzarse el río en-
de en las dos majares,
Dña Tumbaga de rees-
usca y la salda, con
protesta de su socina.
El olvidado antioque-
La reemenda - o bing re-
ardar, - el conuvinco -
En - y apuventa la

vez!; Pronto he de
verlo! Me dan ja-
na de raíz, y me
turan.

TUMBAGA = 7 que se
hayan de pasar por
un hombre Tumbaga
fátiga! Yo con-
bien he Tumbaga.

un buca. Pero
Tumbaga nos ha-
nos arrapado.

TUMBAGA = Buena
Tardes, salir con
de
IRENE. (¡Tid.)

CUNDE = Buena
un las de Dios,
saturar un ojo? o
las conuvinco.

313

Ocasión para pa-
guntales.

- En cuanto al Cundo de
Arawaca habla de dis-
tinguir a Zuma se le
denuda el rostro; con-
tista rápida al vie-
jo ansioso, y no
puede reprimir su
turbación y su van-
bia ante las in-
genias, reflex. indis-
creciones del Cundo.

TUMBAGA = ^{Setor} Si, Ma-
divida El pueblo
del cacharero.
CUNDE = Exacto, sí,
¿Cuánto callos?
Acaso pueden in-
formarme...

TUMBAGA = Viera
marcad me di-
ga.

ZONDE = Le capitán
Su hijo Kurtabio.
¿Aquel capitán etc.
¿Ayuda por estos la-
borantes?

IRENE = ¿Preguntan
por él?

CUNDE = No, Nada!
¿Una de mis nietas?
Empezada en

314 - Vuelvete Irene a
ciudad donde ha dejado
a don Luis y a todos. Allí
siguen ellos; y se la
propia mujer que es en
camino al Cuzco ha
-ido don Luis. Cuando el
noble anciano se reti-
ra, a guisa de ido, Irene
acude a toda su fuer-
za para no perder la
confianza que es al re-
-cobro del amor del
capitán había puesto.
-El salm de proclamar
china del Palacio de
Peking. Su armonía

que se le llama
S. Inglez.

IRENE: ¿Ve Vicia
muere a guisa
de hombre?

CONDE: Te vas muy
poco.

IRENE: Pienso
de aquellos...

CONDE: Gracias
gracias.

IRENE: Pronto
he de ^{saberlo} todo!

¡Pronto he de
~~verlo~~ saberlo!

CONDESA: Te ol-
vidarte de amor
-tra esta.

315/ Se da a conocer, - con-
servada hoy en todas
sus originales bellezas,
puede apreciarse en
todas las buves y en
las siguientes, donde di-
citur puntos de vista.
Situado en el terreno cir-
cular del centro, se ha-
lla la catedral, con
hoy.

- Tanto la una como la
otra bajan la voz para
no ser oídas en el Palar-
cio. A su vez la rapa-
na la compración en que
esta es compratido por

DON LUIS = No. Pero
habrá tiempo.
CONDESA = ¿Dónde
fuiste?

DON LUIS = A la ven-
tura de los pin-
ches, los escu-
dos, los arcos de
cuadra y los ca-
cayos.

CONDESA = ¿Están
diciendo?

DON LUIS = A todo
lo que sea necesario,
donde haya.

CONDESA = Ha cla-
gado Eugenio
Montes. Ya se
está desmoronando.

216 / culpa de la cinda-
5. 1. 7 aunque me se
~~me~~ retrocede, por
que le cigan piensas
7 palabras, me oculta
la violencia de su
indignación.

- 7 Dams, un momento
de exaltación. Ella
le escucha ahora en
un arroyo. 7 se pue-
de pie. Don Luis, hablan-
do, la lleva al lugar
donde, entre espasmos, se
reproducen 7 multipli-
can las figuras de las
jóvenes.

don-
DON LUIS: ¿Qué barrer!
CONDESA: ¿Otra vez
le escarpió?
DON LUIS: No! Escarpió
de que hoy que me
lizar se me ha pe-
no.

CONDESA: ¿Pues, qué?
DON LUIS: Pues, en
las paradas a lo
que me pides, des-
bordados, puede
hacer?

CONDESA: ¿Luis!
DON LUIS: ¿En que
esta misma Palca
se puede ir un
día, por un mal-

3/17

- Cuando chra al de
su lin a las figuras
de cordónica ^{por} ~~del~~
clar en el Bica Rati-
ro, adquiriera valor
y pueras virtudes, al-
gun de estos chinos de
la familia de los rojos.

- Ella, cada vez más
temerosa, ~~le~~ le en-
ga por la humana. El
se muestra corrento,
pero espino. La o por-
tante llaga de del
viaje cuando para fin

dinero y todo sus otros
vestidos de sus ven-
ganzas?

CONDESA: Nunca

DON LUIS: ¡Y a qué todo
sancionados por mentes
en un mundo,
prácticamente con este
chico de procalencia?

CONDESA: Pero tú...
si sabes defender-
me.

DON LUIS: Eso, sí.

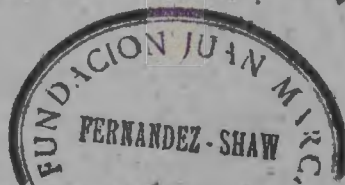
CONDESA: ¡Ahora se
pueden to pidiere
otra cosa?

DON LUIS: Dejemos
al pueblo volver
en paz... ¡Mira-
nte todo!

319

-Entre los grupos figuran
el puntillismo, los tve-
ros. Se ven también al
gallofas, que figuraba
con orador, en Madrid,
y a Natillas, que mu-
lta entre la gente, pro-
curando mantener su
superioridad y su indig-
nación.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



-Natillas cumple su pa-
pel de inspirador a los
nuestros maravillas; es la
que le pide el cuerpo,

PUNTILLOSOS: ¿Eh,
Natillas? ¿Qué hay?

NATILLAS: Que en
Palacio la Encuen-
ta de los señores
para que los Re-
yes se vayan.

GALLOFAS: Pero,
ellos, ¿qué dicen?

NATILLAS: Ellos,
protestan. Pero
es igual.

NATILLAS: Ya
donde Fernando...

PUNTILLOSOS: ¿Eh?

NATILLAS: También
solo que en el...

3^{no} / Am cuando lle-
ve dentro de el al-
mo de un burgués,
amigo de la holgan-
za.

- Por el camino real, - del
lado de Madrid, como
se acordaron de dejar
los carruajes que eran
cien por dos diligencias
que hacían el servicio
entre la capital y Ato-
chiz - Llegan chiripa y
majas ^o madrineros a ale-
gres grupos. Vienen a as-
tir a un motivo, por ve-
ces que vienen de gira

GALLOS EAS: ¿Es
vamos a cantar?
VARIAS VOES: No!
PUNTILLOS: Pero eso
para cantar, en-
tonces nosotros
aprovechamos.

VARIAS VOES: Eso!
CANTADO

CHISPERS, NINAS:
Y a la pizarra del
frente,
Lleno de arena, se
demuestra.
Y con bandurrias y con
flautas
celebramos nuestra
matanza.

32/ - En el nicho principal
del altar recién
ereados, figura, en
efecto, una viridalla
de guitarra y bander-
ria. Al frente de ella
figura el difunto, el pe-
queño... tanta altura
ante de Aranjuez.

- Los que se hallaban
bajo los porches, al ver
a los que llegaban, se su-
manan, enardecidos, a sus
gritos.

- Los ^{chisperos!} que eran en
la canción oprecidida, - fuerte-
mente repetida, -

CHISPEROS Y MASAS:

¡7 en banderria, en
guitarra
celebraron una
victoria

¡Pues un que no!
¡Muera el infame!
¡Muera fody!

TODOS:

¡Pues un que no!
¡Muera el infame!
¡Muera fody!

CHISPEROS:

Allí va la valiente
anunciada;
la mujer que en sus
barrios

322 / ^{can-}
vate al camino, - ~~arra~~
Tan el paso doble con-
tra fados ante los pa-
les de los pueblos, que
les exanchan en ba-
-do.

- las mujeres, - los niños que
los chispas, - cantan
en su mejor garbo
ante el armonio de las
queblaninas que su an-
trayolan ante el ob-
servado encuentro de los
supratos.

la corte era.

Los manos en busca
del vil traidor,
para cachar a la
calle
por el balcón
-

NIJAS =

Los manos, si-
guier de
tras sus manos,
para manca tri-
ciere
de los solos.
Para ver si avale
en el traidor. en
; Para ver cómo
salta
por el balcón!

32^B - La última estro-
fa enardece a todos.
Y todos, agitando, - más
o menos, - los brazos, la
repeten.

- Echar, como queriendo
lanzar ya entre sus
manos al favorito,
exortan a sus hombres,
que, al verlos, se en-
valentinan.

- Por el puente, como vi-
nientes del amartillado
junto al ^{CAR}caz, se ven con
un pelotón de guardias
a caballo.

TODOS:

Para ver si convenguen
en el traición.
¡Para ver cómo salte
por el balcón!

MUJERES:

¡Biscalo!; ¡Síguelo!
¡Cógelo!; ¡Préndelo!
HOMBRES.

Yo Escarpas
¡que digas en él!

VOCES DE LAS
MUJERES:

¡Biscalo!; ¡Síguelo!
¡Cógelo!; ¡Préndelo!
Que yo la guerra
se la dare.

3 ²⁵ - El grito de un chis-
pero, pone en movi-
miento a todos. Los va-
cacioneros y los que
esperaban, a media voz,
reptan al ritmo del
paseo doble.

- Los dos van bucaados
con salidas por la calle
del Pinar y otras pro-

- Y van a la capilla de
San Antonio. Breda de
sólo bajo los porches de
junco, a poca distancia,
pacíficos ciudadanos.

- Se relatan datos fríos -

UN CHISPERO - ~~CA~~
¡Los guardias!

TODOS: (CANTANDO)

¡Aquí va la vacante
manzana!

Es mejor que en sus
barrios.
La corte en

Y en la gaceta la
mucho

Tendré que ver
el motivo de los
mayor
en Aranjuez!

-
(Ruido de

326/ día, 5 caballos pa-
so ~~delante de~~ ^{delante de} los lugares.
procedo antes de com-
probarlos. Al cruzar
frente a la capta,
los caballos van en
grupos, de tres de
cuatro sus finas
que allí no por a
una de

— En la calle del Prin-
cipe, delante de la pache-
da del teatro, cambia
empresarios del Puntillo.
30 y Natilla, en Acipio

30

Caballos al
trote)

(La música
de fondo, con
ritmo de
pasadoble
figura, como
un canto
comentando,
hasta que se
extingue)

HABLA DO

PUNTILLOS = 7 años
contados
contados como
años.

ALFONSO = i Podia
75 años?

PUNTILLOS = como

- Alifonso, al advertir que ha sido echado de nuevo por sus amigos, se da cuenta importante, y se cae por la calle en una petulantia comica.

- Los amigos no se encuentran por completo y se hacen muchas preguntas. Por la parte baja de la calle, - una vivienda de la plaza de San Antonio, - apa-

andas! ~~Andas!~~ Tan misterioso como diablo que apenas se te ve...

ALIFONSO = ¡Alta misisue, reservada...

NATILLAS = No, para tanto...

ALIFONSO = ¡En serio lo que es... ser persona de confianza!

NATILLAS = ¡Humora! Yo, en lo mismo, sí.

PUNTILLOS = Pero, ¿eres persona de confianza de una cosa personal. Ah... ta, ¿de quién?

328

recuerda la figura de
un majo.

- El majo se acerca a
los reunidos. Es don
Luis. Puesto reconocido
por ellos, se cubre a
ellos, puesto también.

- Lleva don Luis el mismo
traje que ^{vestía} ~~llevaba~~ en la
tarde de la corrida.
Cuando habla, se queda
mirando fijamente
al puntilloso y a Alifonso.

ALIFONSO: ¡Ah! Ese es
mi secreto. Hasta
mañana, no pue-
do revelarles.

= DON LUIS = Sin guar-
da a la buena
gente.

NATHALIA: ¡Don Luis!
¿Ya preparado?

DON LUIS: Para to-
do. -

ALIFONSO: ¿No han
dicho que a las
doce?

DON LUIS: Es verdad,
sí. Pero ya tengo
antes, que liquis-
tar una cuenta
de un negocio.
¿No será mi-

329

- Los interpelados resis-
ten, en aparente serenidad,
la ~~mirada~~ ^{mirada} ~~avanzada~~ ^{avanzada}
del capitán. El
Puntilloso, ~~consciente~~ ^{consciente} ~~de~~
pretendiendo de la Trane,
no tiene inconveniente en
decir que así fue a pechu-
lajana.

- Con sus amargos en sus
palabras y con su enérgica
actitud, luego, da fuer-
za, apretando de nuevo
al Puntilloso y al Puso.
Y se va, llevándose con
-sigo a Natillas.

¿quiere de vosotros?
PUNTILLOSO: ¿quiere?
DON LUIS = ~~El~~ ^{El} cor.
- Tejo de la Trane

NATILLAS = Este anda-
ba traella

PUNTILLOSO: ¿Tu? Ha-
ca ya tiempo...

DON LUIS: Me es igual
- Yo esta noche en-
trare ^{todo} ~~la~~ casa
- y ~~me~~ ^{me} es igual.
- Carga el que car-
ga.

= DON LUIS: ¿Habéis
cumplido?
Natillas luego,
(A Natillas)
¿También?

- La hostaria del ac-
 llo. Esta materialmente
 atestada. Le muchacha,
 entra a las 12 horas, se
 apina materialmente
 y a la débil luz de
 las candiles. Gallinas,
 de pie, habla a las re-
 nidas.

- Sale grande, un poco
 desartada, del ca-
 sario de Irene. Mue-
 ble de la casa de los XIX.
 de la ciudad. Entra, desde
 el reatamiento Tumbaga,
 se queda de Nahu-

GALLINAS: ¡A la sa-
 ber todo. Cuando
 el tu Padre, diga,
 ¡toda ~~tra~~ tras el
 VOCE UNANIMES:-
 ¡Bodas!

GALLINAS: ¡Muera
 el obispo!
 VOCEES: ¡Muera!

TUMBAGA: Te juro,
 Pepe mío, que yo
 me voy a la
 opa. Erre que
 erre en que lo
 reactive... a...
 que se lo ingi-
 da... el Rey.

331 / Mas... y ~~cuenta~~ ^{está}
se sienta en ~~un~~
sillón, que ella
le ofrece.

- Como otras muchas
veces, Natua ~~ha~~ ^{ha} aca-
dido provisto de un car-
tucho de caramelos,
de los que ofrece a la
jenerala... sin dejar
de tomar él.

NATILLAS: Ec va
está ahora para
pocas prohibiciones.

TUMBAGA: Bueno,
pues... Bonaparte.

NATILLAS: de ére...
maí vale no
hablar.

NATILLAS: ¿Tie
Kun le vendrá?

TUMBAGA: Buen
Dda la muchacha.

NATILLAS: ¿Tun
la Trene?

TUMBAGA: Com-
puniéndose por
ra realista.

332/ - Una Tumbaga,
descansa de cumplir
cer a su admirado pi-
chón, ~~se~~ accede a
intervenir y se en-
ga a la cerrada puer-
ta que comunica con
otra habitación.

- Natilla suena beatí-
fica al ver su éxito. Pe-
ro cuando suenan den-
tro los golpes de alda-
ba, da los riante, salta
sobre el sillón, como
si fuera por dos muer-
tes del anfitrión.

NATILLAS: Que me
sea rica, que me
haya va a venir...
y va a hacer al-
go grande.

TUMBAGA: ¡Quiero
que le diga algo!

NATILLAS: ¡Sí, sí!

TUMBAGA: ¡Vine!

¡Que está aquí el
Natilla!; que

dice que me
recibirá a bre-

(Suenan dentro
de puertas golpes
de alabastro)

¡Ya está ahí!

333 - Se va una gran
baga a abar; queda
Natillas (de cacao); 2.
por fin, se dirige al
balcon.

- Desde el balcon, en-
gr visitas de arriba Na-
tillas, se van los ju-
nos de vecinos semi-
ocultos a los regua-
dos o retines de las
casas próximas.

- aparece en la puer-
ta de al. rectitud al auto
zapato nuevo, visto de de
mejor y ambiguo de un

NATILLAS = ¡No le
abran!
TUMBAGA = No le-
mos perdido
NATILLAS = (Ya son
lo) 775, ¿qué
hago? -

- (Ruido de
cerrajas que
se descorre
y se patea
que se
cierra)

D. N. CUIS = Oye, de
verdad lo que ca-
zan 75 una ma-
nueva de

334 su capa.

- Dice Tambaga a un de
rápidamente a la puerta
que comunica con el cuarti-
to de Tronera y, a gritos,
da cuenta de la presen-
cia del capitán.

- Don Luis habla confiden-
cialmente con el repor-
tero. Este se halla in-
quieto entre las ob-
servaciones que le han
traído a casa de la
madre y los compañeros.

- En que ha estado en
los alrededores.

aquí.
TUMBAGA = ¡Fasín,
madre!

TUMBAGA = ¡Nina! ¡on
Luis! ¡? que dice
que no se va.

DON LUIS = ¿Ha venido
ya ese hombre?

NATILLAS = ¡No! Usia
llegó primero.

DON LUIS = Eso que
-ría. ¿Es no están
ese calle. ¿Ya
iban para el Pa-
lacio de Godoy.

NATILLAS = Van a
notar su palacio.
DON LUIS = Ahí van
-go ~~través~~ por.

335

- Se asoma su torso
al balcón, aparentando
la tranquilidad.

- Le mira a la calle en
sueta por donde otras
veces se ha ido al cor-
tejo de la Trave. Esta
vez, el cuerpo descom-
pónese en la misma
columna de siempre, volán-
dosele, revueltas siempre, de
espaldas.

(una de)

- Desde por las calles peñon-
eras al Palacio del Prin-
cipe de la Paz, va avan-
zando una muchacha de un-
bre y tan sencilla, esgueta
de los ejes de vientos. Ya
avanzada, delante va,

(Rumor de buche-
ris (ojos))

(Fuerza en pie de
una de silencios)

EUGENIO: ¡Silencio
en todos!

PUNTILLÓ: ¡A ver
si va a poder
ser! ¡Que lo

336

vestido de "Lumbrin del
pueblo," Eugenio ~~transi-~~
-jo. Detrás, fanfarria
con un serpiente, el Puntillo.
-Es. Al fondo se dibuja la
silueta del Palacio; con una
cruz grande, pero sin gra-
cia, de dos plantas.

-Don Luis, en el salón de ca-
sa de la Trane, se retira
del balcón y se encara
con Tumbaga. Esta vuel-
ve a girar a la puerta
del cuarto de su sobrina.

-En caracaras, los golpes de
aldaba del cortijo pro-
ducen, en los del salón, el
natural efecto. Don Tumbaga
se sobresalta, Natilla

mira de, al En-
Pedro.

UN TOREERO: ~~Es~~ Es
el Palacio del
chamarrero?

PUNTILLO: ¡Eso!

EUGENIO: ¡Solo
en Edm!

DON LUIS: ¡Es que
la Trane no
quiere recibirme?

TUMBAGA: Ahí va
misma, don Luis.
(A la puerta), ¡Nada!
Dícele están en
perando, hija!

(Se oye dentro
los fuertes golpes
de aldaba)

NATILLA: ¡Eh!
DON LUIS: ¡En fin!

337

se inquietar, y on
Luis se excita. Este
último hace inten-
ción de salir en
busca de su rival.

- Pero la que sale dispa-
rada es una Tumbaga.
Don Luis, é solo en Na-
tilla, parece impaciente
por la estancia, prepa-
rándose para se en-
cuentra con su rival.

Natilla, acude a ~~ayudar~~
~~resaca~~ coger al tirador
de la pistola del muerto
de la mujer, para que
no pueda abusar.

NATILLAS = ; El ante-
fo!
TUMBAGA = ; No la
otro!

DON LUIS = ; No faltaba
más! O. le abra-
zo!

TUMBAGA = ; Pero En-
davia! &

DON LUIS = Si es Ali-
fante, como una
sorpresa, y lo ven-
-darte como una
manipulación!
Si ella sale abso-
-luta, y que me
sacpe!

NATILLAS = ; Que
me sacpe! Mo-
-fo sarar...

338 - Viene otra Tumbaga, toda agitada, viene hablando hacia dentro. Don Luis, no pueda resistir más la situación y avanza resaca.

- En la almaria de la puerta por donde la entrada de Dona Tumbaga aparece el chiripero embogado y se desahoga impotente.

- El chiripero se desahoga. Surge, al desaparecer, el rostro bellísimo de la propia Irene, que se desahoga impotente.

TUMBAGA = ¡Irene, Irene, Irene! Que me ha debido un voto suyo! ¡Que me ha debido un voto!

DON LUIS = ¡Basta de suplicas, súplicas! ¡Basta de esta mi humilde! ~~Don Luis~~ esto es lo que te falta? —

- TUMBAGA = ¡Valegame Dios!

DON LUIS = Desahogaos, ¡desahogaos! ¡desahogaos!

IRENE = ¿Tumbaga? ¿Tumbaga?

DON LUIS = ¡Irene! ¿Es posible?

TUMBAGA = ¿Que?

339

Don Luis se queda
como petrificado.

- Irene avanza, due-
ña de la situación.

Don Luis se arroja a
sus pies, comprendien-
do los todos, y arrojando
de su voluntad.

- Otra fin bago aprove-
cha el momento para
pasar de relieve al
amor de la mujer, en-
ya afortunadamente
el momento de abrir los
ojos de su Luis. Este se
alza. Y ambos en amor
nada se abrazan.

no habrá hecho alla
por ti? -

DON LUIS = Pero, ¿si me
es irco!

IRENE = Ya puedes
mostrar a mi con-
fianza.

DON LUIS = Irene,
¡Perdon!

TUMBAGA = Esto lo
sido con una. ¡Ca-
rismo y lealtad!

NATILLAS = ¿Una
lección!

DON LUIS = Nance
una guerra
tanto como yo
a ella!

340 - El alvazo se prolonga
un poco más de la com-
ta. Tumbaga le pone el
correspondiente comentario.

- Don Luis se despende de
los brazos de ella y abre
el balcón. Irene va al
balcón tras él. Natillas
desaparece por la puerta.

- En la plaza, - ante el
casero, - corre la gente
en dirección del Palacio
de fidej. Natillas ve una
sombra que corre.

- Al fin llega a la plaza
y detiene a Natillas. En-
tonces señala al balcón donde

IRENE - ¡Luis!
DON LUIS - ¡Irene!
TUMBAGA - ¡Ay, Natillas!
¡Mamá me
voto 30 de mayo.

(Suenan dentro
un tris y un tigre
de corneta)

DON LUIS - ¡La so-
ñal!

NATILLAS - ¡El
muerto!

NATILLAS - ¡Hue-
ro el charre-
to! ¡Hue-ro!

ALFONSO - ¿Don
Luis? El señor
cuando pregunta
por él.

341/ La Trama aquí es -
na entre sus hijos
a Don Luis, los dos
amigos están a co-
rrer en la misma
dirección que lleva
la Natillas.

- Una llamada una
Luz ilumina los cor-
-los. Nuevo papel por las
calles, corriendo.

- En el balcón, Trama, ma-
murada, se mira a los
ojos de su admirado. Ha
dejado en la ciudad sin
cabeles largos de mujer.

NATILLAS: Mirado.
- Don Luis ya ha
enfadado esta
noche.

ALFONSO: ¿Le digo
algo?

NATILLAS: Ojalá.

(Música de fondo.
Es la música del col-
-quis del Jardín del
Príncipe)

TRENE: ¿Te acuer-
das, Luis? 27e
acuerdas de
aquella tarde?

DON LUIS: Aquella
tarde, cuando
viví vida.

34² - abriendo a la
contemplación de su
amada, en sus
recuerda al oírlo.

- Mientras que sigue
cantando, que sus ve-
anos los ^{don} (si quisiera
rápida sus movimientos: el
Palacio de los, ar-
diendo, de su alrededor
de, la nave de dentro
en ardeciendo (de la que
se escapa, huyendo, al Puerto Cero).

- La andara de Ara-
vaca, anuada al bal-
cón del Salón del Trono
de Palacio, mirando el
paseo que enfrenta
la avenida en donde

1 CANTADO
DON LUIS:

"Reclinado a la
calera
y entizado a la
mantilla,"

"con el aire de una
reina
satisfacción de reinar"

"con clavos re-
partidos
en el pecho y el
En cada uno

343 / arde el Palacio, y

manteniendo en su
rojos un gesto de en-
sima inquietud.

- Abroja dos en el bal-
cón, ausentes del
mundo, dicen juntos
~~cuando~~ su hijo, la
Irene de Estimar, ve-
s de la estufa de Deira,
que Tumbaga se cubra una

- Ante los ojos de la
evaporados se por filo
la campana de una
iglesia, tocando dora-
do y dora. La sirve
de fondo el resplandor
rojo del incienso.

FIN

(16-II-1948)

- LOS OJOS -

Fu bajabast por la
1.ª bajabast. [Cuesta
de la calle de
Alcalá!]

[Charta que
se la cubre de
fondo, resplandor
el tono, suena el
tapa agitado de
una campana.]

DON LUIS: [CHA BLADO] Aque-
lla, Irene, Irene!
¡A quella tarde!

XX

El Consejo de la Trilina, o sea
justicia de resurrección en el pue-
co dominado de una guerra ^{la} ~~una~~
nueva fuerza de la "gior-
zusa" en un momento, no se
la adaptaron para a fines
de una ^{producción} ~~la~~ "castrac", "en
donde los diálogos y cantos
que tratan la obra", se convier-
ten en su argumento de de-
los originales que son propios
antes, moviendo en su
ganancia, a parte de ^{obras} ~~los~~
no resumió para una obra
de un momento ^{el} ~~la~~ ^{parte} ~~la~~
~~de la obra~~ ~~la obra~~
que son novelas y
de las mismas.

5/ En 7 gents de les
basses de la Província
de Madrid, que per-
manen ja el conjunt
^{que}
~~de~~ un poble amb
alguna altra de les,
atés al seu caràcter
còs, ~~mentre~~ el més notable
es veu en el de l'edifica-
ció i pertinença
que consisteix en l'edifi-
ci modern.

La zona de l'ECAR-
TESO, DE LA IRENE, de
~~la zona de l'ECAR-
TESO, DE LA IRENE, de~~
~~la zona de l'ECAR-
TESO, DE LA IRENE, de~~
fins a l'ECAR-
TESO, de la IRENE, de
la zona de l'ECAR-
TESO, de la IRENE, de
la zona de l'ECAR-
TESO, de la IRENE, de

6/a columna del

La repa-
sado, en Edad
de primera, segunda
tercera, cuarta y quinta
de quella de primera
y por en ella, un
anillo de carta, - en la
de primera de segunda, -
de segunda de tercera, -
de tercera de cuarta, -
de cuarta de quinta, -
de quinta de primera
de segunda, - de tercera
de cuarta, - de quinta

BIBLIOGRAFIA

LOS TAPICES DE GOYA.- Por
don Gregorio Cruzada
Villanueva.

LOS TAPICES DE LA CASA DEL REY.
Por don Elias Torrens y don Fran-
cisco Javier Sanchez Cantón.
GOYA. Por el profesor Mayer.

DOÑA MARIA MANUELA KIRKPATRICK,
CONDESA DE MONTIJO.- Por don
Felipe de Leanos y Torrignia.

EL 19 DE MARZO Y EL 2 DE MAYO.
Por don Benito Perez Galdos.

LA FAMILIA DE CARLOS IV.- Por don
Benito Perez Galdos.

EUGENIA DE MONTIJO, EMPERATRIZ
DE LOS FRANCESES. Por el
marqués de Villanueva.

ARBOLES GENEALOGICOS DE LA
CASA DUCAL DE ALBA.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

- 1 = Tapiz "La americana a orillas del manganores." El cartón de faja se conserva en el Museo del Prado, planta baja, en las salas dedicadas a estos cartones. Números del Catálogo, $\equiv$ 768.
- 2 = "La jargadera de naipes." Idem, idem. Números 775 del Catálogo.
- 3 = "La pradera de San Isidro". Cuadro de faja, del que se ha de utilizar el fondo. Figurará en las salas de faja, del piso alto, del Museo del Prado. Números 750 del Catálogo.
- 4 = "El pelele". Cartón que, en las salas de la planta baja, tiene el número 802 del Catálogo.
- 5 = "El columpio" Números ~~del~~ en el Catálogo, 785. Se está cartón

2/
sols se ~~tenen~~ aprovechen al
tema, como motivos de ins-
piración; pero las figuras,
como en el resto se explica,
son otras.

- 6 = "La maja y el embrazador." Nú-
mero 771 del Catálogo. El traje
que lleva en este cartón la ma-
ja es el mismo que ha de
llevar la Irene en la escena del
colapso.
- 7 = "Fopiz del Juego de la Vagilla"
Hecho sobre cartón de Francisco
Bayer. Se conserva en el Salón
de Embajadores del Palacio del Es-
corial.
- 8 = "La cometa." En el Prado, nú-
mero 774 del Catálogo. Solo han
de reproducirse las figuras y
sus actitudes, y, naturalmente,
el juego de la cometa.
- 9 = "La cacarodera" Cartón de
Goya, correspondiente al nú-
mero 782 del Catálogo.

3/ 10 = "La gallina ciega". Esta imagen
en sus costuras de faja se halla,
en un dintel, en la planta baja
de unán Museo y ostenta el
nº 804 de su catálogo.

11 = Don Eugenio Encarnación Portocarrero y Polanco, conde de
Montijo y de Teba, era hijo,
- como su hermano Cipriano,
que más tarde le sucedió en
los títulos, - del 30º mar-
ques de Ariza Don Felipe An-
tonio de Polanco. Nació
nacido don Eugenio el 12 de
febrero de 1773. ^{Frisolav} ~~Era~~ ^{Francia}
en los tiempos en que se
desenvuelve la acción, -
en los 34 años.

12 = Ha de ser esta perita
parecida a la que aparece
en el retrato de "La duquesa"
de Albornoz ^{en 1795} ~~en 1795~~ por faja, y
que se conserva en el ar-
chivo de la Casa de

4/

Alba, recientemente inventada abiar -
Es en la ~~cañada~~ ^{calypso} ~~cavando~~ ^{existiendo} en
terrenos del antiguo Jorobal.

- 13: "El quitasol" Carini de
foja en el Museo del Pra-
-do, numero 773 del Cata-
logo.
- 14: "El baile en San Antonio de
la Florida". gran cuadro,
- ~~en~~ paraiso al de "La He-
ronda", ^{del} que ha de presen-
-tar una reproduccion
lo mas exacta posible.
- 15: "El cacharrero" La esun-
posicion de ante cortina por
yeras (numero 780 del
Catalogo) ha de procurarse
tambien en la mayor fi-
delidad en todos sus ele-
mentos.